

# TERRITORIOS DEL FUTURO

ATLÁNTICO SUR Y ANTÁRTIDA

---

ORGANIZAR LA ESPERANZA DESDE EL FIN DEL MUNDO



---

**ISBN**

978-631-91513-1-2

**Editores**

Municipio de Río Grande (RGA), Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común (RUC); Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

**Título**

Territorios del Futuro: Atlántico Sur y Antártida

**Temas**

1. Atlántico Sur 2. Antártida 3. Doctrina Social de la Iglesia

Las opiniones aquí vertidas son de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente representan posturas institucionales

---

---

**Edición**

Juan Augusto Rattenbach y Agustín Jofre

**Revisión y corrección de textos**

Mariano Lana, Santino Casanova y Oriana Sangiovanni

**Diseño de interior y de tapa**

María Justina Rocca

**Impresión**

Gráfica Latina S.A.

---

# TERRITORIOS DEL FUTURO ATLÁNTICO SUR Y ANTÁRTIDA

ORGANIZAR LA ESPERANZA DESDE EL FIN DEL MUNDO



**RG**A  
RÍOGRANDE  
MUNICIPIO

  
CLACSO



**RUC**  
RED UNIVERSITARIA  
PARA EL CUIDADO  
DE LA CASA COMUN

**OEI**

UTN  
TDF

UNTDF 

**CAF**



>> *Refugio Naval Antártico "Concepto Ortiz"*  
(Península de Sanavirón - Nudo Producciones)

# ÍNDICE

<b>&gt;&gt; Prólogo</b>	11
<b>Malvinas, Atlántico Sur y Antártida: diálogo fraterno continental por la soberanía</b> Juan Augusto Rattenbach	
<b>&gt;&gt; Introducción</b>	15
<b>Territorios del Futuro: génesis de un encuentro en el fin del mundo</b> Santiago Barassi	
<b>&gt;&gt; TERRITORIOS DEL FUTURO: Atlántico Sur y Antártida</b>	23
<b>Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur: nuestra Casa Común</b> Martín Perez	27
<b>Pensar, sentir y hacer desde el fin del mundo</b> Agustina Rodríguez Saa	31
<b>Ecología integral y fraternidad: un diálogo de fe</b> Marcelo Daniel Colombo	33
<b>Educación superior, cuidado de la Casa Común y desarrollo sostenible para la construcción de la paz</b> Pablo Vommaro	37
<b>Un llamado a la integración y al desarrollo sostenible en América Latina</b> Christian Asinelli	39
<b>Educación y sostenibilidad: un compromiso de la OEI con Iberoamérica</b> Carmen Largaespada Fredersdorff	
<b>&gt;&gt; CONFERENCIA MAGISTRAL</b>	43
<b>El magisterio socio-ambiental del Papa Francisco como pilar de una diplomacia para la paz y la cooperación</b> Emilce Cuda	

<b>&gt;&gt; Eje I: El equilibrio de la Casa Común amenazado: impactos del cambio climático en el Atlántico Sur y la Antártida</b>	
<b>¿Se está derritiendo la Antártida? Cómo afecta el calentamiento global a los glaciares en los territorios australes</b>	54
Rodolfo Iturraspe	
<b>El rol del Atlántico Sur y de los mares que rodean la Antártida en el equilibrio ambiental del planeta</b>	62
Irene Schloss	
<b>Biodiversidad marina en los territorios antárticos y subantárticos: desafíos ante el cambio climático</b>	66
Claudia Andrade Díaz	
<b>El rol de las universidades en la Amazonía: innovación pedagógica y liderazgo comunitario desde el sínodo al PUAM</b>	70
Fernando Ponce León	
<b>&gt;&gt;Eje II: El Atlántico Sur y la Antártida como zona de paz, descolonización y cooperación regional</b>	
<b>La geopolítica del Atlántico Sur y la Cuestión Malvinas: desafíos y perspectivas estratégicas</b>	76
Jorge Taiana	
<b>ZOPACAS y la gobernanza del Atlántico Sur: cooperación regional frente a la injerencia extra continental</b>	79
Analucía Danilevicz Pereira	
<b>El Continente Blanco: historia, presente y futuro del Tratado Antártico</b>	81
Mariano Memolli	
<b>A 40 años del Tratado de paz y amistad Argentino-Chileno: desafíos comunes en los territorios australes</b>	93
Roberto Ruiz	
<b>&gt;&gt; Eje III: Recursos naturales, desarrollo sostenible y trabajo digno en los territorios australes</b>	
<b>La urgencia de una visión estratégica para el desarrollo marítimo argentino</b>	98
Juan Carlos Schmid	
	101

<b>Transformación Azul: hacia la sostenibilidad de los sistemas alimentarios acuáticos</b> Javier Villanueva	<b>104</b>
<b>Transición energética en el fin del mundo: perspectivas para el desarrollo del hidrógeno verde</b> Mario Ferreyra	<b>109</b>
<b>Entre la conservación y el desarrollo: el rol del turismo antártico en el territorio fueguino</b> Marisol Vereda	<b>116</b>
<b>Innovación tecnológica, soberanía y desarrollo territorial en la Patagonia Atlántica: desafíos y perspectivas históricas</b> Rubén Zárate	<b>125</b>
<b>&gt;&gt; Eje IV: Una misión hasta el Fin del Mundo</b>	
<b>Un sueño profético: la presencia salesiana como propuesta misionera y educativa</b> Roberto A. Castello	<b>129</b>
<b>Educación superior, diálogo intercultural y ciencia soberana</b> Alberto César Molina	<b>135</b>
<b>&gt;&gt; Homenaje</b>	
<b>Alberto Methol Ferré y el Atlántico Sur: desafíos del futuro</b> Enrique Martínez Larrechea y Adriana Chancone	<b>139</b>
<b>&gt;&gt; Anexo Documental</b>	
<b>Primeras Jornadas sobre la Cultura del Extremo Sur Argentino</b> Amelia Podetti	<b>143</b>
<b>&gt;&gt; Epílogo</b>	
<b>Territorios del Futuro: una esperanza organizada desde el Sur</b> Oriana Sangiovanni	<b>157</b>
<b>&gt;&gt; Autores y autoras</b>	



*“Los océanos no sólo contienen la mayor parte del agua del planeta, sino también la mayor parte de la vasta variedad de seres vivos, muchos de ellos todavía desconocidos para nosotros y amenazados por diversas causas”.*

**Francisco, Laudato Si’**

*Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.*

**ODS 14**

*Es interés de toda la humanidad que la Antártida continúe utilizándose siempre exclusivamente para fines pacíficos y que no llegue a ser escenario u objeto de discordia internacional*

**Tratado Antártico**

*“Porque la paz real y duradera sólo es posible desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana”.*

**Francisco, Fratelli Tutti**

*“Una paz desarmada y una paz desarmante, humilde y perseverante.”*

**León XIV**



>> "Abrazo de Maipú"  
Pedro Subercasseaux

# Malvinas, Atlántico Sur y Antártida: diálogo fraterno continental por la soberanía

Juan Augusto Rattenbach \*

Los pueblos sudamericanos, por las características de sus territorios, serán los grandes protagonistas del siglo XXI. Desde la Amazonía hasta el Polo Sur, pasando por los dos océanos, se han convertido en la esperanza de un mundo atravesado por conflictos entre hermanos.

Argentina y Chile, han sido considerados por sus ubicaciones privilegiadas por el norte global como dagas “que apuntan hacia la Antártida”. Ambos, desde sus perspectivas históricas, se han forjado en un eje norte-sur, desde Santiago y Buenos Aires. Sin embargo, es justo recordar en estas líneas, que contrario a lo que comúnmente se cree, la fe fundante de estos pueblos se forjó de sur a norte durante la expedición de Hernando de Magallanes: el 1° de abril de 1520 se celebró la primera misa en territorio argentino en Puerto San Julián, hoy provincia de Santa Cruz y el 11 de noviembre de ese mismo año la primera misa en territorio chileno en el famoso estrecho que lleva el nombre de quién lideró aquella expedición.

Sin embargo, a comienzos de la década de 1830 sucedieron dos hechos que tomaron por sorpresa a las jóvenes naciones sudamericanas: en diciembre de 1831 Estados Unidos atacó a las Islas Malvinas y seguido de eso, en enero de 1833, el Reino Unido las usurpó a través del uso de la fuerza. El país de América del Norte que inspiró revoluciones desde 1776 y la potencia británica que miraba expectante al proceso independentista hispanoamericano se hacían con una porción estratégica de territorio argentino.

Brasil expresó públicamente su solidaridad a pesar de que estaban vigentes las heridas de la guerra con Argentina por el control de lo que hoy es la

---

\*Abogado (UBA), Magíster en Economía Aplicada (UTDT), Docente universitario y especialista en asuntos vinculados a Malvinas y el Atlántico Sur. Actualmente se desempeña como asesor de contenidos del Museo Malvinas.

República Oriental del Uruguay. El otro país que no dudó en solidarizarse fue Bolivia a través de una misiva enviada el 14 de junio de 1833 planteando que “la hermandad habría dado a las naciones de América toda la respetabilidad necesaria para que las naciones europeas se abstuvieran de emprender agresiones desconocidas por el derecho internacional...”.

Para el colonialismo británico las Islas Malvinas siempre fueron un medio para otros fines: desde avanzar sobre otros territorios como la Patagonia Austral y la fallida colonización de la Isla Grande de Tierra del Fuego a convertirse en su principal centro de operaciones para sus incursiones a la península Antártica, por lo menos, desde 1842.

Es por eso que, finalizada la Segunda Guerra Mundial, el colonialismo británico se agravó trasladándose desde Malvinas hacia la Antártida. Esta disputa por el continente blanco tuvo como respuesta la fraternidad argentino-chilena: No sólo se acordaron reconocimientos recíprocos de soberanía en la Antártida sino que se dió nacimiento a la “Antártida sudamericana” en la superposición de reclamos de ambas naciones.

El rechazo británico al “abrazo de San Martín y O’higgins” del siglo XX recreado por los generales Perón e Ibáñez del Campo llegó al absurdo cuando el Reino Unido demandó a ambos países ante la Corte Internacional de Justicia por la Antártida en 1955. Esta solidaridad sudamericana fue lo que consagró, cuando se discutieron las cláusulas del Tratado Antártico años más tarde, la prohibición de ensayos o uso de armamento nuclear en el continente blanco, sosteniendo así su destino de cooperación científica con fines pacíficos.

Luego vino el Conflicto del Atlántico Sur de 1982 más conocido como la “Guerra de Malvinas”. El desenlace de dicho acontecimiento fue una profundización del colonialismo británico ocupando de forma unilateral un promedio de 200 millas de Mar alrededor de Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur alcanzando el 25% de la superficie total de la Argentina en su escala bicontinental. Este avance colonial, sumado a una creciente militarización de la región, tuvo como respuesta la creación de la *Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur* en 1986. De esta forma el reclamo de soberanía de Malvinas trascendía las fronteras sudamericanas para proyectarse en todo el *Sur Global*.

La Iglesia Católica nunca fue indiferente ante estos hechos pronunciándose a medida que desarrollaba su Doctrina Social. Desde la *Rerum Novarum* (1891) que plantea la desigualdad entre los hombres vemos como eso se traslada ante la desigualdad entre Naciones ricas y pobres en *Mater et magistra* (1961) y una clara mención al problema a las secuelas del colonialismo en *Populorum progressio* (1967).

Finalmente llegamos al siglo XXI de la mano del Papa Francisco, argentino y primer pontífice del continente americano, quién pasó a la inmortalidad poco tiempo después de celebrado el *Foro Internacional Territorios del Futuro: Atlántico Sur y Antártida* el 21 de abril de 2025.

Francisco nos dejó un legado importante no sólo en el Cuidado de la Casa Común (a través de *Laudato sí*) sino también una metodología de integración de los pueblos a través del modelo del *poliedro* como “confluencia de las partes” primero a través de su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y luego retomado por su famosa encíclica *Fratelli Tutti*. Este modelo conceptual no solo dialoga con los proyectos de unión continental en defensa del Atlántico Sur expresada en la carta de Bolivia de 1833 y la ZOPACAS de 1986, sino también con la creación de la “Antártida Sudamericana” entre Argentina y Chile como respuestas al colonialismo británico sobre la región.

Este primer encuentro en defensa de los territorios australes, en consonancia con la experiencia del sínodo Panamazónico, nos confirma que la organización e integración de las comunidades e instituciones de América del Sur son el camino para construir la fuerza para honrar el mandato de “defiendan la soberanía” que nos legó el Papa Francisco.

Esta consigna, revelada en la audiencia con el intendente de Río Grande, es la que nos debe inspirar para caminar juntos como pueblo hacia el noble y justo objetivo de poner fin al colonialismo y ver flamear la bandera argentina en las Islas Malvinas y el Mar argentino, no sólo por la soberanía en sí misma, sino como defensa de los territorios australes que son el futuro de la región y de toda la humanidad.



# Territorios del Futuro: génesis de un encuentro en el Fin del Mundo

Santiago Barassi\*

*“La totalidad del planeta sólo es visible desde el último lugar ocupado, desde el verdadero finis terrae, desde allí donde la tierra termina efectivamente”.* Esta cita del artículo “La irrupción de América Latina en la Historia” de la filósofa argentina Amelia Podetti es una de las fuentes de la que se nutrió el Papa Francisco para desplegar su teoría de las periferias, la cual plantea que sólo desde los confines es posible comprender la totalidad. En su artículo, Podetti señalaba que fue la llegada de Magallanes a Tierra del Fuego el punto en el cual occidente alcanzó el último confín de la tierra y, por tanto, pudo conocer la verdadera totalidad del planeta. La relevancia histórica, epistemológica y geopolítica que Amelia Podetti atribuía a Tierra del Fuego, fue una preocupación persistente en su trabajo.

En el año 2017, llegó a mis manos unos documentos de Amelia relacionados a los territorios australes nacionales. Eran los borradores originales del programa de las primeras “Jornadas sobre la cultura del extremo sur argentino” promovidas por la Dirección Nacional de Investigaciones Culturales para desarrollarse en el mes de marzo de 1976 en Tierra del Fuego y que no pudieron realizarse por el contexto de crisis política que se vivía en nuestro país. En esos borradores, Podetti describía con precisión las características y el valor de estos territorios. *“El extremo sur argentino es una región de finis terre, tanto en el ámbito nacional como en el continental. En efecto, no sólo constituye uno de los “extremos” del territorio nacional, sino que forma parte, junto con el extremo sur chileno, de la punta meridional del continente sudamericano, a la vez que integra dentro de su territorio una vasta porción del continente antártico, precisamente aquello que está más cercana al territorio continental americano. Esta característica, que la define como de tránsito obligado dentro de las grandes rutas oceánicas, la ha convertido, a través de la historia, en zona de contacto y conflicto entre las potencias marítimas modernas.”*

---

\*Sociólogo (UBA). Subsecretario de Asuntos Estratégicos y Representación Institucional del Municipio de Río Grande. Co-Director de Factor Francisco y miembro de la Comisión de Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA).

Algunos años después volví sobre estos escritos para leerlos en diálogo con “Querida Amazonía”, el documento final del sínodo panamazónico impulsado por el Papa Francisco para abordar los desafíos pastorales y ambientales de la amazonía como territorio vital para el futuro del planeta. Al hacer esa lectura cruzada, pensaba que la relevancia del Atlántico Sur y la Antártida es igual o mayor a la del bioma amazónico en lo relativo al cuidado de la Casa Común y, sin embargo, poco o nada se había aplicado el magisterio socioambiental de Francisco a la complejidad de la región austral. La vacancia era aún más llamativa al recordar las palabras iniciales de Francisco al ser elegido Sumo Pontífice de Roma: “mis hermanos cardenales fueron a buscar un Papa casi al fin del mundo”.

Esta inquietud se la comuniqué a Francisco “Cacho” Piñon, fundador y secretario ejecutivo de la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común (RUC). En mi calidad de Subsecretario de Asuntos Estratégicos y Relaciones Institucionales del Municipio de Río Grande, le propuse trabajar juntos para organizar un encuentro internacional en el cual abordar desde una perspectiva integral el Atlántico Sur y la Antártida como territorios estratégicos y vitales del futuro. Su apoyo fue inmediato y total, al igual que el del entonces presidente de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), Monseñor Oscar Ojea, quién intercedió para hacerle llegar esta propuesta al Papa Francisco en una carta que el Intendente de Río Grande, Martín Perez, le envió.

“El valor geoestratégico de los territorios fueguinos es cada vez mayor para el equilibrio de la Casa Común y la paz mundial. Creemos en la necesidad de poner nuestros esfuerzos en garantizar una transición justa y defender la dignidad humana en los territorios australes. Su mensaje y liderazgo ético-político nos convocan e interpelan para ello. Es por eso que hemos iniciado un camino en conjunto con la red universitaria para el cuidado de la Casa Común (RUC), para realizar en febrero de 2025 un encuentro de trabajo en la Ciudad de Río Grande, en el cual abordar desde una perspectiva integral el Atlántico Sur y la Antártida como territorios estratégicos y vitales del futuro. Lo haremos tomando las encíclicas *Laudato Si'* y *Fratelli Tutti* como documentos fundamentales para pensar, tomar decisiones e impulsar

acciones.”, decía la nota enviada a la Santa Sede para informar sobre la realización del encuentro internacional y a partir del cual se programó una audiencia privada en Roma.



El 16 de noviembre de 2024, el Santo Padre recibió al intendente fueguino en la Biblioteca del Palacio Apostólico del Vaticano. Durante el cálido encuentro, del cual tuve el honor de participar en calidad de acompañante, el Papa Francisco mostró su preciso conocimiento sobre la realidad del pueblo fueguino, su preocupación por la creciente militarización, la necesaria defensa de la soberanía y la idea de avanzar en la constitución de una diócesis propia para la provincia. Por su parte, el intendente le obsequió un poncho fueguino, un queso de la misión salesiana, le compartió el programa del encuentro Territorios del Futuro y le hizo entrega de los documentos originales de las primeras “Jornadas sobre la cultura del extremo sur argentino” que pertenecieron a Amelia Podetti. Su entusiasmo y emoción al recibirlos fue conmovedor.

Finalmente, los días 19, 20 y 21 de febrero de 2025 cincuenta rectores de universidades de América Latina, junto a autoridades políticas, religiosas, pueblos originarios, académicos, fuerzas armadas y representantes de la sociedad civil se congregaron en las tres ciudades

de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur en el marco del *Encuentro Internacional Territorios del Futuro*. Durante tres jornadas se conformó un espacio de diálogo, reflexión y construcción de consensos en torno a los desafíos socio-ambientales y geoestratégicos en una de las regiones más determinantes para el equilibrio del planeta. Es justo destacar y agradecer el esfuerzo que el presidente de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), Monseñor Marcelo Colombo y la secretaria para la Pontificia Comisión para América Latina, Dra. Emilce Cuda, hicieron para asistir al encuentro, como así también agradecer el respaldo fundamental de la presidenta de la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común (RUC), Agustina Rodríguez Saa, para la realización de este encuentro histórico para Tierra del Fuego.

Este libro recopila las intervenciones y ponencias presentadas en el marco del *Foro Internacional “Territorios del Futuro: Atlántico Sur y Antártida”*, durante el cual académicos y referentes de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Ecuador y México hicieron sus aportes para dimensionar la inmensa relevancia de la región para el futuro de la humanidad y las respuestas para una transición justa. Este abordaje integral e interdisciplinario se organizó en función de tres ejes:

**-El equilibrio de la Casa Común amenazado. Impactos del cambio climático en el Atlántico Sur y la Antártida:** el valor fundamental para el equilibrio ambiental global, su riqueza y abundancia de fauna, flora y minerales, los instrumentos jurídicos que regulan la preservación de la región austral y los desafíos de una preservación ambiental soberana desde una perspectiva latinoamericana.

**-El Atlántico Sur y la Antártida como zona de paz, descolonización y cooperación regional:** Geopolítica de los territorios australes, la militarización del Atlántico Sur como amenaza, la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZOPACAS) como hoja de ruta estratégica para una agenda desde el sur global y perspectivas del Tratado Antártico en función de los desafíos latinoamericanos.

**-Recursos naturales, desarrollo sostenible y trabajo digno en los territorios australes:** Desarrollo económico sostenible del Atlántico Sur y la Antártida: intereses marítimos y desarrollo pesquero sostenible, trabajo esclavo y violación a los derechos humanos en el Atlántico Sur, turismo antártico sostenible, transición energética e innovación productiva para el desarrollo de los territorios australes.

Estas jornadas en el fin del mundo tuvieron lugar mientras el Santo Padre estaba internado en el Hospital Gemelli de Roma. Sabemos por fuentes directas que tuvo conocimiento del desarrollo del encuentro y que visitar Tierra del Fuego en un hipotético viaje a su tierra natal, era una de sus anhelos.

Su partida impactó al mundo entero. No sólo ni tanto por tratarse de la muerte del Sumo Pontífice de Roma, sino porque su testimonio de valentía, humildad y misericordia interpeló al mundo entero. En tiempos de diplomacia inerte y crueldad planificada, su liderazgo ético-político se transformó en una referencia global en la defensa de la dignidad humana, la soberanía de los pueblos y el cuidado de la Casa Común.

La publicación de este libro, es un homenaje a su persona y una reafirmación de nuestro compromiso con su legado. Tenemos plena conciencia que el magisterio de Francisco es una referencia fundamental para encarar los desafíos que tenemos por delante en los territorios de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. El pueblo argentino y de toda América Latina está llamado a terminar con el colonialismo en el Atlántico Sur y a ser protagonista del cuidado y desarrollo de la Antártida en el siglo XXI.

El mensaje de paz y resguardo de la vida de Francisco, reafirmado con determinación por su sucesor León XIV, nos interpela e inspira en esta tarea. Asumimos el compromiso de trabajar de manera constante y coordinada para que el sueño de Francisco y de la Iglesia latinoamericana se proyecten en los Territorios del Futuro, y así garantizar que la región austral sea una zona de paz, descolonización, sostenibilidad ambiental y cooperación regional.



>> Foto de familia en la Misión Salesiana de Río Grande

Fotografía: Marcelo Molina - Encuentro Internacional "Territorios del Futuro"

# Territorios del Futuro

## Atlántico Sur y Antártida





# Tierra del Fuego, Antártida e Isla del Atlántico Sur: nuestra Casa Común

Martín Perez\*

Nuestra vida, nuestros hijos y nuestro porvenir están acá. Miramos al futuro desde Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Ser hijos de esta tierra nos da una identidad fuerte, que nos marca una causa y un horizonte: la integración de nuestros territorios insulares, el regreso a nuestras Islas Malvinas y la memoria de nuestros héroes. Un horizonte que es el sur del sur: el continente blanco, a 1000 kilómetros de nuestras costas.

Esta es nuestra casa, nuestra Casa Común, la que amamos y por eso queremos cuidarla. Porque sabemos el valor ambiental y geopolítico de estas tierras que habitamos. Eso nos genera una gran responsabilidad, para la cual necesitamos construir organización y consensos que nos permitan dar respuestas a estos desafíos.

Este encuentro que hemos convocado tiene ese objetivo: sumar voluntades, conocimientos y experiencias del sistema educativo, científico y académico, de las comunidades religiosas, del mundo del trabajo y de las fuerzas armadas. Las amenazas que enfrentamos son enormes y no podemos darles respuesta de manera fragmentada.

Tenemos el desafío de actuar ante el cambio climático, el de garantizar la paz en la región y el de impulsar un desarrollo sostenible en nuestra provincia grande. Queremos cuidar nuestro ambiente, nuestro hábitat y nuestros recursos naturales, pero también la dignidad de nuestra gente. Somos un pueblo de trabajo, que quiere desarrollarse en el fin del mundo. Creemos que el desarrollo sostenible es posible, y sabemos que para

---

\*Intendente de la Ciudad de Río Grande. Politólogo, especializado en administración y políticas públicas. Fue Diputado Nacional por Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (2013-2019).

lograrlo son fundamentales la innovación, la ciencia y la tecnología. Tenemos que liberar todo el potencial de nuestra tierra y nuestra gente para promover un desarrollo humano integral en los territorios australes.

Y para eso es fundamental trabajar para que el Atlántico Sur y la Antártida sean territorios de paz y cooperación regional. En noviembre de 2024, cuando tuve la oportunidad de visitar al Papa Francisco en Roma, hablamos sobre la amenaza de la guerra y la militarización. Esa preocupación es la que su sucesor León XIV puso en el centro de su papado desde el comienzo, convocando a una “paz desarmada y desarmante, humilde y perseverante”. Nosotros queremos construir paz en estas tierras, porque donde hay paz se genera trabajo y desarrollo. Donde hay militarización, deviene la guerra y la destrucción.

En ese sentido, quiero poner en especial valor la promoción económica fueguina como instrumento ejemplar de construcción de soberanía nacional a partir del trabajo, la producción y el arraigo. Esta es la contracara de la militarización y el saqueo de recursos naturales promovida por el colonialismo británico en el Atlántico Sur. Esta vocación de paz y cooperación de nuestro pueblo debe ser puesta en valor y defendida de aquellos que subestiman la relevancia de nuestros territorios australes. Sabemos que hay mucho por mejorar, pero estamos convencidos que es el desarrollo humano integral y no la militarización el camino que los fueguinos debemos caminar hacia adelante.

El desafío es claro: mirar al futuro, pero actuar hoy. La sostenibilidad debe atravesar cada proyecto productivo: en lo ambiental, en lo laboral y en lo tecnológico. Necesitamos ciudades planificadas, capacitación profesional para nuevos sectores, y políticas activas para mejorar la calidad del empleo. También, proteger los ecosistemas únicos que hacen de nuestra provincia un territorio no sólo estratégico para nuestra nación, sino valioso para toda la humanidad.

El mensaje y el liderazgo ético-político del Papa Francisco nos convoca. Necesitamos amplificar su legado de sabiduría y esperanza, para que se traduzca en acciones concretas frente a la crisis socioambiental que atravesamos.

Quiero agradecer a todos los rectores, científicos y dirigentes que nos han acompañado. En especial a Agustina Rodríguez Saá, presidenta de la RUC; a Francisco Piñón, secretario ejecutivo; y a los rectores de la UNTDF y la UTN, por estar cerca de esta iniciativa. Agradezco también a la CAF y a la OEI, en particular a Christian Asinelli y a Luis Scasso, siempre dispuestos a poner a las instituciones al servicio de proyectos de esta magnitud. Gracias también a CLACSO, que participó activamente en este encuentro.

Por supuesto, agradezco a Monseñor Marcelo Colombo y a toda la Conferencia Episcopal Argentina, así como a la misión salesiana y al obispado local, por su compromiso con la discusión de estos temas. Quiero destacar además la importancia de las ciudades hermanas del Atlántico Sur: Comodoro Rivadavia, Río Gallegos, Viedma y Tolhuin, con quienes creamos hace un año el Foro Patagónico de Ciudades Atlánticas.

Un agradecimiento muy especial a Jaime Perczyk, rector de la Universidad de Hurlingham y ex ministro de Educación de la Nación, por acompañarnos en Río Grande. Y también a un amigo de esta tierra, un defensor incansable de la soberanía nacional en cada foro internacional, que se desempeñó como canciller y ministro de Defensa, el querido Jorge Taiana. Gracias por acompañarnos, por tu ejemplo y por tu compromiso de siempre.

Finalmente, agradezco profundamente a Emilce Cuda, secretaria de la Pontificia Comisión para América Latina, que vino desde Roma hasta casi el fin del mundo para compartir este momento con nosotros. Haber contado con su presencia es un verdadero honor.

Cuidar la Casa Común es responsabilidad de todos. Nosotros, quienes tenemos la tarea de gobernar, lo hacemos todos los días: trabajamos por una ciudad limpia, ordenada, mejorando las calles, avanzando con obra pública y dando respuesta a las demandas más urgentes de nuestros vecinos. Esa es nuestra prioridad, y la llevamos adelante junto con el Concejo Deliberante y con nuestros legisladores, que también nos acompañan.

Al mismo tiempo, nuestra responsabilidad es pensar cada día cómo vamos a cuidar nuestro ambiente, qué acciones debemos impulsar y cómo incorporar las mejores ideas y aportes de quienes más saben sobre estos temas. Por eso los convocamos a este encuentro: para poner en valor a Río Grande, a la Patagonia austral, al Atlántico Sur y la Antártida argentina.

# Pensar, sentir y hacer desde el fin del mundo

Agustina Rodríguez Saá\*

*“Todo cambio necesita motivaciones y un camino educativo”*  
Papa Francisco (LS, 15)

Desde sus inicios, la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común (RUC) se propuso una tarea urgente y desafiante: repensar el modelo de desarrollo imperante a la luz de la carta encíclica *Laudato si'* del Papa Francisco y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas.

Estos cometidos fueron el germen que surgió de la primera reunión de nuestra Red. En el mes de junio del año 2016, se reunieron en la provincia argentina de Mendoza, los rectores Ernesto Villanueva, de la Universidad Nacional de Arturo Jauretche, Fabián Calderón, de la Universidad Nacional de La Rioja, y Francisco Piñón, el entonces rector de la Universidad de Congreso, anfitrión de aquel encuentro y actual Secretario Ejecutivo de la RUC.

Con el pasar de los años, se han sumado a esta labor más de doscientas treinta universidades de todo el continente, tanto públicas y privadas, como así también confesionales y laicas. En ese camino de crecimiento institucional, en 2023 la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común obtuvo su personería jurídica como asociación civil bajo las leyes de la República Argentina, abierta a todas las instituciones universitarias que quieran incorporarse, sin distinción de nacionalidad, origen, identidad y trayectoria; pues creemos que esa diversidad enriquece nuestro espacio y no se sobrepone a nuestra unión en el compromiso con el pensamiento crítico, la acción transformadora y el cuidado de los bienes comunes.

---

\*Presidenta de la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común (RUC). Abogada y Magíster en Derecho Administrativo. Ambientalista y feminista. Rectora de la Universidad Nacional de los Comechingones. Fue Presidenta de la Comisión de Comunicación y Medios del Consejo Interuniversitario Nacional.

El 21 de septiembre de ese año, tuvimos el honor de que el Papa Francisco nos recibiera en la Santa Sede, a las rectoras y a los rectores miembros de la RUC, en ocasión del Primer Encuentro Sinodal “Organizando la Esperanza”, y allí nos invitó a “*pensar lo que sentimos y hacemos, hacer lo que pensamos y sentimos, y sentir lo que pensamos y hacemos*”, toda vez que “*una ecología integral requiere de una apertura hacia categorías que trascienden el lenguaje de las matemáticas o de la biología y nos conecta con la esencia de lo humano*” (LS, 11).

Con ese ideario, organizamos el encuentro *Territorios del Futuro*, junto a la Municipalidad de Río Grande y con el apoyo de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF). Durante tres jornadas llevadas a cabo en la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, nos reunimos en las ciudades de Río Grande, Tolhuin y Ushuaia, para mirar hacia el Atlántico Sur y la Antártida con una perspectiva integral, ética y territorial. Cuestión que para los latinoamericanos -y particularmente para los argentinos- tiene un especial significado por la legítima e imprescriptible soberanía que reclama la República Argentina sobre las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, por ser parte integrante del territorio nacional. Un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino.

Esta publicación recoge los testimonios, intervenciones, imágenes y saberes que se articularon en torno a una pregunta común: *¿Cómo pensar los territorios del futuro desde el Sur del Sur?* Lejos de fórmulas cerradas, la respuesta comenzó a tomar forma en la articulación entre las ciencias, las culturas, las políticas públicas y el *sentipensar* de las comunidades que habitan esta región estratégica. Y que es simbólicamente vital para resguardar la paz, la sostenibilidad y la integración latinoamericana y caribeña.

Inspirados en las enseñanzas del Papa Francisco y su diálogo sinodal, este encuentro “desde el fin del mundo” nos desafió a atender la crisis climática como “una sola y compleja crisis socio-ambiental” (LS, 139), poniendo en acción los tres lenguajes humanos: pensar, sentir y hacer. Indagando a los territorios en diálogo directo con quienes lo habitan y aprendiendo de sus saberes, pues “*no puede exigirse al ser humano un compo-*

*miso con respecto al mundo, si no se reconocen y valoran al mismo tiempo sus capacidades peculiares de conocimiento, voluntad, libertad y responsabilidad”* (LS, 118). Todo ello, en miras a construir colectivamente una agenda estratégica, científica y tecnológica arraigada en el sur latinoamericano. Una agenda posible, situada y transformadora que responde al llamado urgente que el Papa Francisco realizó en *Laudate Deum*, exhortación apostólica que emitió a los pocos días de nuestro encuentro en la Santa Sede, donde nuevamente enfatiza en que “*todo está conectado*” y que “*nadie se salva solo*” (LD, 19). En estas páginas late ese esfuerzo colectivo, que no sólo nos convoca a seguir trabajando juntos, sino que deja una huella en nuestras agendas académicas, científicas y políticas.

Agradecemos profundamente a la Municipalidad de Río Grande, a su intendente Martín Pérez, y a todo su equipo de trabajo; a la Organización de Estados Iberoamericanos y a la CAF por haber hecho posible este encuentro.

Agradecemos especialmente el acompañamiento de la Dra. Emilce Cuda, en representación de la Pontificia Comisión para América Latina; al presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, Monseñor Marcelo Colombo; y la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, a su rector, Daniel Fernández, y a toda su comunidad universitaria.

Desde el “fin del mundo”, comenzamos a imaginar futuros posibles. Que esta publicación sea inspiradora para que muchas otras personas afiancen su compromiso con el futuro de nuestros territorios.



# Ecología integral y fraternidad: un diálogo de fe

Marcelo Daniel Colombo \*

Es una gran alegría poder estar junto a ustedes, compartiendo este espacio con personas de espíritu tan fraternal, todos interesados en construir sueños, ideales y proyectos para el desarrollo integral de nuestras comunidades, familias y países.

Como presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, represento a más de 70 jurisdicciones eclesíásticas, entre obispados y prelaturas, y a una comunidad de más de 130 obispos —diocesanos, auxiliares y eméritos— todos profundamente comprometidos con el amor a nuestra tierra y con el deseo de ser instrumentos de diálogo y encuentro entre las personas.

Nos encontramos en el marco de los 10 años de la Encíclica *Laudato si'*, cuyo capítulo cuarto desarrolla el concepto de ecología integral. Esa expresión encierra un entramado complejo de relaciones, con el ser humano en el centro y con la Casa Común como un hábitat que debemos preservar y cuidar. Aquellos que creemos en la institucionalidad humana como un instrumento al servicio del bien común, tenemos el desafío de trabajar en la protección de nuestro hogar y en la promoción de relaciones fraternas que garanticen un futuro sostenible para las próximas generaciones.

En nombre de los obispos de Argentina, les traigo un saludo afectuoso y el deseo de que estos días de encuentro nos permitan generar vínculos de fraternidad que trasciendan la discusión puntual de ciertos temas, y nos ayuden a una verdadera concientización y sensibilización sobre el cuidado de nuestra Casa Común. Es nuestra responsabilidad evitar daños irreparables que la alejen del sueño con el que Dios la creó.

---

\*Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina y Arzobispo de la Arquidiócesis de Mendoza. Fue obispo de la Diócesis de San Ramón de la Nueva Orán, Salta, y de la Diócesis de La Rioja.

Agradezco profundamente al señor intendente, a las autoridades de las universidades nacionales y privadas, y a la Dra. Emilce Cuda de la Pontificia Comisión para América Latina, por su acompañamiento. También extendo mi gratitud a los representantes de los organismos de solidaridad y cooperación económica interamericana. Y, por supuesto, gracias al querido pueblo de la Patagonia, especialmente a la comunidad de esta hermosa ciudad de Río Grande que nos abre sus puertas y su corazón.

# Educación superior, cuidado de la Casa Común y desarrollo sostenible para la construcción de la paz

Pablo Vommaro\*

En un momento histórico donde la humanidad enfrenta desafíos sin precedentes que se entraman en una *policrisis* —desde la crisis económica, política, social, cultural y climática, hasta las desigualdades sociales crecientes— surge con fuerza la necesidad de reimaginar el lugar de la educación superior en la construcción de futuros más justos y sostenibles. La presente publicación recoge las reflexiones, propuestas y experiencias compartidas durante el Encuentro Internacional *Territorios del Futuro: Atlántico Sur y Antártida*, organizado por la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común, un espacio de convergencia que trasciende fronteras geográficas e institucionales para abordar los retos más urgentes de nuestro tiempo.

Para el Consejo Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales (CLACSO) este encuentro representa más que un evento académico; constituye un acto de resistencia y esperanza frente a los paradigmas dominantes que han llevado a la actual crisis civilizatoria. Desde una perspectiva que privilegia las voces y saberes del Sur Global, las intervenciones y experiencias compartidas expresan la potencia transformadora del pensamiento crítico, cuando se articula con la acción colectiva, con el compromiso ético y con el cuidado de la vida y de la casa común, en todas sus manifestaciones.

La elección de Tierra del Fuego, el Atlántico Sur y la Antártida como territorios de reflexión no es casual. Estas regiones, históricamente marginadas en los discursos hegemónicos sobre el desarrollo, emergen hoy como espacios estratégicos para pensar alternativas al modelo extractivista y colonial que ha caracterizado la relación entre el Norte y el

\*Investigador Independiente del CONICET. Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Posdoctor en Ciencias Sociales, niñez y juventud (CINDE-Universidad de Manizales, COLEF, PUCSP, UNLa, FLAGSO Argentina), Investigador del Programa Nacional de Incentivos a docentes investigadores. Profesor de Historia de la Universidad de Buenos Aires.

Sur. Son territorios que nos interpelan acerca de la urgencia de construir nuevas narrativas sobre el desarrollo sostenible, que incorporen las cosmogonías y epistemologías de los pueblos que han sabido convivir armónicamente con sus ecosistemas durante milenios.

La Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común surge precisamente de esta convicción: que la educación superior tiene una responsabilidad ineludible en la formación de personas capaces de afrontar creativamente a los desafíos contemporáneos. No se trata únicamente de formar profesionales, sino de reconocer sensibilidades, afectos, desarrollar capacidades de diálogo intercultural y fortalecer el compromiso con la democracia y la justicia social y ambiental. En este sentido, el encuentro se inscribe en una tradición pedagógica liberadora que entiende la educación como práctica de la libertad y herramienta de transformación social.

El trabajo colaborativo que dio origen a este encuentro refleja una metodología que consideramos fundamental para los tiempos que corren. Frente a la fragmentación disciplinaria y la competencia individualista que caracteriza gran parte de la academia contemporánea, las universidades que integran la Red han apostado por la construcción colectiva del conocimiento, el diálogo entre saberes diversos y la articulación de esfuerzos para abordar problemáticas complejas que no reconocen fronteras disciplinarias ni nacionales.

La construcción de redes emerge, así, como una estrategia política y epistemológica. Política, porque permite articular voces que desde la periferia del sistema mundial pueden generar contrapoderes capaces de disputar los sentidos dominantes. Epistemológica, porque posibilita el encuentro entre diferentes formas de conocer y comprender el mundo, enriqueciendo las perspectivas analíticas, reconociendo múltiples sistemas epistémicos y ampliando los horizontes de posibilidad para la acción transformadora.

Un elemento central de este encuentro ha sido el protagonismo de las juventudes. Las nuevas generaciones, interpeladas por la urgencia de la crisis climática y la evidencia del agotamiento del modelo civilizatorio

actual, han emergido como actores fundamentales en la construcción de alternativas. Su mirada crítica, su capacidad de innovación y su compromiso con la justicia intergeneracional aportan iniciativas y propuestas indispensables para los procesos de transformación que demanda nuestro tiempo.

La construcción de paz, entendida no como la mera ausencia de conflicto sino como la presencia de justicia, igualdad y reconocimiento de la diversidad, atraviesa todas las reflexiones del encuentro. En territorios como Tierra del Fuego, el Atlántico Sur y la Antártida, marcados por disputas geopolíticas y tensiones entre diferentes modelos de desarrollo, la universidad debe asumir un rol activo en la generación de espacios de diálogo, entendimiento mutuo y colaboración para el bien común.

Las páginas que siguen dan cuenta de la riqueza y diversidad de perspectivas que convergieron en este encuentro. Desde análisis geopolíticos hasta experiencias pedagógicas innovadoras, desde reflexiones filosóficas hasta propuestas concretas de políticas públicas, el conjunto de intervenciones ofrece un panorama comprehensivo de los desafíos y oportunidades que enfrentan las universidades comprometidas con el cuidado de la Casa Común.

El desarrollo sostenible, concepto que atraviesa múltiples intervenciones, es resignificado desde perspectivas que van más allá de los enfoques tecnocráticos dominantes. Se plantea como un proceso integral que debe incorporar dimensiones culturales, espirituales y éticas, reconociendo la interdependencia entre la salud de los ecosistemas y el bienestar de las comunidades humanas. Esta mirada holística e integral constituye una de las contribuciones más valiosas del pensamiento latinoamericano, caribeño y del Sur Global a los debates contemporáneos acerca de los temas que abordamos en el Encuentro.

Desde esta presentación, reafirmo que cuentan con CLACSO para asumir colectivamente estos desafíos. Y estoy seguro que CLACSO cuenta con ustedes para continuar recorriendo juntas y juntos los caminos del Cuidado de la Casa Común en la construcción de sociedades más justas, igualitarias, libres y democráticas.



>> Base Esperanza, Antártida  
Nudo Producciones

# Un llamado a la integración y al desarrollo sostenible en América Latina

Christian Asinelli\*

Para nosotros, como parte de un organismo multilateral que trabaja todos los días para garantizar el desarrollo integral y holístico de las personas y de las instituciones de nuestra región, es un profundo orgullo poder compartir con ustedes este espacio de reflexión para el cuidado de la Casa Común. Y que se haga nada más y nada menos que en Río Grande —la ciudad con más habitantes de Tierra del Fuego, además de un polo tecnológico e industrial de valor nacional que también se preocupa y trabaja por el cuidado del medioambiente— lo hace aún más trascendente.

Recordemos que el Papa Francisco, cuando fue elegido formalmente, dijo: “fueron a buscarlo al fin del mundo”. Tierra del Fuego es justamente una de las provincias del fin del mundo, y Río Grande, junto con Ushuaia, es una de las dos ciudades que forman parte de nuestra Red de BiodiverCiudades: un esfuerzo conjunto con 200 gobiernos subnacionales, ONU-Hábitat y el Instituto Humboldt, que llevamos adelante desde el año 2020 en toda la región.

Los objetivos de esa red son muy parecidos a los de este Foro: generar espacios y redes de organización regional, promover el desarrollo sostenible, preservar la naturaleza y avanzar hacia modelos de desarrollo urbano en equilibrio con el medio ambiente.

En este sentido, quiero aprovechar para felicitar a todos los referentes de la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común, porque me consta que desde 2016 vienen realizando un trabajo fundamental: no

---

\*Vicepresidente corporativo de Programación Estratégica del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF). Es politólogo (UCA), Magister en Administración y Políticas Públicas de la Universidad de San Andrés y Doctor en Ciencia Política por la Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM)

solo promover y difundir las enseñanzas de la Encíclica papal, sino también fortalecer el compromiso de esta red de universidades con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, una agenda central para los objetivos que nos proponemos nosotros como “Banco Verde” de América Latina y el Caribe.

Estos principios —al igual que las demás prioridades que ha establecido el Papa Francisco— deben ser parte central de una agenda global que incluya la integración social de las comunidades más vulnerables, el compromiso global para acabar con la pobreza y el hambre, y un crecimiento económico inclusivo y solidario. Por eso también son esenciales la creación de modelos de producción y consumo más responsables con el medio ambiente, la defensa de la soberanía de nuestros pueblos y territorios, y el incentivo de una cultura de diálogo para la paz.

Porque, como nos recordaba siempre el Papa Francisco, “en este mundo nadie se salva solo”. Únicamente con la cultura del encuentro y de la solidaridad podremos permitirnos, entre todos y todas, salvar nuestro mundo.

Desde CAF tenemos la profunda convicción de que todos estos principios son posibles, y trabajamos cada día para que nuestra región alcance su definitiva consecución.

# Educación y sostenibilidad: un compromiso de la OEI con Iberoamérica

Carmen Largaespada Fredersdorff\*

Para nosotros, como Organización de Estados Iberoamericanos es un honor y un gusto estar presentes como facilitadores y cofacilitadores de este encuentro. Reconocemos, en este sentido, la importancia de la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común, un espacio que articula esfuerzos entre universidades, gobiernos y sociedad civil en la misión de construir un mundo más justo, solidario y sostenible.

Quiero personalmente agradecer al director de la OEI en Argentina, mi colega Luis Scasso, cuyo apoyo ha facilitado la participación en esta reunión de representantes de Nicaragua y de Honduras de la OEI, así como del ministro de Educación de dicho país, el doctor Daniel Esponda, y la diputada nacional Erika Urtecho, quienes trabajan para fortalecer el diálogo entre Centroamérica y de Iberoamérica en torno a la educación y al desarrollo sostenible.

Reconocemos, dentro de la OEI la relevancia de la interconexión entre las diferentes regiones de nuestra América, en estos días en que el organismo cumple 75 años de haber sido creado. Cada una de estas regiones y la conexión entre ellas constituye un elemento fundamental para el futuro del planeta.

La Organización de Estados Iberoamericanos está comprometida con la sostenibilidad y la educación. Reconocemos a la educación como un pilar clave para el desarrollo sostenible, con especial énfasis en la formación de ciudadanos comprometidos con la protección del medioambiente.

---

\*Directora de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) en Honduras y Nicaragua.

En Centroamérica, esta temática es una prioridad regional, dada la vulnerabilidad de nuestra región ante el cambio climático y la necesidad de fortalecer la resiliencia de la ciudadanía y los territorios a través de la educación y de la cooperación.

Creemos que la educación es una herramienta fundamental para el cuidado de la Casa Común y para la paz. Inspirados en la carta encíclica *Laudato si'* del Papa Francisco, hoy promovemos programas educativos que integran la conciencia ambiental y el desarrollo sostenible en la formación de nuevas generaciones.

Vemos con toda claridad el vínculo entre educación, justicia social y preservación ambiental como clave para la construcción de la paz, especialmente en nuestras regiones, tan gravemente afectadas por desigualdades y crisis climáticas.

Además, la OEI fomenta proyectos de innovación educativa que conectan la ciencia, la tecnología y el conocimiento tradicional para generar soluciones sostenibles y equitativas. En este sentido, desde la Organización de Estados Iberoamericanos en Centroamérica promovemos activamente políticas educativas que incorporen el desarrollo sostenible como un eje fundamental.

En este encuentro, reforzamos la necesidad de seguir construyendo estas alianzas globales entre América Latina, el Caribe y otras regiones que enfrentan la crisis socioambiental de manera conjunta. Reafirmamos nuestro compromiso en seguir apoyando la educación para la sostenibilidad en toda Iberoamérica.

Invitamos a las universidades, gobiernos y actores sociales de Centroamérica a sumarse a la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común y consolidar un modelo educativo comprometido con la protección del planeta.

Finalmente, un mensaje de corresponsabilidad que asumimos nosotros como propio: cuidar la Casa Común es tarea de todos y la educación es nuestra mayor herramienta para lograrlo.



>> El Papa Francisco en la Asamblea General de la ONU  
Archivo ONU

# El magisterio socio-ambiental del Papa Francisco como pilar de una diplomacia para la paz y la cooperación

Dra. Emilce Cuda\*

El Foro Internacional *Territorios del Futuro* es parte de lo que el Papa Francisco ha señalado como una “*Iglesia en salida*”. A veces se entiende esta noción solamente como un apelo a ir a barrios populares para asistir a los pobres con platos de comida los fines de semana. Mientras tanto, esas mismas personas son síndicos, legisladores, médicos, profesores que los otros cinco días de la semana hacen todo lo contrario a la Justicia Social y a los valores de la fe.

La *Iglesia en salida* es para todos. O sea, la Iglesia en salida es ir afuera de lo clerical, es ir a los bordes, es ir a la academia, es ir a la política, es ir al campo enemigo. Por eso destaco esta iniciativa e invitación a construir juntos en el espacio de lo público. Eso es la política, palabra pública sobre el bien común. La Iglesia ha tomado partido en eso desde su primera encíclica social, que es la *Rerum Novarum* de fines del siglo XIX.

Entonces, es muy importante estar en este espacio público-político en el que la Iglesia tenga una palabra para hablar del bien común. En ese mismo orden, muy agradecida al acompañamiento del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe y la Organización de Estados Iberoamericanos. Contar con el apoyo de instituciones internacionales como CAF y OIE nos ayuda a poder trabajar a una escala y con una potencia a la altura de los desafíos de este presente. Usando una metáfora, no es que nos ayudan a nosotros o nosotros a ellos, sino que juntos nos potenciamos para entrar en una misma “autopista”. Cuando aprendí a manejar en Estados Unidos, una de las primeras cosas que me dijeron, es que a uno le dan el registro sólo si sabe incorporarse a una

---

\*Filósofa y doctora en Teología. Secretaria de la Pontificia Comisión para América Latina (Santa Sede); miembro de la Pontificia Academia Pro-Vita, consejera del CELAM y profesora en Loyola University Chicago.

autopista a la velocidad que van los autos en ella. Entonces, hay que aprender a entrar a esa velocidad para que no te lleven puesto, que en el plano del debate público significa entrar a la velocidad e intensidad a la que se está desarrollando el debate en esa “autopista”. Entonces, sería muy difícil tener impactos significativos desde la Iglesia Católica si no entrásemos a esta “autopista” con el respaldo de organizaciones como CAF y OEI. Estas alianzas no tienen que ver con una ayuda a la Iglesia entendida como institución, sino a la *ecclesia* entendida como una sociedad organizada de acuerdo al bien común en estos temas específicos, que son los temas sociales.

Este encuentro de la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común (RUC) se da luego del encuentro del 21 de septiembre del año 2023, cuando 250 rectores y autoridades de universidades de toda la región se reunieron con el Papa Francisco en el Vaticano. No fueron a sacarse una foto, sino que desarrollamos un trabajo previo de seis meses de manera virtual. Luego tuvimos un trabajo presencial, divididos en grupos de acuerdo a los temas de *Querida Amazonia*, que es la exhortación apostólica en que se condensó el trabajo del histórico Sínodo Panamazónico.

*Querida Amazonia* es un documento dirigido específicamente para nuestro continente. Y es interesante que en ese documento no se habla de cuatro necesidades, que es de lo que hablan las políticas públicas, sino que el Papa define cuatro sueños para la Amazonía. Organizar la esperanza, que es para lo que se moviliza la RUC, es el llamado central de Francisco y él justamente plantea, que esto hay que hacerlo en función de los sueños. Porque afirmados solamente desde las necesidades nos aislamos, nos atemorizamos y nos encerramos. Y es ahí cuando empiezan las técnicas de acoso, que no son sólo sexuales, sino también sobre la fe y los principios. Cuando uno está aislado y solo, vienen las falsas místicas comunitarias con su narrativa de salvación, como dice el Papa. Y eso ocurre en el campo de la política también.

Entonces, lo que a uno lo moviliza no son las necesidades. El capítulo uno de *Fratelli Tutti* -la segunda encíclica social después de *Laudato si'*- dice que las necesidades nos encierran, nos aíslan, nos impiden la polí-

tica, nos impiden salir a tener una palabra pública sobre el bien común. Lo que nos saca de ese lugar son los sueños. Por eso el Papa Francisco insiste en que los sueños no son algo en lo que uno fantasea pero que no pueden realizarse. Los sueños son la esperanza.

Para Francisco la esperanza es un ancla que uno tira muy lejos y después va traccionando de esa sogá para llegar a ese lugar. Es una de las tres virtudes teologales en el campo de la fe, pero la esperanza también es uno de los principios de la política. Es el dínamo que nos saca de ese aislamiento y nos impulsa a intervenir en el espacio público.

Por eso el Papa insiste en una Iglesia y una comunidad en salida, en tanto la imagina como protagonista en esta tarea de organizar esos sueños, organizar la esperanza. Y ahí es donde nos apoyamos en la otra persona que está en la mesa, el Arzobispo Marcelo Colombo, que actualmente ha sido elegido por sus pares como presidente de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA). Una persona que tiene el reconocimiento de todos los obispos de la Iglesia Argentina. Es decir, que su presencia implica el apoyo de todo un territorio y una Iglesia que, inspirada en el Papa Francisco, no se asusta de hablar de los problemas públicos, que no se asusta de sentarse en una mesa con organismos internacionales como son la CAF y la OEI. Tampoco con un político o con los representantes de las universidades.

Este es el espíritu que inspira a la RUC. Y así lo estamos promoviendo desde el Vaticano, que son todas las universidades públicas, privadas, confesionales o no confesionales, que están de acuerdo con el sueño de que la Casa Común sea un lugar habitable y nos permita, como dice el Evangelio de Juan (Jn 10,10), *una vida buena y en abundancia para todos*. Esta frase fue dicha por el fundador de la religión que profeso y, por eso, trabajo para que eso se cumpla.

Por eso organizar la esperanza no es una idea romántica, sino una decisión fundamental. Uno sale de la cama porque toma una decisión. Lo importante es el primer paso. El Papa dice: nos unimos o nos hundimos. Ese unírnos es una decisión y es ahí mismo donde empieza a funcionar la idea fuerza de “organizar la esperanza”.

Habrán escuchado la frase “lo último que se pierde es la esperanza”. Bueno, *¿de dónde viene eso?* Para los que somos creyentes, la fe, la esperanza y el amor son regalos. Decimos: es la gracia. Y como es un regalo, no hicimos nada para que nos lo den, no hay mérito en eso. Y lo que no se gana por mérito tampoco se pierde. Entonces, la gente no pierde la esperanza aún cuando está al borde de la muerte, aún cuando fue atemorizada, aún cuando fue encerrada. Hay quienes saben esto, y sobre esa esperanza disponible intervienen para darle forma a partir de una propuesta a nombre de la trascendencia, de los símbolos religiosos, las sagradas escrituras, el Evangelio, a nombre de todo nuestro credo. Y la gente cree en esas cosas, lo que implica entonces pasar de la fe a la credulidad. Y ahí es donde entramos los teólogos, justamente para marcar esa diferencia. Las religiones -quiero destacar la presencia de Ariel Stofenmacher del Seminario Rabínico Latinoamericano, con quien trabajamos muchos años- estamos justamente para promover que la organización de esa esperanza se dé para que todos tengan una vida buena y en abundancia, y no para que sean acosados en su fe y en su credulidad, para algo que no les va a dar una vida buena y en abundancia, sino que finalmente nos lleva a la muerte, que es lo que está pasando hoy en el mundo.

La crisis ecológica y socioambiental existe. No porque lo dice el Papa sino que lo evidencian los organismos internacionales, las universidades, los científicos, los empresarios. Incluso esos empresarios a los que clasificamos como extractivistas, nos dicen: es verdad que si no hacemos algo, de esta no salimos. Y ese algo, puede ser matar a la mitad de la población mundial, que me lo han dicho, como medio para enfriar al planeta. Esa es una solución, y la guerra puede cumplir esa función. La otra es ver mecanismos científicos, políticos y académicos, para ver de qué manera entramos en lo que tanto la ONU como la Santa Sede llaman la Transición Justa.<sup>o</sup>

Para iniciar procesos de Transición Justa se necesita de todos. Políticos, académicos, religiosos de distintos credos, pero sobre todo se necesita de todos los trabajadores. Y para esto, hay un punto de partida previo que es reconocer a las personas como trabajadoras, porque donde no

hay trabajo no hay palabra pública, no hay espacio para discutir acerca del bien común. Sin trabajo, eso no es posible, porque la gente se encierra en su casa, prende el teléfono móvil, y empieza a escuchar los falsos profetas que le organizan la esperanza y la credulidad. Por eso es tan complejo el campo de la política hoy. Estamos en un momento de caos, producto de un salto tecnológico que hace que todas las formas económicas, políticas -incluso bélicas- que nacieron en el marco del paradigma del desarrollo industrial, hoy sean insuficientes y estén en crisis.



Ante esta insuficiencia, el Papa llama a la creatividad. Tenemos que pensar nuevas formas para volver a entrar a un campo de la política democrática. Porque política hay siempre, y si no desarrollamos nuevas formas, podemos caer en una política totalitaria, incluso en teocracias. Es justamente en estos momentos de caos cuando crece el riesgo de pasar de un estado secular a un estado postsecular, cuando aparece la falsa religión ordenando ese caos. Bueno, estamos justamente en un momento donde lo religioso está siendo manipulado para reemplazar el papel de la política democrática. Y nosotros, los teólogos, los sacerdotes, los

obispos y hasta el Papa, tenemos un trabajo muy arduo que es decir “*eso no es Dios, eso no es la Virgen, eso no son los sacramentos, eso no es nuestro credo*”. Porque hay una manipulación de estos símbolos que debemos desarticular, lo cual es un trabajo arduo.

Por eso es importante el trabajo conjunto entre las universidades y las Iglesias. En este cambio de paradigma y transformación geopolítica, marcado por una reorganización del capital en la que emerge un neo-feudalismo protagonizado por magnates de las finanzas y la tecnología, lo que se desplaza es el rol del Estado como garante sobre la vida y la muerte en la tierra. Hoy no queda claro donde se decide el futuro de la humanidad, si es en los *burós* de los gobiernos o si son un conjunto de magnates en sus mega torres particulares.

Ante este escenario, aparece la pregunta *¿con quién hablamos para defender la vida?* Porque cuando hablamos de una crisis ecológica y socioambiental, estamos hablando de la vida. Tenemos que tomar dimensión que si seguimos así nos vamos a morir. Entonces, tenemos que ir a negociar. Así nace la diplomacia. La mitología griega cuenta que había dos diosas peleándose por pura vanidad mientras que la guerra la daban dos mortales que no tenían ningún problema entre ellos. Héctor y Aquiles tenían que pelear a muerte, porque así lo deciden los dioses.

Esto es una gran enseñanza, porque eso significa que el que está peleando conmigo no es mi enemigo real. Por eso el Papa dice: somos todos hijos de un mismo Dios, todos hermanos “*Fratelli Tutti*”. Si hay un enemigo, no está entre nosotros. Eso es muy importante, porque si tenemos esto presente podemos avanzar con el diálogo social que promueve el Papa en el capítulo 6 de *Fratelli Tutti*. Pero si no entendemos eso, no vamos a poder avanzar, y sin diálogo social, no hay forma de negociar la vida, porque le vamos a tener miedo a aquel con el que realmente nos tenemos que sentar a la mesa.

La diplomacia nace entonces cuando los hombres interceden ante los dioses para pedir que la muerte no sea total. Cuando no hay equilibrio de fuerzas, la negociación es inevitable, y esa es la función de la

diplomacia en este mito griego. Y ese sigue siendo el principal desafío y función de la diplomacia: garantizar la vida. Pero la pregunta hoy es, ¿quiénes son esos dioses con los que nos tenemos que sentar a negociar la vida o la muerte? ¿Los tenemos claros? Y cuando los identificamos, tenemos que tener la valentía de sentarnos a negociar y no dejarnos asustar para que no lo hagamos. Porque si no hay negociación con los verdaderos “dueños” de la vida y la muerte, no hay forma de evitar la muerte de todos.

Entonces, si queremos seguir las enseñanzas del Papa tenemos que saber que la herramienta que él propone para esta negociación ineludible es el diálogo social. Y el diálogo social es con todos, todos, todos. No podemos ceder ante el canto de sirenas que nos dice con quién sí y con quien no nos tenemos que sentar. Así no salimos de esta situación límite.

Entonces, esta nueva diplomacia que aporta la Iglesia, implica una defensa de la vida a partir de un llamado a sentarnos todos en una mesa en la que se pone el conflicto arriba, y en la cual la Iglesia está presente porque justamente se está avanzando sobre la vida a través de una apropiación de los símbolos de la fe. Las Iglesias, porque estamos trabajando en conjunto con otras religiones, tienen un saber de cómo manejar estas cuestiones y una organización global territorial organizada en función a problemas de vida. Más allá de los asuntos e intereses propios de Argentina, Brasil, Paraguay o Ecuador, los pastores y sus comunidades de esos países se organizaron para abordar juntos los problemas de vida compartidos en su región. El bioma, como escala y territorio real donde se encarnan los problemas y donde necesariamente se tienen que construir las soluciones. Esto es lo que hace más de diez años impulsa la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) integrada por Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela. Esta red no se limita a hablar solamente con los gobiernos de turno, sino con todos los actores, buenos y malos, con incidencia e intereses en esos territorios.

Además de la Iglesia, la otra institución que tiene la capacidad de promover este tipo de organización en red es la universidad, porque frente al poder político, finalmente, son docentes autárquicos. Y no me refiere

solamente a la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común (RUC) sino también al Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) y al Consejo de Rectores de Universidades Privadas (CRUP) en Argentina, o la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL) y la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL) a nivel latinoamericano. A través de esas redes, es posible generar vínculos entre Latinoamérica y China, y construir mesas de diálogo con los empresarios chinos que van a construir el puerto más grande en América Latina en Yankai, Perú. Son las universidades instituciones privilegiadas para propiciar estos diálogos.

Este es el modelo de diplomacia que quiero poner en valor y que tanto la Iglesia como la universidad pueden promover para avanzar en la organización de la esperanza. Y a estas dos instituciones debemos sumar las organizaciones del mundo del trabajo, tanto nacionales como internacionales. Los trabajadores organizados en sindicatos, por un lado, y los empresarios organizados en cámaras, son actores fundamentales para el diálogo social y es de ellos de quien la Iglesia tomó el formato del diálogo social.

Son estos los pilares sobre los que podemos avanzar en la construcción de puentes, como también pide Francisco. *Building Bridges*, “Construyendo Puentes”, es el nombre del programa que impulsamos desde la Santa Sede para expandir y articular fuerzas para que todos tengamos una vida buena y en abundancia y que principalmente contempla tres puentes. El de las universidades, que ya están conectadas en la RUC. El segundo puente es el del mundo del trabajo, donde estamos integrando a presidentes de las centrales sindicales y las cámaras de empresarios de las *tres américas*. Y el tercer puente, es con el gobierno secular a través de los gobiernos subnacionales porque, como dice el Papa, es desde el subsuelo del planeta que hay que comenzar.

Este es el aporte que hacemos hoy quienes estamos en la Curia Romana convocados por el Papa Francisco: organizar la esperanza para que nuestros pueblos tengan vida buena y en abundancia. La vida pende de un hilo. Ese es el nombre de la campaña que hemos lanzado desde

la Santa Sede junto a la Conferencia Episcopal Latinoamericana para promover el diálogo social en toda nuestra región. No es un slogan sino la realidad que viven nuestros pueblos, y por eso necesitamos ser efectivos y sentar a la mesa de negociación a los verdaderos dueños de la vida y de la muerte. Esta tarea nos convierte a todos en diplomáticos. La exhortación apostólica *Laudato Deum* plantea la necesidad de desarrollar una diplomacia coordinada en todas las regiones, más aún en lugares vitales y estratégicos como son el Atlántico Sur y la Antártida, para el equilibrio ambiental y la paz en el planeta.

Estoy al servicio de ustedes para organizar la esperanza desde el fin del mundo.



# I

---

El equilibrio de la Casa Común amenazado:  
impactos del cambio climático en el  
*Atlántico Sur y la Antártida*



# ¿Se está derritiendo la Antártida? Cómo afecta el calentamiento global a los glaciares en los territorios australes

Rodolfo Iturraspe\*

El título formula una pregunta cuya respuesta no es sencilla, dado que la criósfera antártica incluye diversos componentes bien distinguibles: el hielo marino, las barreras de hielo, los glaciares, el *permafrost*, los cuales presentan comportamientos disímiles, diferencias en sus respuestas al cambio climático y tendencias dispares.

Antes de abordar el tratamiento de esos componentes, es pertinente presentar una breve descripción del clima a nivel regional, así como de las tendencias climáticas que han sido identificadas.

La Península Antártica y el extremo sur de Sudamérica constituyen, en conjunto, un notable condicionante geográfico sobre importantes forzantes climáticos: el flujo del cinturón de vientos del oeste, (*westerlies*) y la corriente oceánica circumpolar, motivando su concentración en el *Pasaje de Drake*. El paso frecuente de los centros de baja presión, siguiendo la trayectoria del cinturón de los *westerlies*, actúa como un condicionante climático, generando mal tiempo en ambas costas del *Drake*, lo que establece, en alguna medida, una conectividad climática regional (Figura 1).

La Península Antártica ha experimentado una extraordinaria tendencia positiva en la temperatura del aire durante la segunda mitad del siglo pasado. En la estación polar Vernadsky (Figura 1), el incremento de la temperatura entre 1950 y 2007 fue de 0,54 °C por década, en tanto que en gran parte de las estaciones de la península, este aumento superó 0,3 °C por década.

---

\*Profesor e investigador titular de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, con más de 35 años de experiencia en el estudio de los recursos hídricos y el ambiente. Coordinador del Grupo de Trabajo de Nieves y Hielos PHI-LAC UNESCO. Fue miembro de la Junta Directiva del International Mires Conservation Group (IMCG) entre 2000 y 2021, y anteriormente fue colaborador de Wetlands International en Argentina.

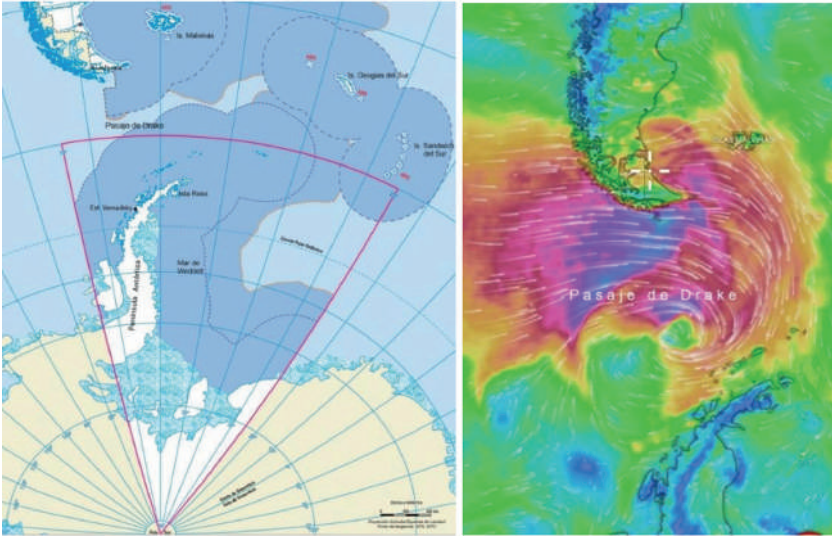


Figura 1. Mapa político del Sector Antártico Argentino (izquierda) y mapa ilustrativo del paso de un centro de baja presión a través del Pasaje de Drake (derecha), evidenciando su influencia climática sobre ambas costas. Fuente: IGN/SMN

Al comparar estos datos con los de Ushuaia, en la costa del Canal Beagle, se observa que el incremento de la temperatura del aire en la segunda mitad del siglo pasado fue de  $0,29\text{ }^{\circ}\text{C}$  por década, una magnitud similar a las registrada en la Península Antártica. Sin embargo, lo que resulta llamativo es la desaceleración de esta tendencia a partir del cambio de siglo.

Por otra parte, estudios que focalizan en el período 2006-2015, identifican una década particularmente fría, lo cual resulta coherente con observaciones realizadas en el sur de Tierra del Fuego. Esta relación se evidencia al correlacionar la serie de balance de masa del glaciar Martial, ubicado cerca de la ciudad de Ushuaia, con la de los glaciares de las islas del norte de la Península Antártica. Esto constituye, en cierta medida, una prueba de la conectividad climática previamente mencionada entre el sur de Tierra del Fuego y la Península Antártica.

## **Los componentes de la criósfera antártica**

### **El hielo marino**

Se trata de una extensa carpeta de hielo de entre uno y dos metros de espesor, que en algunos sectores puede llegar a superar, de manera excepcional, los cinco metros.

Estacionalmente, esta formación se expande en torno al continente antártico como consecuencia del congelamiento del agua de mar. Alcanza su máximo desarrollo en el mes de septiembre, cuando cubre aproximadamente 18 millones de km<sup>2</sup>, una superficie que incluso supera la del propio continente antártico, estimada en 14 millones de km<sup>2</sup>. En contraste, el hielo marino registra su mínima extensión en el mes de febrero, reduciéndose a cerca de 3 millones de km<sup>2</sup>.

En diversas ocasiones, los medios de comunicación han confundido el hielo marino con las barreras de hielo. Un ejemplo de ello ocurrió en julio de 2023, cuando los principales diarios nacionales publicaron una noticia que afirmaba que “la Antártida perdió un pedazo de hielo del tamaño de la Argentina”. En realidad, no se trató de la pérdida de un “pedazo de hielo” de una magnitud imposible, sino que, en ese año, la formación de hielo marino durante el invierno fue inferior a lo habitual para esa época del año.

El monitoreo satelital de la extensión del hielo marino muestra una condición estable entre 1970 y 2006, seguida de una tendencia creciente entre 2006 y 2015, la cual podría estar relacionada con la disminución de la temperatura referida anteriormente. Sin embargo, a partir de 2016, esa tendencia se revirtió de manera notable, alcanzando en 2023 mínimos históricos.

Esta reducción resulta preocupante desde el punto de vista ecológico, dado que el hielo marino cumple un papel fundamental en la protección de la biodiversidad marina.

## **Las barreras de hielo**

Las barreras de hielo emergen aproximadamente de 50 a 60 metros sobre el nivel del mar y se extienden por debajo de la superficie entre 400 y 500 metros. Gran parte de esa masa de hielo es flotante. *¿De dónde proviene?* Principalmente del flujo que aportan los glaciares de la cordillera Antártica, cuyas descargas llegan a la costa y penetran en el mar.

Las barreras de hielo ocupan más de dos tercios de la costa continental antártica, con un gran desarrollo en el oriente peninsular. Históricamente, han constituido verdaderas barreras para el acceso al continente blanco por parte de las expediciones exploratorias antárticas.

## **Procesos en las barreras de hielo**

El incremento de la temperatura durante más de medio siglo provocó el adelgazamiento de las barreras por ablación, tanto superficial como basal, considerando que en verano la temperatura del agua de mar supera el punto de congelamiento. Este fenómeno no sólo debilitó su estructura, sino que también causó la pérdida de puntos de apoyo basal en las plataformas, aumentando su vulnerabilidad frente a la dinámica marina durante las tormentas.

Como consecuencia, se formaron sistemas de grietas longitudinales que facilitaron grandes desprendimientos y, en última instancia, el colapso de amplias secciones. Esto ocurrió con las barreras orientales de la Península Antártica entre 1986 y 2002, tal como se puede observar en la Figura 2, y aún continúa aún en la barrera Larsen C, donde se siguen produciendo fracturas y desprendimientos de gran magnitud.

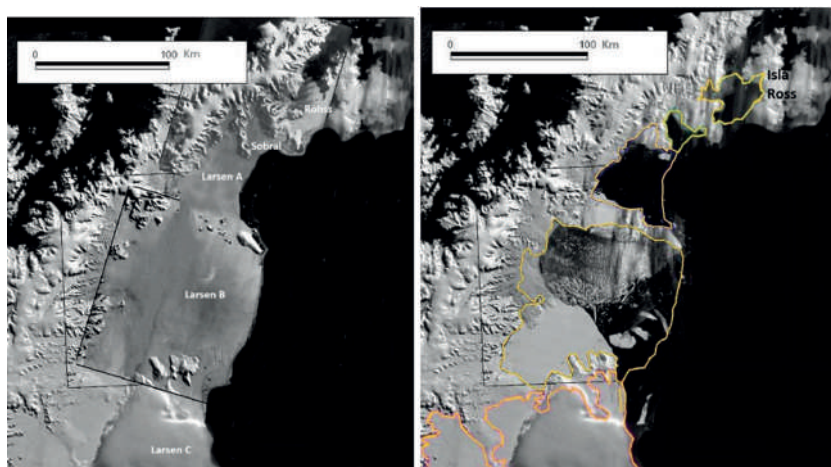


Figura 2. Imágenes satelitales de marzo de 1986 (izquierda) y marzo de 2002 (derecha) que muestran el colapso de las barreras de hielo en el norte de la Península Antártica. Fuente: NASA

## Los glaciares antárticos

Los glaciares que fluyen desde la cordillera Antártica tienen un estrecho vínculo con las barreras de hielo, una situación especialmente evidente en la barrera Larsen C, que contribuye a la estabilidad de los glaciares al obstruir su descarga directa al mar.

Veamos ahora los cambios en la dinámica glaciar a partir de la desaparición de las barreras de hielo. Un ejemplo interesante es el de la ya desaparecida barrera Príncipe Gustavo, ubicada entre la isla James Ross y el extremo norte de la Península Antártica. Esta barrera era alimentada por los glaciares tributarios de bahía Röhss (en la isla James Ross) y por el gran glaciar Sjögren (Figura 3)

La plataforma de hielo conectaba físicamente la isla con el continente, al punto de que los primeros exploradores no podían distinguir si se encontraban ante una isla o una península. Hacia 1990, ya se evidenciaban notables cambios en la estructura de la barrera, con una marcada reducción, quedando sólo un remanente que aún conectaba el glaciar Sjögren con la isla. Su desintegración en 1995 produjo la separación definitiva de la isla James Ross, y la apertura del canal Príncipe Gustavo. Con la desaparición de la barrera, el glaciar Sjögren y los que descargaban

en bahía Röhss aumentaron la velocidad del flujo, lo que provocó espectaculares desprendimientos y la retracción de los frentes hacia el fondo de los respectivos fiordos. Hasta la fecha, el glaciar Sjögren no ha estabilizado su régimen, experimentando cambios en su velocidad de flujo asociados a sucesivos avances, retrocesos y una gradual pérdida de espesor. Por otra parte, otros pequeños glaciares del sector suroriental de la

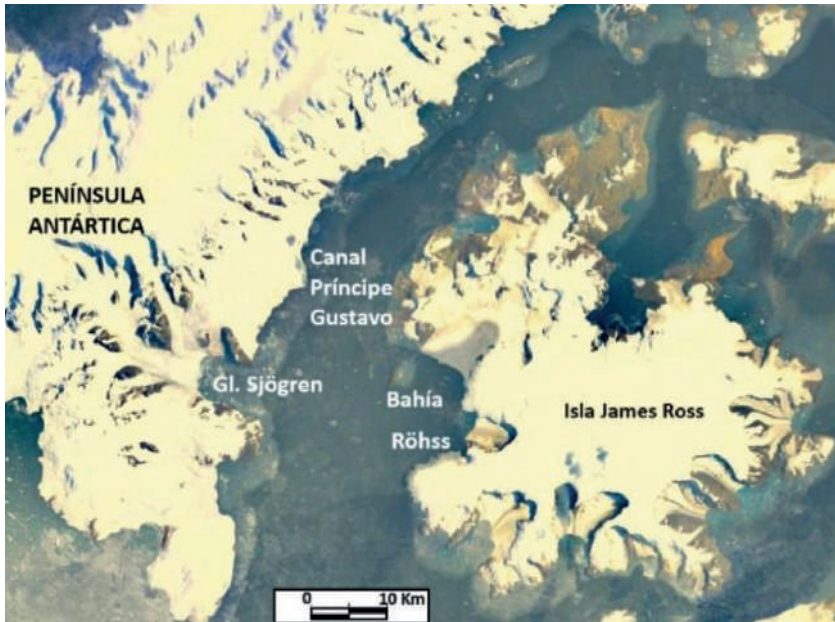


Figura 4. Canal Príncipe Gustavo, ubicado entre la Península Antártica y la isla James Ross, en diciembre de 2000. Fuente: elaboración propia, en base a imágenes de Google Earth

isla James Ross, no vinculados a barreras de hielo, han evidenciado un comportamiento recesivo, aunque mucho más moderado que en el caso previamente descrito. En conclusión, la desintegración de las barreras de hielo es el principal factor que altera la estabilidad de los glaciares conectados, generando así los cambios más notables en la criósfera antártica.

## **El *permafrost***

Las zonas antárticas libres de hielo presentan *permafrost*, es decir, suelos con una temperatura inferior a cero grados durante todo el año, por debajo de una capa activa superficial que se descongela cada verano, produciendo escurrimiento. En las zonas costeras expuestas a la influencia de mareas, el suelo puede intercalar estratos con aguas dulces, saladas y salobres.

Otras geoformas asociadas a suelos congelados son los glaciares de roca o glaciares de escombros, constituidos por una matriz de detritos rocosos saturada en hielo. El incremento de la temperatura está acelerando el colapso de algunas de estas geoformas y ha incrementado el descongelamiento del *permafrost* en general, dando lugar a la evolución de *permafrost* continuo a *permafrost* discontinuo o esporádico, particularmente en islas antárticas situadas al norte de la Península.

Asimismo, la inestabilidad del *permafrost* puede provocar deslizamientos, hundimientos y otros procesos vinculados a la inestabilidad del suelo.

## **Conclusiones**

El cambio climático ha generado transformaciones significativas en la hidrografía costera. El territorio libre de hielo se amplía año tras año, permitiendo la formación de humedales y áreas con vegetación incipiente, principalmente en islas y áreas costeras de menor latitud.

Existe disponibilidad de agua dulce en verano, proveniente de diversas fuentes: ablación glaciar, fusión nival, precipitación líquida y el aporte del *permafrost*. Esto ha dado lugar a la aparición de pequeños sistemas fluviales. Todos estos cambios han configurado paisajes que no parecen propios del ambiente antártico, muy diferentes a los que encontraron los primeros exploradores.

Si retrocedemos en el tiempo hasta la firma del Tratado Antártico, una de las condiciones que favorecieron su acuerdo fue el carácter absolu-

tamente inhóspito e inaccesible del ambiente antártico. En el presente, muchas barreras de hielo han desaparecido en extensos tramos costeros, facilitando el acceso a tierra firme.

Y no sólo las condiciones climáticas y ambientales son mucho más favorables; la logística antártica ha avanzado radicalmente. Hoy en día, los científicos no deben arriesgar sus vidas para llegar al continente, ya que existen medios seguros de transporte, e incluso sofisticados cruceros permiten la práctica del turismo antártico.

Esperemos que estas condiciones más favorables para desarrollar actividades en la Antártida no estimulen cambios en la política de algún país o grupo de países que desestimen los principios del Tratado Antártico. Esperemos que eso no suceda, que el continente Antártico se mantenga como un territorio de paz y cooperación, no obstante es preciso permanecer atentos.

# El rol del Atlántico Sur y de los mares que rodean la Antártida en el equilibrio ambiental del planeta

Irene R. Schloss\*

El océano cubre el 72 % de la superficie del planeta, un hecho determinante en la configuración climática y socioeconómica global. Históricamente, más de la mitad de la población mundial se ha asentado en zonas costeras, donde la actividad pesquera y la maricultura se consolidan como pilares económicos. Estas regiones no solo generan empleos directos, sino que impulsan industrias asociadas, tales como el transporte marítimo, la logística portuaria y la investigación científica, fortaleciendo el entramado productivo.

En términos económicos y estratégicos, el océano representa un activo global indiscutible. El transporte marítimo moviliza aproximadamente el 90 % del comercio mundial, facilitando el intercambio de bienes a gran escala. Además, sus recursos energéticos y biológicos constituyen una fuente vital para la seguridad alimentaria. En las aguas patagónicas, se destacan especies de alto valor comercial como la merluza común, calamar, merluza negra, merluza de cola, langostinos, anchoíta y caballa, cuya explotación sostenible permite abastecer a numerosos mercados en un contexto mundial donde el hambre persiste como un desafío estructural.

El océano cumple un papel fundamental en la regulación del clima y el equilibrio ambiental del planeta. Participa activamente en el intercambio de gases con la atmósfera, destacando su capacidad para producir aproximadamente el 50% del oxígeno que se respira a nivel global. Este aporte crucial es sostenido por la *fotosíntesis marina*: un proceso que transforma el dióxido de carbono en oxígeno, contribuyendo significativamente al ciclo de vida en la Tierra.

\*Licenciada y Doctora en Ciencias Biológicas (UBA). Tiene un Pos-Doctorado en Oceanografía Biológica realizado en Canadá. Investigadora en el Departamento de Biología Costera de la Coordinación de Ciencias Físico-Químicas e Investigaciones Ambientales del Instituto Antártico Argentino (IAA). Actualmente es vicedirectora del Centro Austral de Investigaciones Científicas (CADIC) y profesora de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego AIAS (UNTDF).

Además, los océanos influyen de manera directa en la redistribución del calor global a través de sus corrientes y vientos, actuando como reguladores naturales del clima. Sin embargo, durante siglos, la atención científica y política se centró mayoritariamente en los ambientes terrestres, relegando el estudio de los entornos marinos. Actualmente, el cambio climático y la sobreexplotación de recursos destacan la necesidad de explorar y proteger los océanos, especialmente en regiones australes, donde los desafíos son mayores debido a condiciones extremas y de difícil acceso.

### **Biomasa y producción marina**

El análisis de los recursos oceánicos introduce dos conceptos clave: biomasa y producción. Aunque los ambientes terrestres poseen mil veces más masa viva que los marinos, en términos de producción anual de nueva biomasa, ambos ecosistemas se encuentran prácticamente equilibrados. Este fenómeno evidencia la extraordinaria eficiencia de los océanos en la regeneración y sostenibilidad de recursos biológicos, reforzando su papel como soporte vital para la humanidad.

### **Circulación termohalina y regulación climática**

La influencia de los océanos en el clima global se manifiesta claramente a través de la circulación termohalina, un complejo sistema de corrientes que conecta las masas de agua de todo el planeta. Esta “cinta transportadora” global moviliza aguas profundas y superficiales, regulando la temperatura, la salinidad y la distribución de nutrientes en los océanos.

Regiones como el mar de Weddell destacan por su capacidad para formar aguas profundas, un proceso que también se observa en las cercanías de Groenlandia, en el hemisferio norte. Estas masas de agua, enriquecidas con propiedades térmicas y químicas, se desplazan a lo largo del planeta, influyendo en la circulación oceánica global y en el equilibrio térmico del clima.

## La Antártida y su impacto en el sistema global

La Antártida emerge como un actor clave en la dinámica oceánica y climática global. Los mapas de circulación oceánica evidencian cómo los flujos marítimos giran en torno al continente blanco, destacando su relevancia en los procesos de regulación térmica y en el almacenamiento de agua dulce. Además, la interacción entre las corrientes frías y cálidas en sus mares circundantes contribuye al equilibrio ambiental del planeta, afectando tanto los sistemas climáticos regionales como globales.

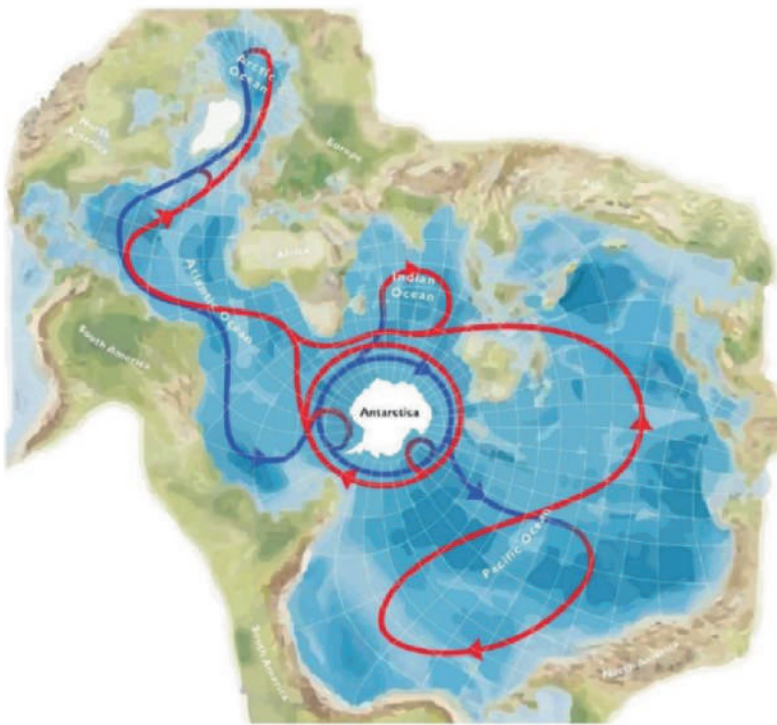


Figura 1: La cinta transportadora oceánica, con el continente antártico en el centro, ilustra el movimiento global de masas de agua a través de la circulación termohalina, un proceso fundamental para la redistribución de calor, nutrientes y gases en el océano. Fuente: ASOC - The Global Ocean Pump

## **La corriente circumpolar Antártica y su influencia en el equilibrio global**

Alrededor del continente antártico fluye una corriente oceánica única en el mundo: *la Corriente Circumpolar Antártica*. Esta corriente es continua y no encuentra barreras geográficas en su recorrido, permitiéndole dar la vuelta completa al continente. Su movimiento no se limita a la superficie; se extiende también a grandes profundidades, como demuestran los datos recopilados mediante instrumental especializado.

La Corriente Circumpolar Antártica alcanza su mayor intensidad en áreas como el mar de Hoces (también conocido como “pasaje de Drake”), donde transporta entre 125 y 150 millones de metros cúbicos por segundo. Aunque no es la más rápida, sí es la que desplaza el mayor volumen de agua en el planeta, lo cual subraya su importancia en los sistemas oceánicos globales.

Además de su magnitud, esta corriente cumple un rol fundamental en la conservación de las condiciones particulares de la Antártida, ya que rodea y aísla el continente, actuando como una barrera natural que preserva sus características climáticas y ecológicas. Este aislamiento contribuye a mantener un entorno único que favorece el desarrollo de una biodiversidad marina singular.

### **Impacto en el nivel del mar y el clima global**

La influencia de los océanos en el nivel del mar se manifiesta a través de fenómenos como la expansión térmica, donde el calentamiento de las aguas provoca una expansión volumétrica que contribuye al aumento del nivel del mar y, en consecuencia, a la modificación de las líneas costeras.

Este proceso, combinado con el derretimiento de hielos polares, refuerza la necesidad de un monitoreo constante de los océanos para comprender sus efectos en el equilibrio climático global y en las comunidades costeras.

# **Biodiversidad marina en los territorios Antárticos y Subantárticos: desafíos ante el cambio climático**

**Claudia Andrade Diaz\***

El cambio climático está afectando profundamente la biodiversidad marina en los territorios antárticos y subantárticos, espacios únicos por su riqueza ecológica y su sensibilidad ante las alteraciones ambientales. La región austral, considerada un verdadero laboratorio natural, permite observar de cerca los procesos que están ocurriendo en estos ecosistemas. Reflexionar sobre el estado actual de estos territorios y proyectar escenarios futuros en un contexto de crisis climática se torna imprescindible.

La biodiversidad marina no se limita a un inventario de especies; representa una compleja red de relaciones funcionales donde cada organismo cumple un rol esencial en la estabilidad del sistema. Para comprender adecuadamente el funcionamiento de los ecosistemas marinos, es necesario adoptar una visión integradora que considere no sólo la diversidad biológica, sino también las interacciones y la dinámica entre especies. En regiones australes como la Patagonia y la Antártida, estas redes ecológicas son particularmente frágiles y únicas, moldeadas por condiciones extremas: bajas temperaturas, fuertes vientos y una alta productividad estacional.

## **Interconexiones ecológicas y el rol de los bosques de algas marinas**

El fondo marino revela un entramado ordenado y armonioso, donde cada organismo ocupa un rol en la estructura ecológica del ecosistema.

---

\*Especialista en Naturaleza Austral. Se encuentra a cargo del Laboratorio de Ecología Funcional en el Instituto de la Patagonia de la Universidad de Magallanes. Fue Presidenta de la Sociedad Chilena de Ciencias del Mar con amplia experiencia en el estudio de la Ecología Trófica y la Biología Marina.

La alteración de una especie, ya sea por sobreexplotación o desplazamiento, puede desencadenar efectos en cadena que afectan al sistema completo. Un ejemplo de esta interconexión son los bosques de *kelp*, hábitat y fuente de alimento para una amplia variedad de especies marinas. Estos ecosistemas cumplen un rol similar al de los arrecifes de coral en términos de riqueza y funcionalidad. La pérdida de estos bosques, producto del calentamiento oceánico, afecta la productividad primaria y altera la cadena alimenticia.

Las redes tróficas marinas son altamente complejas; incluso pequeñas perturbaciones pueden generar efectos cascada. Este fenómeno ha sido documentado en especies clave como los nototénidos, peces endémicos del sur de Sudamérica y de la Antártida, que conectan diferentes niveles tróficos y mantienen la estabilidad energética del sistema marino.

### **Cambio climático y alteración de ecosistemas**

El cambio climático está provocando modificaciones significativas en la distribución de especies, el retroceso de los glaciares y la disponibilidad de alimento. Estas alteraciones impactan la funcionalidad de los ecosistemas marinos. Según proyecciones del *Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC)*, se espera un aumento de temperatura de entre 1.5 y 2°C para el período 2030-2052, lo que podría generar cambios dramáticos en la biota marina.

El derretimiento de los glaciares no solo modifica la salinidad y temperatura del agua, sino que introduce sedimentos que afectan la fotosíntesis de organismos primarios como el fitoplancton. La reducción del fitoplancton implica una menor disponibilidad de alimento para el zooplancton y, en consecuencia, para especies de mayor tamaño como peces, aves y mamíferos marinos. Estos efectos acumulativos amenazan con romper los equilibrios ecológicos actuales.

Además, se ha observado que algunas especies están modificando sus patrones migratorios, ampliando o reduciendo su distribución geográfica

en respuesta a las nuevas condiciones ambientales. Un ejemplo notable es el de ciertos crustáceos antárticos, esenciales en la dieta de pingüinos y focas, cuya abundancia local ha disminuido debido a la pérdida de hielo marino.

### **Investigación y conservación: un imperativo global**

De acuerdo con datos de la UNESCO, sólo se conoce aproximadamente un 10% de la vida marina, lo que evidencia la urgencia de invertir en investigación. Las guías de campo y los estudios taxonómicos son herramientas fundamentales para identificar especies y entender su rol ecológico. Sin datos precisos sobre qué especies habitan un área, sus interacciones y ciclos de vida, resulta imposible tomar decisiones de conservación efectivas.

Uno de los grandes desafíos de la comunidad científica es el mapeo detallado de los fondos marinos, para lo cual se están utilizando tecnologías avanzadas como el escaneo batimétrico, sensores remotos y vehículos autónomos submarinos. Este conocimiento no solo es valioso para la ciencia, sino también para las comunidades costeras que dependen de la salud del océano para su subsistencia. La ciencia debe ser accesible y compartida, permitiendo que la ciudadanía comprenda el valor real de la biodiversidad marina.

### **Adaptación y resiliencia en tiempos de cambio**

Ante el cambio climático, algunas especies estarán mejor adaptadas que otras. Las tasas de migración, los cambios en hábitos alimenticios y la alteración de interacciones ecológicas determinarán cuáles sobrevivirán y cuáles no. Este escenario obliga a replantear antiguos paradigmas, como la idea de que la mayor biodiversidad siempre se encuentra en los trópicos. Estudios recientes han demostrado que ciertas zonas polares presentan una alta diversidad endémica, lo cual las convierte en ecosistemas irremplazables.

En este contexto, se pueden identificar “ganadores” y “perdedores”: las especies generalistas, con mayor capacidad de adaptación a entornos cambiantes, tienden a sobrevivir y expandirse, mientras que las especies especializadas, dependientes de condiciones específicas, enfrentan un mayor riesgo de extinción. Sin medidas de conservación adecuadas, la pérdida de estas últimas podría alterar el equilibrio de los sistemas ecológicos.

### **Un llamado a la acción**

Los océanos y sus ecosistemas deben ser considerados como redes vivas que sostienen la vida en el planeta. La gestión y conservación de estos espacios requiere un enfoque consciente, integrador y sostenible, que reconozca los límites planetarios que ya están siendo sobrepasados. La biodiversidad marina no puede seguir siendo invisible. Cada especie y cada interacción cuentan.

La protección de la biodiversidad marina no es solo una cuestión científica: es un compromiso humano y ético. En un contexto de crisis climática y cambios globales, el conocimiento, la investigación y la acción coordinada se presentan como los pilares fundamentales para preservar estos ecosistemas únicos y vitales para el equilibrio global.

# **El rol de las Universidades en la Amazonía: innovación pedagógica y liderazgo comunitario desde el sínodo al PUAM**

Fernando Ponce León\*

## **La amazonía: un bioma clave y la repuesta desde la educación superior**

La Amazonía constituye un bioma de gran relevancia a nivel global. Como puede observarse en la representación gráfica, su extensión supera en dos veces el territorio continental de Argentina y abarca ocho países, además de la Guayana Francesa. Contrario a lo que podría suponerse, esta región es predominantemente urbana: aproximadamente el 70% de su población reside en ciudades, ya sean pequeñas o grandes, como Manaus (Brasil), Iquitos (Perú) o Lago Agrio (Ecuador). Asimismo, alberga a 410 pueblos indígenas, de los cuales 82 se encuentran en situación de aislamiento voluntario.

En términos demográficos, la Amazonía comprende alrededor de 47 millones de habitantes y representa una realidad compleja desde el punto de vista ecológico, social y político. Por ejemplo, en Ecuador, el 43% del territorio nacional forma parte de este bioma, aunque sólo constituye el 1,5% de la Amazonía total, cuya mayor porción (64,3%) corresponde a Brasil.

---

\*Doctor en Filosofía Política de la Universidad de París. Académico especializado en filosofía política, ética y teología. Desde 2015 ejerce como Rector de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. También cuenta con experiencia como Director Nacional del Servicio Jesuíta a Refugiados (SJR Ecuador), Director de la Corporación social SolJusticia, y Delegado Social de la Provincia Ecuatoriana de la Compañía de Jesús.

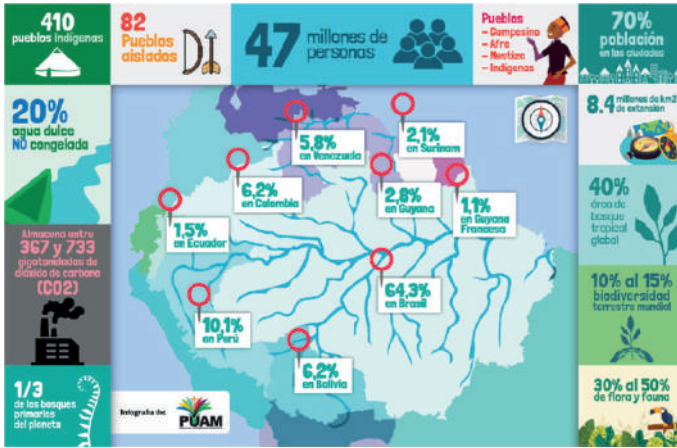


Figura 1: Cuenca amazónica. Fuente: PUAM

## El sínodo para la amazonía y su impacto

En 2019, el papa Francisco convocó el Sínodo para la Amazonía, un encuentro histórico que, a diferencia de los sínodos tradicionales centrados en temas específicos, se enfocó en un territorio determinado. Este evento reunió no solo a obispos, sino también a sacerdotes, religiosas y laicos, marcando un precedente en la estructura eclesial. Como resultado, se publicó el documento *Querida Amazonía*, que, entre otras propuestas, planteó la creación de una Universidad Católica Amazónica.

Sin embargo, ante las dificultades logísticas y la dispersión geográfica, se optó por desarrollar el Programa Universitario Amazónico (PUAM), una iniciativa coordinada por la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA), entidad establecida en 2022. Esta conferencia representa otra innovación, ya que no se limita a un país no solo a obispos, sino que abarca representantes de diversos sectores eclesiales en los ocho países amazónicos.

## **El Programa Universitario Amazónico: estructura y enfoque**

El PUAM tiene como objetivo fortalecer los liderazgos comunitarios, promover la inculturación y brindar acompañamiento en enseñanza, investigación y extensión, con un enfoque interdisciplinario e intercultural. Jurídicamente, el programa se articula a través de la Fundación Campus de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) y cuenta con un consejo asesor integrado por profesionales de Ecuador, Brasil, Colombia y Perú.

La formación se estructura en seis áreas temáticas, cada una con tres cursos, bajo un modelo pedagógico híbrido (90% virtual y 10% presencial). Los estudiantes pueden optar por microcredenciales por cada curso o, al completar el programa, obtener la titulación de Tecnicatura Superior en Gestión Integral del Territorio Amazónico, adaptada a las normativas de cada país.

Dos pilotos están en marcha: un curso sobre derechos humanos en Sarayacu (Ecuador) y otro sobre liderazgo para la paz en Puerto Maldonado (Perú). La metodología incluye instructores comunitarios y el apoyo de *Jesuit Worldwide Learning*, organización con experiencia en educación en contextos vulnerables.



## **Reflexiones finales: el rol de las universidades**

Las instituciones de educación superior tienen la capacidad de contribuir al desarrollo sostenible sin renunciar a su naturaleza académica. A través de la investigación, la docencia y la vinculación con la sociedad, pueden abordar problemáticas complejas, como las que enfrenta la Amazonía. Un ejemplo es la carrera en interpretación de lenguas originarias ofrecida por la PUCE en su sede amazónica, que surge como respuesta a las necesidades del territorio.

El compromiso genuino con la defensa de la vida y el medio ambiente requiere una conciencia situada: entender el contexto local y actuar desde él. En este sentido, las universidades no solo generan conocimiento, sino que también pueden ser agentes de transformación, siempre que su labor esté arraigada en las realidades que buscan impactar.



>> Pinguino emperador en la costanera de Río Grande  
Fotografía: Marcelo Molina

## II

---

El Atlántico Sur y la Antártida como  
zona de paz, descolonización y  
cooperación regional



>> Rio Grande, Capital Nacional de la Vigilia por Malvinas  
Fotografía: Marcelo Molina

# La geopolítica del Atlántico Sur y la cuestión Malvinas: desafíos y perspectivas estratégicas

Jorge Taiana \*

## Introducción

La cuestión de Malvinas representa un desafío histórico y geopolítico para la República Argentina. Sin embargo, en los últimos años, se ha observado un proceso que puede definirse como “desmalvinización”, caracterizado por una disminución de la relevancia política y diplomática del reclamo sobre la soberanía de las islas. Este fenómeno, impulsado por ciertos sectores gubernamentales y mediáticos, se traduce en la paralización del Consejo Nacional de Malvinas, una reducción en las acciones diplomáticas tanto a nivel bilateral como en foros multilaterales, y una menor visibilización del apoyo de países latinoamericanos y sudamericanos hacia esta causa histórica.

## **Desmalvinización: un proceso de desactivación diplomática**

La “desmalvinización” implica una desarticulación progresiva de las estrategias tradicionales de reivindicación soberana. Esta tendencia se expresa en la falta de menciones al Reino Unido como ocupante ilegítimo y usurpador de territorios nacionales, así como en la ausencia de protestas formales ante las maniobras militares británicas en la región. Además, se ha evidenciado un debilitamiento de los vínculos diplomáticos con países históricamente aliados en el apoyo a la causa Malvinas, lo cual afecta el posicionamiento de Argentina en los foros internacionales.

---

\*Sociólogo (UBA). Director del Centro Internacional de Estudios Políticos de la UNSAM. Fue Ministro de Defensa de la Nación Argentina (2021 - 2023), Senador Nacional (2019 - 2021), Presidente del Parlamento del Mercosur (2015 - 2019), Legislador de Buenos Aires (2013 - 2015), Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2005 - 2010) y Miembro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (1996 - 2001). Actualmente es Diputado de la Nación por la Provincia de Bs As.

## **“Malvinización” y “Antartización”: dos ejes estratégicos para el Atlántico Sur**

En este contexto, se torna fundamental reflexionar no solo sobre la necesidad de una malvinización renovada, sino también sobre el concepto de *antartización*, entendida como la valorización estratégica del Atlántico Sur y la Antártida en la agenda geopolítica argentina. La creación de la ZOPACAS (Zona de Paz y Cooperación en el Atlántico Sur) en 1986, con participación activa de la diplomacia argentina en Naciones Unidas, representó un hito para la integración y la cooperación en el Atlántico Sur. Sin embargo, persiste un desafío conceptual: comprender al Atlántico Sur, las islas, la Antártida y la zona continental americana como una unidad geopolítica integral.

### **La importancia del mapa bicontinental y la proyección marítima Argentina**

El mapa bicontinental argentino, aprobado en 2010 por el Congreso de la Nación, constituye un avance significativo en la representación territorial. Este instrumento cartográfico revela la continuidad geográfica y la proyección marítima de Argentina, destacando una plataforma continental que se extiende en muchos casos hasta las 350 millas, con soberanía sobre el suelo, el lecho y el subsuelo, más allá de las 200 millas que conforman la zona económica exclusiva (ZEE). Esta cartografía permite visualizar una Argentina ampliada en su dimensión marítima, proyectada hacia el Atlántico Sur y reforzada en su presencia en la Antártida.

### **Transformación geopolítica del Atlántico Sur**

El Atlántico Sur ha adquirido una renovada relevancia estratégica en el escenario global. Factores como el aumento de tensiones en pasos interoceánicos claves —el Canal de Suez, el Estrecho de Ormuz y el Estrecho de Malaca— han incrementado el valor del paso aus-

tral como alternativa segura y estable para el comercio marítimo. A su vez, la exploración de recursos en la plataforma continental y en el territorio antártico presenta desafíos emergentes, especialmente ante la posibilidad de modificaciones en el Tratado Antártico, cuyo carácter pacífico y científico podría estar en riesgo antes de 2048.

### **Presencia internacional en el Atlántico Sur**

En este contexto, la presencia de actores internacionales en la región se ha intensificado. La reactivación de la cuarta flota de Estados Unidos en el Atlántico Sur en 2008, inicialmente justificada por razones humanitarias, representa un indicador de la importancia estratégica de esta región. Esta movilización se enmarca en una lógica de control y monitoreo de un área crítica, vinculada a la proyección de poder en la zona austral.

### **Hacia una estrategia regional coordinada**

Frente a este panorama, se hace imperativo que Argentina, en colaboración con Brasil, Uruguay y otras naciones del Atlántico Sur, estructure una estrategia clara y coordinada para la defensa de sus intereses soberanos. La integración regional y la cooperación multilateral emergen como pilares fundamentales para fortalecer la presencia en foros internacionales y reivindicar el derecho legítimo sobre las islas y la proyección marítima. Asimismo, la preservación de los recursos naturales en la plataforma continental y en la Antártida se presenta como un eje estratégico para el desarrollo económico y la consolidación territorial.

### **Conclusión**

La reivindicación soberana sobre las Islas Malvinas, la integración del Atlántico Sur y la presencia estratégica en la Antártida constituyen desafíos ineludibles para la política exterior argentina. La

construcción de un pensamiento geopolítico que integre estos elementos resulta esencial para proyectar una Argentina fortalecida en el escenario global y con una clara visión sobre su inserción en el siglo XXI.

# ZOPACAS y la gobernanza del Atlántico Sur: cooperación regional frente a la injerencia extra continental

Analucía Danilevicz Pereira \*

La Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZOPACAS), establecida en 1986 mediante la Resolución 41/11 de la ONU, reúne a 24 Estados ribereños —tres sudamericanos (Argentina, Brasil y Uruguay) y 21 africanos— en un esfuerzo por garantizar la estabilidad y cooperación en esta región estratégica. Su creación respondió directamente a las tensiones geopolíticas generadas tras la Guerra de Malvinas (1982), cuando la intervención de potencias extra regionales, principalmente el Reino Unido con apoyo de Estados Unidos, puso en evidencia la vulnerabilidad del Atlántico Sur y marcó el declive del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

Desde su formación, ZOPACAS ha buscado consolidarse como un instrumento de seguridad colectiva frente a la creciente militarización e injerencia externa en la región. Este objetivo adquiere especial relevancia ante la presencia de actores como el USAFRICOM, la Cuarta Flota de Estados Unidos y las bases británicas en las Islas Malvinas, que reflejan los intereses estratégicos de potencias ajenas al área. Al mismo tiempo, el mecanismo promueve la cooperación sur-sur en un espacio clave para el comercio global y rico en recursos naturales, desde hidrocarburos hasta biodiversidad marina.

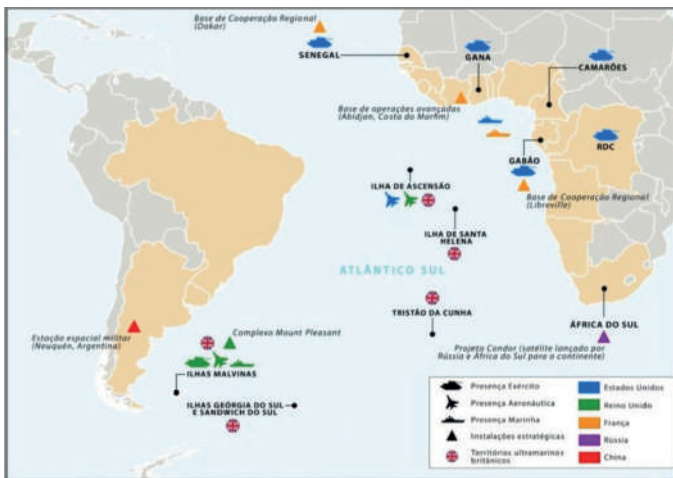
Sin embargo, ZOPACAS enfrenta desafíos significativos en el escenario actual. Por un lado, la expansión de la OTAN hacia una supuesta “comunidad atlántica” bajo liderazgo norteamericano contrasta con los principios de autonomía regional. Por otro, la posición ambivalente de Chile —país bioceánico con intereses antárticos declarados en 2025— plantea

\*Doctora en Historia por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) con Especialización en Procesos de Integración en Asia, Europa y América Latina por la Universiteit Leiden de Países Bajos. Coordinadora del Centro Brasileño de Estudios Africanos (CEBRAFICA). Investigadora del Centro Brasileño de Estrategia y Relaciones Internacionales (NERINT) y del Centro de Estudios Internacionales sobre Gobierno (CEGOV). También es editora de la Revista Brasileña de Estudios Africanos (RBEA).

interrogantes sobre la cohesión sudamericana. A estos factores se suma la fragilidad institucional derivada de décadas de políticas neoliberales, que han debilitado la capacidad de los Estados miembros para articular proyectos comunes de desarrollo.

Pese a estos obstáculos, el reciente Plan de Acción de Mindelo (2023) adoptado en Cabo Verde demuestra el potencial renovado de ZOPACAS. Este acuerdo amplía las áreas de cooperación para incluir no solo temas tradicionales de seguridad, sino también desarrollo económico sostenible, combate a crímenes transnacionales y adaptación al cambio climático. Tal evolución resulta particularmente oportuna en un contexto global marcado por el ascenso de África y Asia como polos dinámicos, según proyecciones demográficas y económicas de la ONU.

La efectividad futura de ZOPACAS dependerá de la capacidad de sus miembros para trascender las dinámicas neocoloniales y consolidar una agenda común. En un mundo en transición hacia un orden multipolar, este mecanismo podría convertirse en un pilar esencial para la autonomía estratégica del Atlántico Sur, siempre que logre conciliar los intereses diversos de sus integrantes y responder a las nuevas realidades geopolíticas.



Fuente: Escola de Guerra Naval/Brasil

# El continente blanco: historia, presente y futuro del tratado Antártico

Mariano Memolli \*

## Introducción

La Antártida, un territorio que representa aproximadamente el 10% de la superficie terrestre, se ha consolidado como un espacio de alta relevancia geopolítica y científica. Su singularidad geográfica y su estatus jurídico, regulado por el Tratado Antártico, han permitido la preservación de un régimen internacional basado en la cooperación científica y la prohibición de actividades militares y extractivas. Sin embargo, los cambios en el escenario global y las crecientes tensiones por el acceso a recursos naturales subrayan la necesidad de analizar su evolución histórica, los mecanismos de gobernanza establecidos y los desafíos contemporáneos que enfrenta el continente blanco.

## Historia de la exploración y ocupación antártica

La exploración antártica constituye un relato fascinante de valentía, cooperación y competencia entre naciones. Los primeros ejemplos de colaboración internacional se evidencian en expediciones como la de Otto Nordenskjöld, la cual contó con la participación del alférez José María Sobral, el primer argentino en invernar en la Antártida durante un período de dos años. Tras el naufragio del buque *Antarctic*, comandado por el capitán Carl Larsen, y ante la ausencia de noticias luego de un año, el Gobierno argentino decidió organizar una misión de rescate para asistir a la expedición de Nordenskjöld. En octubre de 1903, se alistó la corbeta ARA *Uruguay* para llevar a cabo la primera operación de búsqueda y rescate en el continente antártico.

\*Director del Instituto Antártico argentino (2003-2016). Médico especializado en Hemoterapia e Inmunología, con experiencia en el campo de la salud. Hizo parte de la campaña antártica de los años 1990 y 1991 a cargo del área Medicina Antártica, participando en varios foros del Sistema del Tratado Antártico. Especialista en asuntos científicos y técnicos en la Dirección Nacional del Antártico. Presidente de la Fundación PROAntártida.

Esta gesta no sólo permitió salvar la vida de todos los expedicionarios y tripulantes del buque naufragado, sino que también sentó un precedente histórico para la cooperación internacional en condiciones extremas. La experiencia del alférez José María Sobral, sumada al intercambio con los expedicionarios suecos y el interés despertado en la comunidad científica argentina, sensibilizó al Gobierno respecto a la importancia de las actividades en el continente blanco. Este interés se materializó en 1904, cuando Argentina estableció la primera base científica permanente del mundo en las Islas Orcadas del Sur, un hito que destacó el valor de la investigación científica en la región. El interés por la exploración polar se intensificó durante el Año Geofísico Internacional, impulsando a dos naciones a intentar alcanzar el Polo Sur: Noruega y el Reino Unido.

Este evento histórico, conocido como “La Carrera al Polo Sur”, estuvo liderado por dos figuras emblemáticas: el explorador noruego Roald Amundsen y el capitán británico Robert Falcon Scott. Los acontecimientos durante estas travesías revelaron la importancia crítica de la planificación logística en las expediciones antárticas, destacando cómo una adecuada gestión de recursos podía significar la diferencia entre el éxito y el fracaso.

Esta experiencia dejó como lección la necesidad de cooperación internacional y preparación estratégica en entornos extremos. Otro ejemplo notable de heroísmo y determinación en la exploración antártica fue el rescate de la expedición de Ernest Shackleton en 1916, liderado por el piloto chileno Luis Pardo Villalón. Esta operación de salvamento marcó un hito en la cooperación internacional, subrayando el compromiso de los países sudamericanos con la seguridad en el Atlántico Sur.

De manera paralela, la industria pesquera argentina inició su desarrollo en la región subantártica con la instalación de la *Compañía Argentina de Pesca Sociedad Anónima* en las Islas Georgias del Sur en 1904. Este emprendimiento, liderado por el noruego nacionalizado argentino Pedro Christophersen, marcó el comienzo de la explotación de los recursos antárticos y subantárticos. A pesar del crecimiento de esta industria, los registros fueron limitados debido a la estricta reserva de las rutas

marítimas para evitar la competencia de otros pesqueros. No obstante, la pesca comercial se consolidaría como un pilar económico a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Durante el siglo XX, la presencia de distintas naciones en la Antártida se intensificó significativamente, a pesar de las condiciones extremas del entorno. Se establecieron bases científicas, aumentó la presencia de buques logísticos y se iniciaron vuelos que conectaban los continentes del hemisferio sur con el territorio antártico. En 1955, Argentina instaló un refugio para investigaciones estivales en la isla Morrell, parte del archipiélago Thule en las Islas Sandwich del Sur.

Posteriormente, en 1976, se inauguró la base científica Corbeta Uruguay, bajo la gestión del Instituto Antártico Argentino, consolidando aún más los intereses nacionales por la investigación científica en la región subantártica. Estas iniciativas no solo reflejan un compromiso con el conocimiento y la ciencia, sino también con el fortalecimiento de la soberanía territorial en una región estratégica. Así, la exploración y presencia argentina en la Antártida han estado profundamente ligadas a un espíritu de cooperación internacional y una visión estratégica del Atlántico Sur.

Desde las primeras gestas heroicas de rescate hasta el establecimiento de bases científicas permanentes, Argentina ha demostrado un compromiso sostenido con la investigación y el desarrollo territorial en el continente blanco. Este legado histórico subraya la importancia de una presencia activa y coordinada en un territorio de relevancia geopolítica creciente, que se proyecta como un espacio clave para los intereses nacionales y regionales en el siglo XXI.

### **El Tratado Antártico y la gobernanza del continente**

El Tratado Antártico, un hito en la gobernanza internacional, se firmó en 1959 y entró en vigor en 1961. Surgió en el contexto de la Guerra Fría con el objetivo de establecer un marco de cooperación y evitar conflictos en el continente antártico. El Comité Científico para la

Investigación Antártica (SCAR) desempeñó un papel crucial en este proceso, promoviendo la diplomacia científica y facilitando el diálogo entre naciones con intereses divergentes.

La base para la firma del Tratado se estableció durante el Año Geofísico Internacional (1957-1958), un evento de colaboración científica global que incentivó la exploración y el estudio de la Antártida. A partir de esta experiencia, doce naciones, incluyendo Argentina y Chile, se reunieron en la Conferencia Antártica de Washington en 1959 y acordaron un tratado que garantizaba el uso pacífico y la cooperación científica en el continente blanco.

El Tratado Antártico se sustenta en tres principios fundamentales: el uso pacífico del territorio, la cooperación internacional y la libertad de investigación científica. Prohíbe cualquier actividad militar, asegurando que la Antártida se reserve exclusivamente para fines pacíficos. Además, fomenta la colaboración científica, facilitando el intercambio de información, instalaciones y datos. La investigación es libre y los resultados deben compartirse de manera abierta. Estos principios han permitido que la Antártida se mantenga como una zona de paz y ciencia, libre de conflictos políticos.

La gobernanza del continente se organiza a través del Sistema del Tratado Antártico (ATS). Las Reuniones Consultivas del Tratado Antártico (RCTA) son el principal foro de toma de decisiones, donde las Partes Consultivas participan en igualdad de condiciones y las decisiones se toman por consenso. El SCAR asesora a las RCTA con información técnica y científica, mientras que el Comité para la Protección del Medio Ambiente (CPA) evalúa los impactos ambientales, asegurando el cumplimiento del Protocolo de Madrid de 1991. Por su parte, el Consejo de Administradores de Programas Antárticos Nacionales (COMNAP) facilita la cooperación logística entre los programas de investigación. Estos organismos conforman una estructura institucional que garantiza la protección ambiental y la cooperación internacional, consolidando mecanismos para la preservación de la paz, el desarrollo científico y la protección de un entorno valioso para el estudio del cambio climático y los ecosistemas globales.

## Cambios geopolíticos y desafíos actuales

Desde la firma del Tratado Antártico, el interés y la presencia de los países en la Antártida han aumentado significativamente. Este cambio geopolítico plantea nuevos desafíos y complejidades para la gobernanza del continente. Podría señalarse la primera década del Tratado como la exclusividad para las Partes Signatarias y luego una apertura que incorporó países con reales intereses en el continente. Los últimos 25 años marcan un aceleramiento en el interés de naciones que no habían mantenido actividad antártica por participar en, al menos, un foro del Sistema del Tratado.

Evaluando la participación de los países en uno o más foros del Sistema del Tratado Antártico se puede observar lo siguiente:

Europa	26 países
Latinoamérica	20 países
Asia	12 países
Oceanía	5 países
América del Norte	3 países
África	3 países
Total	69 países

El participar en un foro o más no indica un despliegue o el interés por el continente antártico que mantienen los signatarios originales. Si el interés se manifiesta por las bases en el continente la demografía arroja para el 2025 los siguientes datos:

De acuerdo con el Consejo de Administradores de Programas Antárticos Nacionales (COMNAP por su acrónimo en inglés), Europa es el continente con la mayor presencia de países en la Antártida, seguido de Latinoamérica. Sin embargo, a pesar de su proximidad geográfica, Latinoamérica tiene una presencia menor en comparación con otras regiones, por tener países con gran extensión territorial y bajos presupuestos para sostener un programa antártico con presencia antártica.

Tanto Argentina como Chile son los países que tienen un gran número de bases en el cuadrante sudamericano de la Antártida, esto demuestra la importancia de la cercanía a la Antártida<sup>2</sup>.

Los datos del COMNAP aportan lo siguiente:

TOTALES	74
ANUALES	40
TEMPORARIAS	34
PAÍSES	30

En un análisis más pormenorizado los datos son más ilustrativos de la demografía del continente:

CONTINENTE	PAÍSES	BASES		TOTAL
		ANUALES	TEMPORARIAS	
LATINOAMÉRICA	6	13	14	27
EUROPA	16	12	18	30
ASIA	4	7	2	9
OCEANÍA	2	4	0	4
AMÉRICA DEL NORTE	1	3	0	3
ÁFRICA	1	1	0	1
TOTAL	30	40	34	74

La investigación científica en la Antártida está articulada a través del Comité Científico de Investigaciones Antárticas (SCAR, por sus siglas en inglés), un organismo no gubernamental establecido en 1958 con el propósito de iniciar, desarrollar y coordinar investigaciones internacionales de alta calidad en la región, incluido el Océano Austral. Aunque sus aportes no son vinculantes, las recomendaciones científicas que emite influyen significativamente en la toma de decisiones de las Partes Consultivas del Tratado Antártico y otros foros internacionales.

A lo largo de los años, este organismo ha experimentado un notable incremento en el número de países participantes, incluso aquellos sin una tradición significativa en la exploración del continente blanco, demostrando el creciente interés global por la investigación científica en

2. Existe un proyecto de construcción de una base realizado por Turquía que se encuentra incluido en el listado de bases del COMNAP pero no se lo incluyó por no estar en firme.

la región. Su estructura organizativa, caracterizada por una compleja burocracia, abarca todas las disciplinas científicas relevantes para el estudio antártico, integrando grupos multidisciplinarios para una comprensión holística de los fenómenos investigados.

Sin embargo, su idioma oficial es el inglés, sin mecanismos de traducción, lo cual otorga una ventaja comparativa a los países angloparlantes en términos de participación y liderazgo en los grupos científicos. Esta circunstancia se refleja en los cargos de conducción, dominados mayoritariamente por representantes de estos países, mientras que la representación latinoamericana y de otras naciones no angloparlantes sigue siendo limitada.

La concentración del liderazgo en un conjunto reducido de naciones plantea interrogantes sobre la equidad y la representatividad en la gobernanza científica de la región. Esta situación se refleja en los documentos de trabajo y en la selección de proyectos presentados ante las Reuniones Consultivas del Tratado Antártico y otros foros internacionales, donde las prioridades de investigación tienden a estar influenciadas por los países con mayor representación.

El comité proporciona asesoramiento científico objetivo e independiente a las Reuniones Consultivas del Tratado Antártico, así como a organizaciones internacionales como la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC). Sus contribuciones se centran en temas de conservación y ciencia que afectan la gestión de la Antártida y el Océano Austral, así como en el estudio del rol de esta región en el sistema climático global. Además, colabora con el Comité de Protección Ambiental (CPA), la Comisión para la Conservación de Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA) y el Consejo de Administradores de Programas Antárticos Nacionales (COMNAP), fortaleciendo la relación entre la investigación científica y las políticas de conservación en el continente. Esta cooperación constituye un pilar esencial para la preservación del ecosistema antártico y para el desarrollo de políticas globales que consideren su vulnerabilidad frente a los desafíos del cambio climático.

## **La pesca y la conservación de los recursos marinos**

La pesca en la Antártida ha adquirido una relevancia creciente, tanto por su valor económico como por su contribución a la seguridad alimentaria mundial. La Convención para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA), establecida en 1982, regula la pesca en la región bajo un enfoque precautorio, cuyo principal objetivo es preservar el equilibrio del ecosistema marino. En este marco, se han impulsado iniciativas para la creación de Áreas Marinas Protegidas (AMP) con el propósito de garantizar la sostenibilidad de los recursos pesqueros. La zona de gestión de la CCRVMA, que cubre aproximadamente el 10% de la superficie oceánica global, representa una extensión de 35.716.100 km<sup>2</sup>, consolidándose como una de las áreas de conservación más vastas del planeta.

No obstante, la implementación de límites y restricciones a la pesca ha enfrentado resistencias por parte de algunos Estados, destacándose la Federación Rusa y China, que ven en estos recursos un componente esencial para sus economías y seguridad alimentaria. Ucrania, que inicialmente expresó reservas sobre la creación de nuevas AMP, modificó posteriormente su postura, demostrando la naturaleza dinámica y política de las negociaciones en torno a la conservación marina. Estas diferencias en las posiciones nacionales reflejan un desafío latente en la gobernanza antártica: alcanzar un equilibrio entre los esfuerzos de conservación y las necesidades económicas de los países pesqueros. Las AMP se han convertido, así, en un tema de alta relevancia diplomática y científica, evidenciando un debate aún abierto y sin consenso unánime.

En este contexto, la pesca de krill, un pequeño crustáceo que constituye un eslabón clave en la cadena alimentaria antártica, ha experimentado un notable incremento en los últimos años. Aunque el Comité Científico de la CCRVMA monitorea y regula su explotación, persisten preocupaciones sobre el impacto ambiental que podría ocasionar un incremento desmedido de la actividad pesquera. La sobreexplotación del krill fue, de hecho, uno de los factores determinantes para la creación de la Convención, dada su importancia ecológica para especies superiores, como ballenas, focas y aves marinas.

Además de los desafíos relacionados con la pesca legal, la región enfrenta un problema significativo: la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR). Esta práctica pone en riesgo la sostenibilidad de los recursos marinos y socava los esfuerzos de conservación impulsados por la CCRVMA. En respuesta, se han promovido mecanismos de cooperación internacional orientados a fortalecer el monitoreo y garantizar el cumplimiento de las normativas vigentes. Sin embargo, la erradicación de la pesca INDNR sigue siendo un reto considerable, dado el carácter remoto y poco accesible de las aguas antárticas. La cooperación internacional y el compromiso de los Estados se presentan como elementos indispensables para asegurar una gestión sostenible de los recursos marinos en la Antártida.

### **El turismo antártico y la logística**

El turismo en la Antártida ha registrado un crecimiento exponencial en las últimas décadas, consolidándose como una actividad de alta demanda a nivel global. Antes del estallido de la pandemia de COVID-19, la cifra de visitantes alcanzó los 70.000 por temporada. Aunque la crisis sanitaria global interrumpió temporalmente este flujo, la recuperación ha sido notable, con un registro de 125.000 turistas en la última campaña. Este incremento revela un interés creciente por explorar el continente blanco, pero también expone desafíos significativos en términos logísticos y ambientales.

La actividad turística en la región exige una infraestructura adecuada que permita reducir el impacto sobre el delicado ecosistema antártico, al mismo tiempo que promueva prácticas sostenibles. Las ganancias derivadas del turismo antártico, considerablemente elevadas, han incentivado la entrada de nuevos operadores que buscan explotar este nicho de mercado, ya sea mediante expediciones marítimas o vuelos directos. Aunque el turismo embarcado sigue representando la mayor parte de los visitantes, las actividades en tierra han crecido sustancialmente, ejerciendo una presión adicional sobre el entorno natural. Este fenómeno ha suscitado debates en torno a la necesidad de una regulación más estricta, e incluso propuestas de prohibición impulsadas por organizaciones ambientalistas preocupadas por la conservación del ecosistema.

En términos de soporte logístico para el turismo, Chile se ha posicionado como una puerta de entrada estratégica al continente antártico, desarrollando un polo logístico en colaboración con el sector privado. *Aerovías DAP*, una aerolínea chilena, ha desempeñado un papel clave al facilitar el acceso de turistas y científicos mediante vuelos directos a la Antártida, fortaleciendo así la conectividad con el continente.

En contraste, el gobierno ilegítimo de las Islas Malvinas ha impulsado inversiones en la ampliación de la infraestructura portuaria de la base Rothera, lo que ha intensificado la competencia logística en América del Sur. Esta expansión responde no solo a necesidades operativas, sino también a una estrategia geopolítica vinculada al conflicto de soberanía entre Argentina y el Reino Unido. La política en este contexto adquiere una dimensión significativa que no puede ser ignorada, ya que la consolidación de infraestructura en territorios en disputa refuerza las posiciones estratégicas en el Atlántico Sur. En consecuencia, la planificación logística en la Antártida se erige como un componente clave no solo para el turismo, sino también para la presencia y la influencia en el continente.

### **Conclusiones y recomendaciones**

La Antártida enfrenta una serie de desafíos complejos que exigen atención cuidadosa y una acción concertada por parte de la comunidad internacional. El fortalecimiento de la gestión del continente requiere no solo promover la cooperación internacional y la integración regional, sino también garantizar un compromiso sostenido con la excelencia en la investigación científica. En este sentido, resulta fundamental intensificar la presencia científica en el Atlántico Sur, apoyando iniciativas como el programa *Pampa Azul*, orientado al estudio y la conservación de los recursos oceánicos en esta región estratégica.

El desarrollo de infraestructuras logísticas en puntos clave del Atlántico Sur emerge como un elemento estratégico para potenciar el acceso y las operaciones de los países latinoamericanos en la Antártida. La construcción de un puerto de aguas profundas en Río Grande podría

representar un avance significativo en términos de conectividad y presencia logística en el continente, facilitando tanto las misiones científicas como el apoyo a operaciones internacionales.

En el ámbito diplomático, resulta prioritario abogar por una mayor equidad en la toma de decisiones dentro del sistema del Tratado Antártico. Esto implica garantizar una representación adecuada de los países latinoamericanos en los foros decisorios, así como promover una mayor diversidad lingüística y cultural en la comunicación de los resultados científicos. La dominancia angloparlante en el Comité Científico de Investigaciones Antárticas (SCAR) y en otros espacios de decisión refleja un desequilibrio que limita la participación efectiva de actores no angloparlantes, obstaculizando una representación más inclusiva y equitativa.

Por otra parte, la promoción de la conciencia antártica no puede limitarse únicamente al ámbito científico y diplomático. El reconocimiento del papel de la cultura y la educación en la construcción de una percepción global sobre la importancia de la Antártida es crucial. Programas culturales y educativos dirigidos a difundir el valor del continente blanco pueden contribuir significativamente al entendimiento y al aprecio de su relevancia para el futuro del planeta.

En síntesis, esta ponencia, aunque de carácter introductorio, busca ofrecer una visión panorámica sobre la historia, el presente y el futuro del Tratado Antártico. La continuidad del espíritu de cooperación y paz que inspiró a los predecesores en la exploración y protección del continente es clave para afrontar los desafíos venideros. La comunidad antártica internacional se encuentra en una posición única para garantizar que la Antártida se mantenga como un modelo de gobernanza pacífica, ciencia y cooperación para las generaciones futuras.



# **A 40 años del Tratado de Paz y Amistad entre Argentina y Chile: desafíos comunes en los territorios Australes**

**Roberto Ruiz\***

Quiero agradecer a la Intendencia por esta iniciativa, que me parece estupenda. Estoy muy feliz con esto. La verdad es que, en Río Grande, podamos conversar respecto de lo que es, tal vez, una de las zonas más complejas para la política exterior de nuestros países, es fantástico.

Partiendo por el viento en la mañana, es una zona especial y muy peculiar. Hace pocos meses, un poco menos de tres, Argentina y Chile celebraron, o recordamos, los 40 años del Tratado de Paz y Amistad. Ese es un tratado que, para mi país, constituye la piedra angular de la relación bilateral. Es un tratado muy importante, que además recordamos aquí, a 80 km, en el Paso de Bellavista, en un acto muy bonito que tuvimos con el gobierno de la provincia y con las Fuerzas Armadas, donde fue muy significativa la presencia de los ejércitos y las armadas de ambos países.

Un tratado importante porque, como ustedes sabrán, la frontera de Chile y Argentina es la tercera más larga del mundo. Es una frontera muy accidentada en términos geográficos, marcada por la cordillera de los Andes, que a la altura de Bariloche o de Puerto Montt se esconde bajo el agua y aflora en forma de islas y glaciares. No fue fácil delimitar ese territorio, lo que dio lugar a una larga disputa, especialmente en el siglo pasado. Esa disputa terminó justamente con una intervención magistral de Su Santidad, el Papa Juan Pablo II, a finales de 1978, en un momento muy conflictivo de la relación bilateral.

---

\* Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Diplomático de carrera del Servicio Exterior de Chile. Se desempeñó como cónsul general de Chile en la ciudad de Río Grande, TDF AIAS

Gracias a la mediación del Vaticano, durante cinco años se logró un acuerdo moderno: un tratado que es ejemplo de integración. No solo delimitó la frontera marítima austral y la boca oriental del Estrecho de Magallanes, sino que también estableció un sistema muy avanzado de solución de controversias. Ese sistema permitió contar con amortiguadores antes de llegar a un laudo arbitral: negociación directa, conciliación, y recién después, otras instancias. Un tratado muy finamente trabajado, que, si bien nació como un acuerdo limítrofe, terminó abarcando un sinnúmero de materias.

De hecho, mucho de lo que hoy entendemos como integración moderna entre Chile y Argentina tiene sus raíces en ese tratado: los comités de integración, por ejemplo. Por eso digo que el Tratado de Paz y Amistad de 1984 es fundamental, una piedra angular de la relación bilateral. Los actos conmemorativos del año pasado fueron muy impulsados por nuestra Cancillería y se realizaron en distintos pasos fronterizos: en Cardinal Samoré, a la altura de Bariloche, y aquí mismo en el Paso Bellavista, el más austral del mundo, junto a otras actividades relevantes.

¿Por qué lo considero una piedra angular? Porque, una vez firmado, especialmente a partir de 1990 con el retorno a la democracia en Chile, se abrió una época muy fructífera en materia de acuerdos de integración. El primero fue el Tratado de Medio Ambiente de 1991, que tiene dos protocolos: uno de protección del medio ambiente antártico y otro sobre recursos hídricos compartidos. Chile y Argentina comparten cuencas, ríos como el Río Grande, el Río Chico, el Lago Fagnano. Compartimos frontera, ecosistemas, bosques, aguas. Ese tratado, muy ambicioso, sigue vigente.

Después vinieron el Tratado de Integración Minera de 1997, sobre desarrollo conjunto en la alta cordillera, y la creación de la Fuerza Combinada Cruz del Sur, señal potente de integración de las Fuerzas Armadas, incluso en el marco de Naciones Unidas. Luego, el Tratado de Integración de Maipú, en 2009, firmado en Santiago, en el mismo lugar del histórico abrazo de San Martín y O'Higgins, que dio institucionalidad a la integración subnacional. Hoy tenemos ocho comités de integración a lo largo de los 5.300 km de frontera, donde regiones y provincias dialogan directamente, más allá de las cancillerías.

Quiero destacar también el rol de la diplomacia. Yo soy diplomático, y creo que la diplomacia ha sido capaz de mirar al futuro. Por ejemplo, el *Grupo de Reflexión Estratégica 2030*, creado en 2014, reunió a personalidades políticas, académicas y empresariales de ambos países para pensar en el largo plazo. Allí se lograron acuerdos muy interesantes sobre energía, recursos naturales y temas antárticos. Otro ejemplo es la *Comisión de Recursos Hídricos Compartidos* y, más recientemente, la *Comisión de Cooperación Científica Marina Austral*, creada también en 2014, con participación del CADIC en Argentina y del Centro IDEAL en Chile, con el objetivo de dar volumen político a la presencia de nuestros países en el sur del mundo.

Al observar el mapa, vemos un polo geográfico compuesto por tierra, agua y hielos, que incluye a la Antártida, y que hoy es emergente, desafiante y complejo. La actividad marítima ha crecido: cada vez cruzan más buques de pesca, en particular de origen chino, por el Estrecho de Magallanes, no solo por problemas en los canales de Panamá y Suez, sino por los recursos naturales de esta región. El potencial austral es enorme: recursos, clima, energía, turismo científico y creciente interés internacional en la Antártida.

Por eso, esta comisión busca dar volumen político a la integración en los mares australes, los mismos que en otro tiempo fueron motivo de disputa.

Creo que mirar estos problemas desde Tierra del Fuego es muy valioso: cuando uno está en las capitales observa un mapa, pero cuando uno vive aquí, se siente la realidad día a día. La integración se vuelve cada vez más importante: una integración estratégica, entre dos países llamados naturalmente a ejercer un control político prioritario en esta zona. Necesariamente debemos avanzar en ello.

Me alegro por esta iniciativa y también por la oportunidad que le han dado a Chile de compartir la necesidad de integración.



# III

---

Recursos naturales, desarrollo sostenible y  
trabajo digno en los territorios australes



>> Puerto de Ushuaia, Tierra Del Fuego AIAS



# La urgencia de una visión estratégica para el desarrollo marítimo argentino

Juan Carlos Schmid\*

La relevancia de un encuentro de estas características resulta innegable, especialmente en un contexto geográfico y temporal tan significativo. La diversidad de actores presentes –catedráticos, científicos, diplomáticos y rectores– refleja la amplitud de perspectivas necesarias para abordar el desarrollo marítimo y logístico desde una visión integral. Dentro de esa diversidad, el aporte del mundo del trabajo es sustantivo para enriquecer el conocimiento académico desde la experiencia práctica y la acumulación de saberes a lo largo del tiempo, en especial en temas vinculados a la planificación y la intervención de políticas públicas que prioricen el trabajo digno y los desarrollos estratégicos.

En Argentina, la falta de una conciencia marítima se manifiesta en la limitada atención a problemáticas estructurales del sector. A pesar de los esfuerzos relatados durante las exposiciones, la evidencia demuestra un déficit en el reconocimiento de la dimensión estratégica de los puertos y de la navegación interna. Argentina, ubicada en el extremo sur del continente latinoamericano, posee una geografía esencialmente marítima; sin embargo, la distancia de los mercados internacionales y el abandono de esta perspectiva estratégica por parte de las administraciones gubernamentales han limitado el desarrollo portuario y logístico.

La raíz cultural de esta interpretación se remonta a la histórica concepción del país como un territorio agroexportador, relegando a un segundo plano el aprovechamiento de sus vastos recursos marítimos. Esta percepción ha contribuido a la desconexión entre la sociedad y los intereses marítimos nacionales, limitando el apoyo y la defensa de políticas públicas que fortalezcan esta dimensión. La falta de navegación interior

---

\*Secretario General del Sindicato de Dragado y Balizamiento. Secretario Adjunto de la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte (CA TT). Secretario General de la Federación Marítima Portuaria y de la Industria Naval de la República Argentina (FEMPINRA) y ex Secretario General de la Confederación General del Trabajo (CGT).

y el predominio de flotas extranjeras en los ríos nacionales son claros ejemplos del desaprovechamiento del potencial logístico. En la década de 1970, la bandera argentina predominaba en los ríos nacionales; actualmente, embarcaciones paraguayas y brasileñas han reemplazado esa presencia. En la Cuenca del Plata, mientras que en los años 70 se transportaban entre dos y tres millones de toneladas por embarcaciones nacionales, hoy la cifra supera los 22 millones, sin que una parte significativa de esa carga se transporte en bodegas argentinas.

La falta de planificación estratégica en el sector portuario y marítimo representa un riesgo no solo para el comercio actual, sino también para las proyecciones futuras en áreas de potencial riqueza como la Antártida y el Atlántico Sur. En un contexto global donde la logística y la eficiencia operativa son factores clave, Argentina ha quedado relegada en términos de competitividad y aprovechamiento de sus recursos hídricos. El ejemplo del bloqueo en el Canal de Suez, que estranguló el 15% del comercio mundial, sirve como advertencia sobre los riesgos de una mala planificación en aguas interiores como el río Paraná, donde una situación similar podría generar un colapso en el comercio nacional.

Además, se destaca la falta de visión estratégica en decisiones como la instalación de plantas de regasificación en aguas interiores, específicamente en Escobar, que paralizan el tráfico fluvial al impedir el cruce de embarcaciones durante el ingreso de buques metaneros. Estas decisiones reflejan una ausencia de planificación logística que afecta directamente el desarrollo económico y comercial del país.

En este contexto, se hace evidente la necesidad de fortalecer el sistema portuario nacional y recuperar una visión estratégica que articule lo productivo con lo logístico. El pensamiento de Storni, quien sostenía que la formación de un piloto, la construcción de un barco o el dragado de un canal contribuyen a la riqueza nacional de la misma forma que las actividades agroexportadoras, cobra vigencia al resaltar la importancia de desarrollar un proyecto marítimo que potencie el crecimiento económico y la presencia geopolítica de Argentina en el Atlántico Sur.

La logística mundial experimenta transformaciones constantes, y el comercio internacional demanda una mayor velocidad operativa en los puertos. La operatoria portuaria, cada vez más ágil y tecnificada, requiere de una infraestructura eficiente que permita a las embarcaciones reducir al mínimo su permanencia en los puertos, optimizando los tiempos de carga y descarga. La proyección de un puerto de aguas profundas en el sur del país, vinculado a la exploración y explotación antártica, se vislumbra como un objetivo estratégico que debería ser asumido por la nación en su conjunto.

Finalmente, es fundamental reconocer la relación entre el trabajo digno y el desarrollo logístico. Durante la pandemia, la importancia de los trabajadores del sector quedó evidenciada, con un millón y medio de tripulantes varados en distintas partes del mundo, sin la protección adecuada. La dimensión civilizatoria del trabajo digno, tal como lo ha señalado el Papa Francisco, refuerza la necesidad de articular políticas públicas que garanticen condiciones laborales justas en un sector clave para el desarrollo nacional. La promoción de un sistema logístico integrado y soberano no solo fortalecería el comercio exterior, sino que contribuiría al crecimiento y a la justicia social en un país con un vasto potencial marítimo aún por desarrollar.



>> **Algas marinas en la costa de las Islas Malvinas**  
Fotografía: María Alicia Sallaberry

# Transformación azul: hacia la sostenibilidad de los sistemas alimentarios acuáticos

Javier Villanueva \*

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) considera la pesca y la acuicultura como sistemas alimentarios acuáticos. Sus productos son altamente beneficiosos, ya que cumplen con múltiples requerimientos nutricionales y son una fuente vital de vitaminas: Omega 3, vitamina D, vitamina B12, selenio y hierro, entre otros. Por ello, es crucial posicionarlos adecuadamente en los mercados y en las dietas nacionales para contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional a nivel global.

Según las estadísticas de la FAO, en 2022 la producción mundial de animales acuáticos alcanzó 185.4 millones de toneladas. Por primera vez en la historia, la acuicultura superó a la pesca, un hito que se proyecta que continuará. En la región de América Latina y el Caribe, la acuicultura aportó 4.3 millones de toneladas y la pesca 12.8 millones. Chile y Ecuador son los líderes en producción acuícola regional, concentrando casi el 50% del total. En cuanto a la pesca, Perú es un actor principal a nivel mundial, figurando entre los cinco primeros países productores y aportando el 6% de la pesca global.

El concepto de animales acuáticos es amplio, abarcando todos los organismos producidos en el mar, aguas continentales o mediante acuicultura, como peces marinos, peces de aguas dulces, crustáceos y moluscos. También incluye algas, otras plantas marinas e invertebrados. Por lo tanto, todo lo que proviene de ecosistemas marinos o

---

\*Profesional en Administración de Recursos Naturales. Master en Gestión Pública Aplicada con más de 15 años de experiencia local, nacional, regional y global en política pesquera, sostenibilidad de la pesca, combate a la Pesca Ilegal, No Declarada y No Reglamentada, pesca en pequeña escala y/o artesanal, y la adopción de instrumentos internacionales. Actualmente es Oficial Superior de Pesca y Acuicultura para América Latina y el Caribe en la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

de aguas continentales es clasificado como alimento acuático.

Un análisis de la evolución de las poblaciones de peces marinos entre 1974 y 2021 revela que el 37.7% de las poblaciones capturadas lo son de manera insostenible, principalmente por la ausencia o inadecuación de medidas de manejo. En este contexto, la gestión sostenible de la pesca es un desafío crucial para reducir estas capturas y asegurar la sustentabilidad futura de las pesquerías.

En la región, se registran formalmente 2.26 millones de personas trabajando en estos sectores. Sin embargo, estudios estiman que aproximadamente 85 millones de personas en América Latina y el Caribe dependen directa o indirectamente de la pesca y la acuicultura para su seguridad alimentaria y subsistencia.

En el ámbito comercial, la región representa cerca del 20% de las exportaciones mundiales de alimentos acuáticos, siendo una de las más exportadoras globalmente. Respecto al consumo, solo el 41% de los alimentos acuáticos consumidos en la región son importados. El consumo per cápita global aparente es de 20.7 kg, mientras que en la región, el promedio es de 10.4 kg anuales, la mitad del promedio mundial. Solo Perú registra un consumo similar al promedio global. A pesar de esto, algunas investigaciones indican que en ciertas zonas del Caribe el consumo supera los 40 kg per cápita anuales.

Dado el crecimiento poblacional, se proyecta que para 2030 será necesario incrementar la producción regional de alimentos acuáticos en un 23% para satisfacer la futura demanda.

La Transformación Azul es una iniciativa de la FAO que tiene sus raíces en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (1982) y el Código de Conducta para la Pesca Responsable (1995). Lanzada en 2021, esta iniciativa orienta las acciones para promover la sostenibilidad de los sistemas alimentarios acuáticos y contribuye a los pilares estratégicos de la FAO: *mejor producción, mejor nutrición, mejor ambiente y mejor vida*.

La iniciativa se centra en tres grandes áreas de trabajo: acuicultura, pesquerías y cadenas de valor. Su objetivo es integrar procesos, herramientas y conocimientos para maximizar la contribución de los sistemas alimentarios acuáticos a dietas saludables y asequibles, respaldando la sostenibilidad ambiental y el crecimiento económico inclusivo.

En la acuicultura, la meta es alcanzar un crecimiento sostenible del 35% para 2030. La FAO promueve directrices de gobernanza, bioseguridad y gestión de riesgos, desarrolla sistemas de información genética global (como *AquaGRIS*) y apoya a los países en sus planes de desarrollo.

o

En la gestión pesquera, el objetivo es que para 2030 el 100% de las pesquerías estén gestionadas eficazmente para erradicar la pesca ilegal. La FAO impulsa la recolección de datos para la toma de decisiones y promueve instrumentos internacionales como las *Directrices Voluntarias para la Pesca en Pequeña Escala y el Acuerdo sobre Medidas del Estado Rector del Puerto*.

En cuanto a las cadenas de valor, iniciativas como Fish4ACP optimizan su rendimiento económico. Se promueven programas de alimentación escolar que incorporan alimentos acuáticos locales y se redefinen las instalaciones portuarias como polos económicos a través de la iniciativa Puertos Azules.

La implementación de la Transformación Azul exige la colaboración de la FAO, países miembros y no miembros, organizaciones regionales, el sector privado, la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales para alcanzar los objetivos planteados.

El sitio web oficial de la FAO ofrece fichas informativas con ejemplos y prácticas exitosas de diversos países que demuestran cómo este enfoque estratégico mejora la producción, nutrición, ambiente y calidad de vida a través de los sistemas alimentarios acuáticos.



# Transición energética en el Fin del Mundo: perspectiva para el desarrollo de hidrógeno verde

Mario Ferreyra \*

Doy la bienvenida a Tierra del Fuego a todos los rectores y asistentes de otras universidades, así como a aquellos que no pertenecen al ámbito universitario y a los vecinos comprometidos con el futuro de la provincia.

Este compromiso implica el cuidado, conservación y respeto por nuestro planeta, más allá de cualquier ideología. Como dice el Papa Francisco, las ideologías no sirven; lo que cuenta es el compromiso, el respeto y el aprendizaje para crear una cultura de respeto que, como se mencionó esta mañana, debe comenzar en el sector educativo.

Mi charla se centra en el proceso de Transición Energética. Su definición es simple: reemplazar el uso de combustibles fósiles (carbón, petróleo, gas), que al quemarse producen gases de efecto invernadero como el dióxido de carbono, por energías limpias. Estas provienen de recursos naturales como el viento, la luz solar, la biomasa, el biogás y la energía hidráulica.

A menudo existen prejuicios hacia la energía nuclear, pero como ingeniero, no puedo descartar esta opción. De hecho, la humanidad está volviendo a analizar la posibilidad de producir energía a gran escala con esta tecnología. Argentina cuenta con tres plantas nucleares, de las cuales conozco dos; una de ellas, Atucha II, estuvo mucho tiempo sin uso hasta que una decisión del gobierno nacional permitió su finalización y puesta en producción.

El objetivo de esta charla es fomentar la cultura de que es difícil vivir en otro planeta. A pesar de las películas y los anhelos de grandes empresarios espaciales que sueñan con ir a Marte, no está garantizado

\*Ingeniero Químico en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) de la Facultad Regional Córdoba. Fue Diputado Nacional, Decano de la Facultad Regional Tierra del Fuego de la Universidad Tecnológica Nacional, Convencional Constituyente, Co-redactor de la Constitución Provincial, Convencional Estatuyente municipal, Secretario de Obras y Servicios Públicos, Concejal fueguino y co-redactor de la Carta Orgánica de la Ciudad de Río Grande.

que los humanos puedan vivir en otro lugar que no sea la Tierra. Soy optimista, pero tengo mis dudas. Por lo tanto, debemos contentarnos con cuidar nuestro planeta, que nos da la oportunidad de vivir con libertad, bienestar y abundancia.

Un gráfico muestra la producción de energía eléctrica en Argentina: las energías renovables, la hidráulica, la térmica (combustibles fósiles) y la nuclear, cuya potencia instalada se mantiene constante en 1,331 megavatios. La importación de energía eléctrica fue de 451 megavatios. Un simple análisis de este gráfico revela que la energía térmica es casi tres veces y media mayor que la renovable. No obstante, Argentina ha tenido una buena política en este ámbito desde 2007. Recuerdo que en 1997, cuando era diputado nacional, se sancionó la *ley de energía eólica*, propuesta por el diputado Corchuelo Velasco de Chubut. Esta ley, aunque sufrió modificaciones, fue el punto de partida para la generación eólica.

Inicialmente, el Estado no asumió esta producción, pero las cooperativas comenzaron a hacerse cargo de ella. La producción de energía renovable, que era mínima en 2001, hoy representa el 21% del total. De esta cantidad, la energía eólica constituye el 71%, lo que demuestra el compromiso de los gobiernos argentinos desde 2003, 2004 y 2007, logrando un récord en 2024.

La provincia de Buenos Aires es la mejor equipada en energía eólica, lo cual es lógico por su tamaño y por el recurso del viento. También Río Negro, Neuquén y Chubut poseen parques eólicos. Santa Cruz también los tiene, pero Tierra del Fuego aún no. Esto es una tarea pendiente para el gobierno nacional y un compromiso que los fueguinos deben asumir para reemplazar la energía térmica por la eólica y la solar. Los días de verano son ideales para un parque solar, pero la energía eólica es especialmente útil para el uso industrial y doméstico en la provincia.

La ponencia busca establecer un marco de conversación en Río Grande y, posteriormente, en Tolhuin y Ushuaia, para convertir a Tierra del Fuego en una provincia netamente ecologista y ambientalista, un

compromiso con la región Sur. No puedo opinar sobre lo que se debe hacer en Santa Cruz, Chubut o Río Negro, ya que hay amigos que representan a esas provincias y seguramente tienen proyectos que podemos compartir.

Desde la Universidad Tecnológica Nacional, consideramos oportuno invitar a nuestra clase dirigente a abordar la producción de energía eólica en Tierra del Fuego para evitar los errores del pasado. En 1958, con la apertura de la explotación petrolera, se llegaron a quemar 13 millones de metros cúbicos de gas diarios para producir 1.2 millones de metros cúbicos de petróleo, lo que muestra el descuido que tuvimos. Si no utilizamos el viento rápidamente, el uso ilimitado de gas podría causar problemas. El gas natural puede usarse para otras industrias sin emitir dióxido de carbono a la atmósfera.

Con esta sencilla presentación, mi intención es plantear el tema de la utilización de los vientos para producir electricidad en Tierra del Fuego. Esto también implica estudiar una propuesta de un sistema interconectado entre las tres ciudades, ya que actualmente cada una produce su propia electricidad de forma independiente. En este sistema interconectado, se podrían instalar generadores eólicos y ramificaciones para llegar a los centros turísticos y productivos de la provincia.

Otro tema crucial es la promoción de instalaciones para la producción de hidrógeno verde. Tuvimos la oportunidad de visitar la planta de HIF, un proyecto entre *Siemens Energy de Alemania* y *Haru Oni de Japón*. Esta visita impresionó a nuestros estudiantes y a mí, y debemos difundir el conocimiento que obtuvimos. Creo firmemente en la inteligencia visual, en aprender de lo que vemos. Nos interesamos cuando vemos algo funcionando y buscamos imitar e innovar, adaptándolo a las necesidades de nuestra comunidad. Las posibilidades para Tierra del Fuego en este ámbito son inmensas, y esta es la propuesta que humildemente hacemos desde nuestra Facultad.

Agradezco al diario La Nueva de Bahía Blanca por los datos que nos proporcionó, incluyendo el proyecto del parque Pampa Energía Eólico 6. A 25 kilómetros de Bahía Blanca, con una inversión de 260 millones de

dólares y en un área de 4,000 hectáreas, este parque puede producir casi toda la energía que necesita nuestra provincia. Esta es una inversión accesible para un proyecto provincial, a diferencia de otras que se escuchan y que son mucho más costosas. También agradezco a nuestra secretaria de Asuntos Estudiantiles, a Pampa Energía y a mis colegas de la Universidad Tecnológica Nacional por su ayuda en la preparación de esta presentación sobre la transición energética y el hidrógeno verde.

Aunque la primera planta de hidrógeno a escala industrial en Mongolia podría enfrentar inconvenientes, hay una gran esperanza en esta actividad. Después de lo que hemos visto, esa esperanza ha crecido aún más. Ojalá que esa planta en China sea una realidad para finales de año.

# Entre la conservación y el desarrollo: el rol de turismo antártico en el territorio fueguino

Marisol Vereda\*

Al reflexionar sobre los “territorios del futuro”, nos interpela pensar en el territorio como un sistema complejo que lleva implícitos distintos significados. En el contexto de estas jornadas en particular, podemos abordarlo en el sentido que plantea Milton Santos como un *sistema de configuraciones de objetos materiales y sistemas sociales mediados por relaciones humanas*. En este marco, el turismo antártico cobra sentido como una práctica social que tiene diferentes implicancias. Por un lado, es un agente transformador de ese territorio y, a su vez, es modificado por este. Vamos a definir el *turismo antártico* como una actividad comercial que involucra un desplazamiento de personas. En este caso, ese desplazamiento se va a producir al sur de los 60° Sur, que corresponde al área del Tratado Antártico. Las motivaciones que movilizan a los visitantes hacia este lugar remoto tienen que ver, básicamente, con la posibilidad de observar paisajes dramáticos, fauna silvestre, así como por el interés en la historia de la exploración antártica y en la investigación científica. Para que el turismo antártico se pueda materializar, requiere de puertas de entrada. En la Figura 1 se puede observar la ubicación de las distintas puertas de entrada a la Antártida, destacándose Ushuaia por su proximidad a la península Antártica, lugar visitado por la mayor parte de los flujos turísticos.

En consecuencia, el 90% de los flujos turísticos antárticos opera desde Ushuaia. En la Figura 2, se muestra el movimiento del turismo antártico según distintas modalidades durante los últimos 10 años. Prácticamente la totalidad de los buques que realizan desembarcos en la península Antártica operan desde Ushuaia, así como también los buques de gran porte. Al respecto, vale hacer una distinción entre estas dos modalidades. A partir

\*Licenciada en Turismo en la Universidad de Morón. Especialista en Educación Universitaria de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Magíster en Gestión Pública del Turismo de la Universidad de Andalucía y Doctora en Geografía de la Universidad Nacional del Sur. Investigadora del Instituto de Desarrollo Económico e Innovación (IDEI) de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

de la Medida 15 (2009) del Sistema del Tratado Antártico, los buques que transportan más de 500 pasajeros no pueden realizar desembarcos en el área del Tratado Antártico, en tanto que los que transportan menos de 500 pasajeros pueden hacerlo, desembarcando hasta 100 pasajeros por sitio con un guía cada 20 personas.

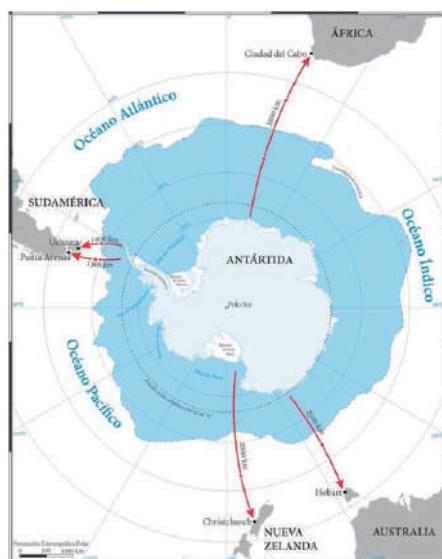


Figura 1. Puertas de entrada a la Antártida<sup>3</sup>

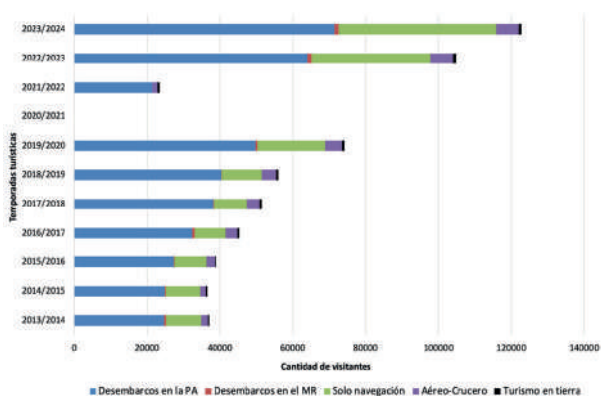


Figura 2. Modalidades del turismo antártico  
Fuente: IAATO (informes del 2014 al 2024)

3. Vereda, M.; Jensen, M.; Morgavi, M. y Cohen, C. (2022). Turismo y territorio: Repercusiones del turismo antártico en Ushuaia como puerto base y de escala de cruceros. PIDUNTDF A1-1. Secretaría de Ciencia y Tecnología, UNTDF [Proyecto de investigación en curso].

El turismo antártico marítimo comenzó en enero de 1958 con el buque *ARA Les Eclaireurs*, a partir de un viaje organizado por Argentina que utilizó a Ushuaia como puerta de entrada hacia la Antártida. Este primer viaje precedió la firma del Tratado Antártico (1959) y su realización contribuyó a la divulgación de los importantes trabajos científicos que Argentina desarrolló durante el Año Geofísico Internacional (1957-1958). La historia del turismo antártico a través de nuestra puerta es objeto de estudio del grupo de investigación de Turismo Antártico de la UNTDF. Por ello, hemos preparado una periodización que da cuenta del desarrollo de esta actividad y que permite identificar distintos momentos (ver Figura 3).

La primera etapa, de 30 años de duración, marca el inicio del turismo antártico y el tiempo que ha necesitado para insertarse en el mercado. En esta etapa, el Estado argentino promueve y organiza viajes a la Antártida, alternando con la incursión de la iniciativa privada. Durante estos primeros años, las discusiones en las Reuniones Consultivas del Tratado Antártico sobre turismo se centran en preocupaciones sobre el impacto de la actividad en las bases antárticas y en la fauna y flora.

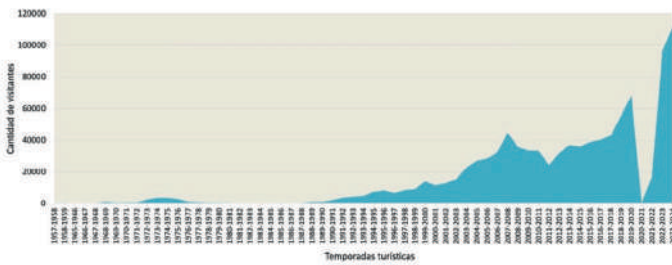


Figura 3. Evolución del turismo antártico a través de Ushuaia, 1958-2024.<sup>4</sup>

El siguiente período comienza en la década de 1990, observándose el desarrollo sostenido del turismo antártico, especialmente debido a la disponibilidad de los buques de la Academia de la ex Unión Soviética, que fueron rápidamente alquilados por operadoras turísticas internacionales. En este período, Ushuaia se consolida como puerta de entrada a la Antártida, particularmente por el desarrollo de obras de infraestructura como la ampliación del muelle comercial y la construcción del aeropuerto internacional, entre otros factores.

4. Íbid

A partir del año 2000, encontramos una nueva etapa donde se produce una gran diversificación del turismo antártico. Asimismo, los buques de gran porte empiezan a navegar con cierta frecuencia en aguas antárticas. En el año 2011 se registra una caída bastante marcada en el número de visitantes, como consecuencia de una enmienda al Convenio MARPOL de la OMI que prohíbe el uso y/o transporte de combustible pesado al sur de los 60° Sur. Luego, estos buques se reconvierten y continúan en expansión.

La siguiente etapa que proponemos comienza en el año 2017, porque consideramos que a partir de la entrada en vigor del Código Polar, se establece un gran cambio en la industria, y esos buques más antiguos son prácticamente renovados en su totalidad. Se va dando un viraje donde los viajes van a contar con más amenidades, mayor lujo, sofisticación y tecnificación en favor del ambiente. Luego de la pandemia, se produce un gran crecimiento que ha provocado distintas preocupaciones sobre el impacto de la actividad en la Antártida debido al incremento en la cantidad de buques y de pasajeros, así como también en las diferentes actividades que se llevan adelante.

¿Qué sucede a través de Ushuaia? Como dijimos, Ushuaia es la puerta de entrada más activa a la Antártida. Para la última temporada, fueron 111.497 los viajeros a la Antártida a través de nuestro puerto, representando el 90% del total de los flujos en todas sus modalidades. La gran mayoría realiza el embarque y el desembarque en el puerto de Ushuaia, y en un porcentaje menor, a través de otros puertos. El total de embarcaciones que operaron en Ushuaia fue de 55. Las nacionalidades mayoritarias, observadas en la Figura 4, muestran que Estados Unidos ocupa el primer lugar, seguido por China.

Por otra parte, consideramos algunos barcos que realizaron entre 7 y 16 viajes como buques regulares (Figura 5). Esto quiere decir que utilizan el puerto de Ushuaia como puerto base de cruceros, requiriendo una serie de servicios y de abastecimiento de manera regular a lo largo de la temporada turística, es decir, que no se trata únicamente de una recalada. *¿Por qué consideramos esto?* Porque nos parece muy interesante la repercusión de los mismos en nuestra localidad. No solamente cobra sentido el impacto económico de estos cruceros, sino también la oportunidad que se genera de brindar distintos tipos de servicios y de prestaciones, incluso en función de

todo lo que se habló hoy, vinculado con la construcción de relatos propios sobre la historia antártica argentina, la ciencia antártica, entre otros temas.

Además, es interesante pensar que cada vez que un barco recalca en nuestro puerto, no solamente se solicitan servicios turísticos para los visitantes, sino que también es necesario cubrir las necesidades de las tripulaciones, los servicios que requiere el buque, entre otros. Anteriormente, Ushuaia operaba con buques como el Kapitan Khlebnikov, el Akademik Shokalskiy, el Professor Molchanov, etc., embarcaciones muy austeras pero seguras para la navegación en aguas polares y que contaban con una capacidad que oscilaba entre los 50 y 150 pasajeros.

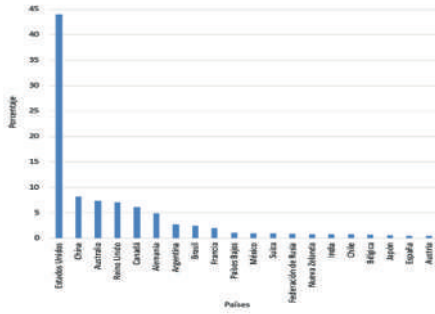


Figura 4. Nacionalidades mayoritarias, 2023/2024<sup>5</sup>

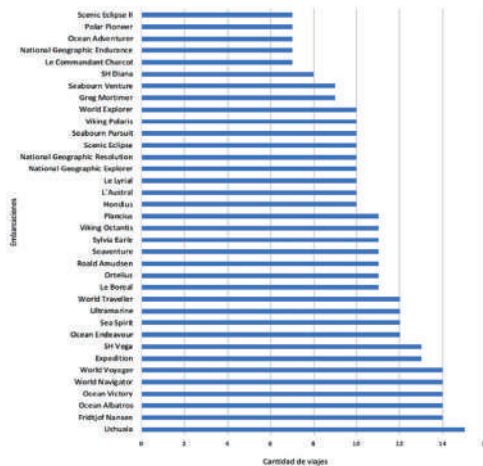


Figura 5. Buques con mayor cantidad de recaladas en el puerto local

5. Vereda, M.; Jensen, M.; Morgavi, M. y Cohen, C. (2022). Turismo y territorio: Repercusiones del turismo antártico en Ushuaia como puerto base y de escala de cruceros. PIDUNTDF A1-1. Secretaría de Ciencia y Tecnología, UNTDF [Proyecto de investigación en curso].

En relación con la importancia del turismo en la agenda internacional, que constituye de alguna manera también el desafío de la reunión de hoy, se observa que si bien en los inicios de la actividad el tema era apenas mencionado en las Reuniones Consultivas del Tratado Antártico, el desarrollo de temas sobre turismo cada vez fue ocupando un lugar más importante. Desde hace varios años, las deliberaciones sobre turismo se llevan adelante en un grupo de trabajo específico; las mayores preocupaciones se relacionan con los temas ambientales, especialmente vinculados con la diversificación y el crecimiento de la actividad.

Durante el último período se observan varios cambios en el turismo antártico, como señalamos anteriormente, vinculados con aspectos tecnológicos, la capacidad creciente de los buques, el lujo como factor de distinción, distintas amenidades, etc. Desde sus comienzos, el viaje antártico estuvo dirigido a un turismo de élite, cuestión que se ha ido intensificando en los últimos años, sobre todo por la incursión de líneas de crucero en el negocio y por la renovación de la flota, altamente sofisticada y tecnificada. En este sentido, aparece como una cuestión relevante el interés por la ciencia y por la educación de los pasajeros en problemáticas antárticas. La ciencia ciudadana es parte de programas que se llevan adelante a bordo de los buques. Luego de esta mirada sobre el turismo antártico, creemos que es de interés pensar la actividad centrada en el desarrollo territorial. Podemos ver el crecimiento de una industria cuyos flujos turísticos se generan fuera de nuestro entorno, de manera exógena al territorio, como una característica de la práctica turística. De esta manera, tenemos una oportunidad para endogeneizar esas posibilidades que nos brinda el turismo para que repercutan positivamente en nuestras localidades. La generación de empleo es un factor muy interesante que en los últimos años estamos midiendo y que ocupa un lugar central para nuestra comunidad y particularmente para los jóvenes de nuestra universidad. Ser una puerta de entrada a la Antártida nos interpela con distintos desafíos y presentando variadas oportunidades.

# Innovación tecnológica, soberanía y desarrollo territorial en la Patagonia Atlántica: desafíos y perspectivas históricas

Rubén Zárate\*

La innovación y la cuestión técnica son aspectos centrales que involucran el desarrollo y la soberanía. Su explicitación o ausencia en las políticas públicas impacta en el empleo, las empresas y el Estado, definiendo soportes estructurales como la logística o las plataformas digitales. Recientemente, se mencionó la transición energética y el hidrógeno como uno de sus vectores centrales en el debate mundial.

Es necesario dirimir, como en otros ámbitos, si ese es el camino local hacia la transición energética. Estos debates, al poner en el centro la innovación, exigen revisar las capacidades endógenas para construir el territorio con un sentido soberano, retomando y apropiándose de una perspectiva latinoamericana. Es imprescindible introducir una perspectiva histórica en el análisis de la cuestión técnica y la innovación, ya que el cambio tecnológico, aunque puede resultar abrumador en la actualidad, no puede comprenderse sin una mirada histórica.

## El caso del Neptune

El caso de la travesía del *Neptune*, iniciada en 1796 en Nantucket, Massachusetts, Estados Unidos, ejemplifica esta cuestión. Esta isla fue también el punto de partida del ballenero *Essex*, que inspiró la obra literaria *Moby Dick*. El Neptune zarpó con una habilitación para “lobear en los mares”, que era falsa, dado que el lobeo se realiza en tierra. Esta falsedad documental responde a que, en aquella época, en Puerto Deseado

---

\*Licenciado en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Rosario, con una Maestría en Educación Superior de la Universidad Nacional del Comahue. Profesor Titular e Investigador de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral UNPA. Especialista en estrategias y planificación, orientado al desarrollo sustentable, con experiencia laboral en gestión del conocimiento en organizaciones públicas.

existía un destacamento español que controlaba la actividad costera y marítima, restringiendo la presencia de balleneros estadounidenses e ingleses, que dominaban la extracción de aceite de ballena y de lobo, una actividad muy lucrativa.

Partió vacío, con una inversión de 200.000 dólares, y en dos años explotó recursos en Malvinas, al sur de Puerto Deseado y en Juan Fernández. Cuando recaló en Nueva York en 1799, después de hacer escala en Cantón (China), su ganancia final superó los 2.040.000 dólares, multiplicando por diez la inversión inicial.

Una referencia literaria y cinematográfica pertinente es “En el corazón del mar”, película basada en *Moby Dick*. En el último diálogo entre Nickerson y Melville, se menciona que “han descubierto aceite en la tierra del sur y que seguramente nuestra actividad va a dejar de existir”, refiriéndose al primer pozo petrolero perforado en 1859 en Pensilvania, inicio de la industria petrolera moderna. En 1907, en Comodoro Rivadavia, se perforó el pozo n° 1, mientras se terminaba el negocio del aceite de ballena y de lobo como fuente de energía para iluminar ciudades y residencias.

El siglo XIX estuvo marcado por una distribución geopolítica en la que “Estados Unidos se quedó con el aceite y las pieles, mientras Inglaterra decidió asentarse en el territorio”. La soberanía y la economía ya definían, desde afuera, la construcción territorial. En el Neptune viajaba Ebenezer Townsend, quien en una carta a su hermano relataba que en Puerto Deseado habían sido detenidos por no contar con permisos de navegación, debido a que “esas islas pertenecen a España (...), mantienen una guarnición llamada Malvina Española”. Se evidenciaba entonces un desacople entre soberanía, economía y desarrollo.

### **Geopolítica y fronteras**

Otra investigación relevante fue dirigida por un equipo integrado por colegas de UNPA, UNPSJB (Argentina) y UMAG y ULagos (Chile), sobre los escenarios de integración binacional durante la transición de dictaduras a democracias. El libro resultante, titulado *Patagonia Austral:*

*Integración inconclusa y subdesarrollo inducido* (Ed. Biblos, 2000), sostiene que, desde Argentina, no debe mirarse hacia el Oeste, sino hacia el Este. Muchos conflictos fronterizos y condiciones de desarrollo se explican mejor en función de la geopolítica del Atlántico Sur. La ocupación de Malvinas por Gran Bretaña no es un residuo colonial, sino un factor presente que distorsiona la integración del territorio argentino, incluyendo el espacio oceánico. Esto genera debilidades en las políticas públicas que surgen al pensar Argentina sin una perspectiva al Atlántico Sur.

### **Iniciativa Pampa Azul**

Del pasado provienen los presentes. Algunas iniciativas nacionales recientes pueden revisarse, como la Iniciativa estratégica *Pampa Azul*. Nacida como idea en 2012 y formalizada en 2013, fue producto de un gobernador e intendentes patagónicos que presentaron la propuesta a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Basada en el *Plan Argentina Innovadora 2020*, en ese momento poco desarrollado en su componente oceánico, la iniciativa fue impulsada desde la región patagónica. En un acto público en Puerto Madryn, la presidenta afirmó la necesidad de incluir este tema, con la presencia del ministro Lino Barañao, quien, aunque estaba centrado en la “pampa verde”, debió asumir este desafío.

No puede obviarse que, en la política científica que reclama federalismo, funcionarios y técnicos en ocasiones siguen tributando a los intereses de la pampa húmeda, incluso en planes estratégicos nacionales cuyo propósito central es la innovación. Esta tensión es ineludible y debe ser abordada. El Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) 2030 incluye agendas territoriales y la Iniciativa Pampa Azul, lo cual representa un avance. Sin embargo, es necesario señalar que la misma Iniciativa, nacida con el concepto de “conocimiento con sentido soberano”, durante el gobierno de Alberto Fernández fue desplazada por una “mirada sostenible sobre el Atlántico Sur”. Ambos enfoques son importantes, pero el énfasis no es neutro en las estrategias de innovación para la construcción territorial. Al definir políticas públicas, existen argumentos para priorizar el conocimiento con sentido soberano y desde ahí revisar las políticas de CTI, incluyendo miradas sostenibles.

Si bien el actual gobierno nacional<sup>6</sup> ha reducido casi a cero la ejecución de los recursos del sistema científico, tecnológico y de innovación, afectando aún más la distribución federal y generando problemas de baja calidad, este reclamo no debe desplazar los debates de mejor calidad sobre la innovación tecnológica como un elemento estratégico para el futuro de la región patagónica, inscrita en debates mayores sobre el destino nacional.

### **Transiciones, tecnologías e innovación**

Se viven varias transiciones simultáneamente. La relacionada con el cambio climático es una de ellas, pero existe otra más inmediata en los hidrocarburos, herederos del aceite de ballena y lobo, que evidencia una transición tecnológica dominada nuevamente por empresas estadounidenses.

Por ejemplo, la empresa Halliburton, que obtuvo su primera patente en fracking en 1949, despidió a más de 300 empleados en el Golfo San Jorge sin previo aviso. En 2013, lideró en patentes sobre sistemas de fractura para shale oil, financiados parcialmente por Estados Unidos desde la guerra de Irak, y actualmente domina los servicios en hidrocarburos no convencionales en Vaca Muerta.

Esta transición está modificando aceleradamente el mercado global de hidrocarburos y tiene consecuencias directas en Argentina, donde decisiones tomadas en las privatizaciones de los años 90 no reconocieron como parte del capital los bienes basados en conocimiento y capacidad técnica, como ocurrió con YPF entregada a Repsol. Este desprecio a las capacidades tecnológicas instaladas en la YPF estatal ha provocado un desplazamiento en las cadenas de valor del capital nacional, dinamizando mercados que transforman la fisonomía de las ciudades patagónicas, incrementan el desempleo, provocan la descapitalización tecnológica y crisis en la trama de PyMEs regionales.

Retomando lo señalado por la representante de la Comisión Pontificia para América Latina, Emilce Cuda, “sin trabajo no hay espacio público”. Solo desde el espacio público, considerando la centralidad del empleo, adquieren sentido estas reflexiones sobre innovación.

La precarización tecnológica deriva en una transformación del tipo de em-

---

6. Gobierno de Javier Milei asumido el 10 de diciembre de 2024

pleo. En Comodoro Rivadavia, tomando como base 100 el empleo asalariado formal en 2015, en 2024 se ubica cerca de 85, indicando una caída y una transformación del trabajo. En economías extractivas, esta precarización tecnológica implica precarización laboral, un problema complejo en ciudades pequeñas y medianas de la Patagonia.

Este es un tema central en el *Foro Patagónico de Ciudades Atlánticas*: si no se aborda con un sentido soberano el cambio tecnológico, será muy difícil enfrentar el desafío de las competencias laborales y la capacidad de generar empleos de calidad. De lo contrario, las crisis serán profundas. Es necesario distinguir, en medio de políticas públicas deficientes, cuáles aspectos del cambio tecnológico las preceden y presiden.

### **Desafíos adicionales: alimentos y ecología**

La energía no es el único desafío; los alimentos también lo son. Desde 2012, la FAO indica que la pesca de captura fue superada por la acuicultura, y que la Patagonia marítima es un espacio ecológico adecuado para su desarrollo sustentable. El desafío del cambio tecnológico en este ámbito no puede analizarse sin considerar el dominio de mercados externos sobre las ciudades pesqueras. No se trata solo de la protección de las 200 millas marítimas, sino de cómo está configurado el mercado interno y las dinámicas externas en cada puerto pesquero.

### **Tecnología, territorio y poder**

El debate sobre innovación no puede desligarse de la recuperación de capacidades endógenas del territorio, también en un sentido soberano desde cada ciudad. No se trata solo de mercado. En la Patagonia Atlántica, las condiciones del desarrollo deben surgir de decisiones deliberadas y planificadas en políticas públicas que integren innovación tecnológica, empleabilidad y cuidado ecosistémico.

Estos ecosistemas del sur son muy delicados. Solo en la última década se han recuperado las poblaciones de ballenas y lobos marinos; no es sensato repetir la historia extractivista de recursos naturales.



>> Padre Alberto de Agostini junto al chamán Pachek del pueblo selk'nam.  
Museo Salesiano Maggiorino Borgarello, Punta Arenas, Chile.

# IV

---

Una misión hasta el  
Fin del Mundo



>> Misión Salesiana Nuestra Señora de la Candelaria  
Río Grande, Tierra del Fuego AIAS

# Un sueño profético: la presencia salesiana como propuesta misionera y educativa

Roberto A. Castello

A mediados del siglo XIX, en el norte de Italia, impulsados por la revolución industrial, la situación social y cultural, se desarrollan muchas espiritualidades de acción social y trabajo con y entre los más pobres.

Las consecuencias de la industrialización acelerada provocan en Europa, en general, migraciones internas de zonas agrícolas, que identificaban la producción tradicional y artesanal, hacia las ciudades. Esta migración produce nuevas pobreza, nuevas formas de sustento que implicaban esclavitud laboral, situación de calle, enfermedades por hacinamiento y exclusión.

En ese contexto, aparecen nuevas miradas religiosas que buscan sostener, proteger y promocionar a la persona que venía castigada por un sistema mecánico que diluía al individuo en post de la producción y expansión de los capitales económicos<sup>7</sup>.

Estas espiritualidades surgen en distintos lugares de Europa y vienen sostenidas por una formación religiosa que desbloquea las viejas formas de entenderla fe, y la ponen al servicio de la persona, en la búsqueda de la ternura, la comprensión y el cuidado.

Una de esas espiritualidades, que se entronca en la propuesta de San Francisco de Sales, es la de Don Bosco.

Hijo huérfano de padre, campesino, de raigambre fuertemente religiosa del Piamonte del 1800, con una familia tallada en el trabajo duro y

---

\*Director de la Misión salesiana Ntra. Sra. de la Candelaria y Director de la Presencia Salesiana en Río Grande

persistente de la campaña de I Becchi, Juan Bosco es el fruto de una religiosidad simple, pero de mirada tierna, abierta a la naturaleza y de creatividad vigorosa.

Juan se convirtió rápidamente en mediación de amabilidad para con los jóvenes que pululaban por los talleres de oficios y las calles de Turín. Sin derechos laborales y en modos de esclavitud horaria y expuestos al maltrato, los jóvenes encuentran en Don Bosco un maestro y amigo que consigue que se respeten los derechos laborales, tengan espacios de recreación y accedan a una religión que les hable de un Padre bueno y cercano.

Para la segunda mitad del s. XIX, la propaganda Argentina para la migración europea en el mundo agrícola del sur del continente americano, llega a oídos de Don Bosco y eclosiona rápidamente en su espiritualidad que ansiaba el desarrollo y la dignidad humana, en el ámbito educativo, profesional y laboral<sup>8</sup>.

Así es que en 1875 manda a sus primeros misioneros a la Argentina con la esperanza que sus hijos salesianos pudieran llegar a los rincones más alejados de los derechos y promoción humana.

Llegados a Tierra del Fuego, con Don Fagnano a la cabeza, la congregación se encontró acompañando a los pueblos selknam frente al avance del colono que los perseguía por competir con sus ambiciones expansivas y productivas. Los hijos de don Bosco, enseguida se preocuparon por ayudar a conservar la cultura originaria y proteger a los verdaderos dueños de estas tierras, de la expulsión de su hábitat.

Ya avanzado el s. XX, y presentes en el territorio magallánico, santacruceño y meridional de nuestro país, los salesianos desarrollan una extensa propuesta educativa, no solo en artes y oficios, sino acompañando el desarrollo de la política nacional de los años 40, en escuelas técnico-profesionales. Conocidos en el mundo educativo se funda en 1946 la escuela Agrotécnica en la Tierra del Fuego.

De varios lugares de la Patagonia meridional y austral, e Islas Malvinas, llegan estudiantes que encuentran en esta casa salesiana, conocida

8. Ver NICOLETTI, M., A, "Don Bosco sueña la Patagonia", *Todo es Historia*, 449, Buenos Aires, diciembre 2004, págs. 46 – 52.

como “la Misión”, un espacio de contención, formación y educación en la fe que inunda los rincones de la soñada Patagonia, de exalumnos y exalumnas que reconocen su identidad salesiana.

La escuela agrotécnica se presenta como punto de referencia, no solo de espiritualidad, sino como propuesta técnica y profesional que también desarrolla raíces de identidad fueguina, soberanía y reconocimiento del territorio argentino que se expande en su geografía insular y bi-continental.

Las misiones fundadas por Mons. Fagnano, desde Carmen de Patagones - Viedma, al crearse la Prefectura Apostólica, se expanden por territorio magallánico en Chile, en la Isla Grande y las Malvinas. Con la mirada puesta en las necesidades de los pueblos originarios y de la nueva migración, se fue hilando una presencia que, poco a poco, y mirado desde el presente, fue consolidando territorio y soberanía, en el caso de Argentina.

El sueño que Don Bosco había contado a sus oratorianos en Turín<sup>9</sup>, donde veía tierras que producían el “oro negro ” y riquezas aún no exploradas, se hacía realidad en el suelo fueguino, así como en el resto de la Patagonia Argentina. Hoy hablar de “territorios del futuro en el Atlántico Sur y Antártida ” no hace más que darle la razón al soñador piamontés que se desvivió por el desarrollo laboral, cultural, productivo de sus jóvenes.

La innovación en la propuesta pedagógica de la Escuela Agrotécnica Salesiana hoy, nos impulsa a pensar nuevas formas productivas que respeten el medioambiente y el círculo ecológico de la biodiversidad de Tierra del Fuego, y que se entienda con una mirada económica circular que repense la soberanía no solo de modo territorial, sino en autonomía de producción por el acceso a la materia prima y los recursos elaborados en su propio territorio. Pensar agro-educación en el espacio fueguino es desarrollar propuestas cooperativas con responsabilidad social y mirada misericordiosa hacia aquellos que no pueden acceder a igualdad de oportunidades.

Don Bosco no tuvo miedo en adquirir los mejores equipamientos para que los jóvenes pudieran acceder al mercado laboral en igualdad de

9. BELZA, J. E., “Sueños patagónicos” , Escuela de Artes Gráficas, Rosario, 1982, pags. 23 – 24.

condiciones. Hoy esto implica, desarrollo de redes educativas y económicas con instancias municipales y provinciales que permitan descubrir a las nuevas generaciones, la convicción que producir, y producir mejor en Tierra del Fuego es posible y significativo para el bienestar de todos y todas.

El Papa Francisco nos invitó a mirar el mundo de modo contemplativo (*Laudato Si*). Descubrir culturas y respetar la biodiversidad natural en integración con lo humano<sup>10</sup>. Entendiendo que este modo de entender la ecología, poniendo a lo humano en el centro responsable y comprometido con la armonía natural, es la manera evangélica de responder al llamado universal a la salvación, el cuidado y la construcción con los más pobres, y al respeto y conciencia del otro y de la otra<sup>11</sup>.

La espiritualidad y la familia salesiana se encuentran hoy comprometidas en esta dinámica. No solo en los convenios de cooperación con la municipalidad de Río Grande, con la Universidad de Tierra del Fuego, y con empresas privadas, sino en la readecuación de una propuesta educativa agradecida de un pasado de compromiso social y cultural, pero abierta a panoramas de futuro.

*“Honrados ciudadanos y buenos cristianos”*, lema que muchos y muchas exalumnos y exalumnas reconocen de su paso por nuestras casas, se hace concreto en la construcción y el trabajo cotidiano que superen meros discursos y se comprometan con el presente de estas queridas tierras australes.

---

10. PP. FRANCISCO, Carta Encíclica *Laudato Si*, 24 de mayo 2015, nro. 13.

11. Idem, nros. 189 – 198.

# Un programa poliédrico desde el Fin del Mundo: educación superior, diálogo intercultural y ciencia soberana

Alberto C. Molina\*

Con epicentro en la ciudad de Río Grande, principal núcleo urbano e industrial de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, el Encuentro Internacional “Territorios del Futuro. Atlántico Sur y Antártida”, realizado los días 19, 20 y 21 de febrero de 2025, desarrolló un programa de alta relevancia académica y participación social, orientado a movilizar “manos, mente y corazón” (Francisco, 2023) de los participantes, constituyéndose en un hito significativo para la producción de conocimiento y el fortalecimiento del diálogo social frente a los desafíos de la crisis socioambiental.

Lejos de cualquier academicismo cerrado y homogéneo, cada una de las instancias del encuentro, desarrolladas en las tres localidades de la provincia, propició un diálogo de saberes entre universidades, actores comunitarios, sectores productivos, pueblos originarios, ámbito científico-tecnológico, iglesias y gobiernos locales. De esta manera, se reafirmó el carácter poliédrico del encuentro, en consonancia con la visión del Papa Francisco, quien sostiene que cada rostro, cultura y sector conserva su originalidad y aporta lo mejor de sí en una pluralidad que dialoga en las diferencias, contribuyendo a la construcción del bien común (Evangelii Gaudium, n. 236; Videomensaje, 2016).

Como ya se ha dicho, las ponencias que integran este libro forman parte del Foro Internacional “Atlántico Sur y Antártida. Territorios estratégicos y vitales del futuro”, que se desarrolló el viernes 19 de septiembre en la Casa de la Cultura “Ángela Lojí” de Río Grande. Sin embargo, consideramos necesario poner en valor la propuesta integral

---

\*Licenciado en Ciencia Política (UNCUYO). Docente e investigador de la Universidad Nacional de Cuyo. Director de INTEGRAR Centro de Estudios y Desarrollo de Políticas Públicas. Se especializa en ordenamiento territorial y gobernanza ambiental subnacional.

que planteó el encuentro, el cual contempló momentos de trabajo en comisiones, de intercambio interdisciplinario, diálogo intercultural y visitas a lugares emblemáticos.



La mañana del segundo día se desarrolló en la Misión Salesiana “Nuestra Señora de la Candelaria”, insoslayable sitio histórico y cultural de la región austral. Fundada a fines del siglo XIX por la Congregación de Don Bosco, la misión desempeñó un papel fundamental en la educación, la promoción humana, la soberanía y la preservación de las culturas originarias, consolidándose como un núcleo articulador de identidad, conocimiento y desarrollo comunitario en Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Luego de la visita a la Capilla Histórica construida en 1898, se dió inicio a la jornada con el panel de apertura “Educación superior, cuidado de la casa común y desarrollo sostenible para la construcción de paz” a cargo de Guillermo Tanos, rector de la Universidad Salesiana Argentina, Daniel Esponda, Ministro de Educación de Honduras, Pablo Vommaro, Director académico de CLACSO, Carlos Salvadores, rector de la Universidad del Salvador y Francisco Piñon, secretario Ejecutivo RUC.

Posteriormente, los rectores y asistentes especiales se organizaron en mesas de trabajo, retomando las conclusiones del encuentro “Organizando la Esperanza”, realizado en Roma el día previo a la Audiencia General del Papa Francisco con la RUC, el 21 de septiembre de 2023. Con la coordinación de Santiago Barassi, Alberto Molina y Pedro Wouterlood, se conformaron las mesas para un análisis integral de la crisis socioambiental en función de cuatro ejes: Crisis Ambiental: Degradación social, inequidad y debilidad de la respuesta; Crisis Económica: Tecnología y tecnocracia; Crisis Social: Degradación social, inequidad y debilidad de la respuesta; Crisis Cultural: Desempleo y migración, dos caras del gran drama del siglo XXI.

La jornada continuó su desarrollo trasladándose a la localidad de Tolhuin, donde se llevó a cabo el “Encuentro de reflexión para un pensamiento situado: cultura, epistemología y decolonialidad desde el Fin del Mundo”. La actividad contó con la participación de Enrique Del Percio, Rector de la Universidad de San Isidro, Margarita Maldonado, representante del pueblo Selk’nam, Laura Horlent, Doctora en Antropología y Secretaria Académica de la UNTDF, y Erika Urtecho Echeverría, Diputada Nacional de Honduras y representante del pueblo Miskito.



El tercer día tuvo lugar en la ciudad de Ushuaia, capital de la provincia, se desarrolló la última jornada del encuentro en las instalaciones de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego AIAS. Dio comienzo el panel: “El rol del sistema universitario y científico para el cuidado de la Casa Común, la construcción de paz y el desarrollo sostenible”, el cual estuvo a cargo de Daniel Fernández, rector Universidad Nacional de Tierra del Fuego AIAS, Beatriz Genitle, Rectora Universidad Nacional del Comahue, Danya Tavela, Diputada Nacional-Vicepresidenta de la Comisión de Educación, y Darío Kusinky, rector de la Universidad de José C. Paz.

Al concluir las exposiciones e intercambios, los participantes se trasladaron a las instalaciones del Centro de Documentación e Investigación Antropológica “Anne Chapman” (CEDIAAC), que resguarda un valioso acervo sobre los pueblos originarios fueguinos, y del “Centro de Documentación Antártica”, orientado a la preservación y difusión de recursos vinculados a la investigación científica y cultural de la región austral. En este contexto, los participantes sostuvieron un encuentro con los equipos de investigación de la UNTDF, propiciando un espacio de diálogo interdisciplinario para promover la constitución de redes de cooperación y divulgación científica.

Como actividad final del encuentro se desarrolló en formato híbrido el “Plenario de evaluación y perspectivas”, coordinado por Martín De Palma (Rector de la UCSF), Daniel Fernández (Rector de la UNTDF) y Amado Zogbi (Rector de la Universidad Atlántida Argentina), junto con la presidenta Agustina Rodríguez Saa, el secretario ejecutivo Francisco Piñon y demás autoridades de la RUC. En este espacio se realizó una síntesis de las jornadas, se presentó la estrategia de comunicación de la RUC a cargo de la periodista Bernarda Llorente y se expusieron las acciones de la iniciativa de formación en economía por parte de Pablo Narvaja (UNMo). Asimismo, se aprobó el programa #Forestar-LaudatoSI de la RUC. Finalmente, la Dra. Emilce Cuda y el Rector Anderson Pedroso (Pontificia Universidad Católica de Río) presentaron la propuesta de un encuentro sinodal, a ser celebrado en Río de Janeiro en mayo de 2025, con motivo del décimo aniversario de la carta encíclica Laudato Si’.



Inspirado en el magisterio del Papa Francisco, el Encuentro Internacional “Territorios del Futuro. Atlántico Sur y Antártida” sostuvo, a lo largo de tres días de intenso trabajo, que los territorios fueguinos, australes y antárticos constituyen espacios estratégicos para la paz, la cooperación y el cuidado de la Casa Común. El programa del encuentro propició la consolidación de redes académicas e intersectoriales de la Patria Grande orientadas a promover las acciones necesarias para impulsar “una valiente revolución cultural” y una “conversión ecológica” -tal como exhorta la carta encíclica Laudato Sí- que integren justicia social, sostenibilidad ambiental y soberanía territorial. En este marco, las Universidades y demás actores participantes asumieron el compromiso de trabajar de manera sostenida y coordinada para que los Territorios del Futuro se consoliden como un ejemplo de cooperación regional y ecología integral, proyectando un horizonte que fomente procesos de diálogo y de organización regional destinados a garantizar la preservación, el desarrollo sostenible y la paz desde el Fin del Mundo.



ALBERTO METHOL FERRE



*Un sudamericano  
para ser aclaree  
y ne coro de la  
Mictlaría*

EL TUCHO

>> Mural a Methol Ferré en Montevideo  
Grupo Artístico de Boedo

# Alberto Methol Ferré y el Atlántico Sur: desafíos del futuro

Enrique Martínez Larrechea \* y Adriana Chiancone \*\*

## Introducción

Alberto Methol Ferré (1929-2009) fue un importante intelectual uruguayo y latinoamericano, quien ya desde mediados de la década de los años 1959 se destacó como un lúcido intérprete del proceso histórico de Uruguay y de América Latina. Con la dirección y edición de la primera Revista Nexo, Methol desarrolló una perspectiva basada en la región de la Cuenca del Plata, estableciendo sólidas relaciones intelectuales y personales con figuras como Jorge Abelardo Ramos, Arturo Jauretche o Helio Jaguaribe.

Con el ensayo “El Uruguay como problema” (1971), a mediados de la década de 1960 Methol esbozó con lucidez -aún hoy desconocida o malinterpretada por muchos- las alternativas geopolíticas del Uruguay en crisis: dos alternativas históricas no realizadas, o no realizables, una históricamente realizada y otra, alternativa posible: Banda Oriental de las Provincias Unidas argentinas, provincia Cisplatina del Brasil, Uruguay “inglés” o Uruguay-Nexo en un proceso de integración más amplio en América Latina, o más estrictamente, en América del Sur.

Además de su condición de joven “intelectual-político”, asesor y secretario del movimiento ruralista y de los nacionalistas Zabalza y Haedo, y una vez conformado el Frente Amplio del general Seregni (que ya en su madurez ejercería funciones como asesor del nacionalista Alberto Vronté y del nacionalista-popular José Mujica) Methol ejerció una firme militancia católica.

\*Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad del Salvador (USAL) y miembro del Sistema Nacional de Investigadores de Uruguay. Rector del Instituto Universitario Sudamericano (IUSUR) en Montevideo, Uruguay.

\*\*Antropóloga por la Universidad de la República (Udelar). Doctora en Estudios Sociales de la Ciencia y Magíster en Ciencias Sociales con orientación en Educación por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Es miembro del Consejo Académico del Instituto Universitario Sudamericano (IUSUR)

Una vez instaurada la dictadura (1973-1984), Methol sirvió como laico en la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM), participando de la elaboración del documento eclesial de Puebla de los Ángeles.

Ligado a figuras como Juan Carlos Scannone, Lucio Gera, y los obispos Quarracino y Bergoglio, Methol contribuyó con la elaboración de una perspectiva teológica que recogía la religiosidad popular y la historia de los pueblos latinoamericanos en el marco de la Iglesia.

El Instituto Universitario Sudamericano estableció en 2016 una Cátedra “Alberto Methol Ferré” en cuyo marco se desarrolló el Seminario “Papa Francisco, Geopolítica de la Paz”.

### **Geopolíticas imperiales y geopolíticas de la solidaridad**

En el marco del evento sobre “Atlántico Sur y Antártida: territorios del futuro”, nos parece sumamente oportuno traer a la reflexión colectiva los notables aportes de Alberto Methol Ferré en el campo del pensamiento geocultural y geopolítico, desde el que desarrolló una notable perspectiva sobre la integración de América del Sur y sobre la importancia del Atlántico Sur y de las Islas Malvinas.

Methol señala que “América Latina” aparece como una primera caracterización, más bien nebulosa y sentimental. Es el primitivo sentir de una Patria. Pero ese concepto primigenio requiere profundizar en la articulación de sus formas, hacia una “inteligencia arquitectónica”.

Según su definición en la Revista Nexo (segunda época):

“Las geopolíticas quieren ser una razón de claridad, de percepción de formas en movimiento en nuestras tierras latinoamericanas. Se entiende, de formas políticas, sociales, no fijas sino problemáticas, ya que todavía estamos colonizando las tierras interiores”. (Methol, 1984:39)

Por eso el pensamiento geopolítico suele ser cultivado por los sujetos imperiales, simbolizando en el águila y en su visión globalizadora, su rol de integración de vastos horizontes.

Sin embargo, si bien la geopolítica es propia de los grandes imperios, no puede reducirse únicamente a los mismos. En rigor, “toda política es geopolítica”, aunque a menudo las “geopolíticas” de las zonas dependientes tiende a ser de corto alcance, o asimilables a las líneas maestras de las geopolíticas imperiales. (1984:41)

Las zonas dependientes o marginales se enfrentan así a un imperativo paradójico. No es propia de ellas una honda perspectiva geopolítica, pero esta es necesaria para dejar la condición dependiente.

Además, desde el siglo XIX “la Tierra forma un solo sistema político. Hoy nadie puede pensarse a sí mismo, sin ubicarse en relación a la Ecúmene”. Las geopolíticas imperiales adquieren un rol de necesario recurso pedagógico y metacognitivo: será indispensable “atravesar sus pensamientos para poder vernos”. (1984:41)

Alemania, Inglaterra, Estados Unidos y Francia son algunos de los principales actores que desplegaron visiones que pretendían abarcar orgánicamente el conjunto mundial.

El francés Michel Chevallier promovió una visión de Francia asentada en los extremos “densos” del mundo, en los canales de Panamá y Suez, pero esa perspectiva es cancelada con el fracaso del intento por establecer un imperio afín a Francia. Pese a su fracaso, y asentada en elaboraciones también latinoamericanas, como la de Torres Caicedo, ese pan-latinismo nos legó el nombre de América Latina.

La geopolítica alemana había sido fundamental para realizar la unión aduanera de ese país en la era de Bismarck.

Sin embargo fue la geopolítica de la república imperial norteamericana, la que marcó el siglo XX partiendo de la geopolítica británica que había gobernado el planeta desde el siglo XIX.

La geopolítica estadounidense se asentó inicialmente en dos grandes procesos históricos: la conquista de la frontera interna, a través de la expansión al oeste, y el despliegue de sus capacidades de dominio militar marítimo, eclipsando a su antigua metrópoli. Más tarde sumó su hegemonía en dos dimensiones críticas: la centralidad científico-tecnológica y las industrias culturales.

Sin embargo, América Latina también accedió a lo largo de su historia a ciertos grados de visión geopolítica. Inicialmente, lo hizo de la mano de la generación de los Libertadores. Bolívar, San Martín, Andrés Bello o Lucas Alamán, poseyeron la conciencia de la unidad continental y orientaron sus esfuerzos en esa dirección.

Más tarde, a mediados del siglo XX, lo hace en el marco de dos procesos relevantes: la industrialización y la integración y a partir de 1983, a través de la redemocratización y de la concertación regional para imponer la paz en América Central.

Brasil desarrolla un esfuerzo intelectual relevante, a través de escritores como Golbery de Couto e Silva, Terezinha de Castro, Mario Travassos o Carlos de Meira Mattos, en relación con sus dos grandes desafíos continentales, el dominio interior del vasto subcontinente brasileño y el desarrollo de una política africana y del Atlántico Sur.

También Argentina había desarrollado un fuerte pensamiento industrialista del que fue expresión el general Enrique Guglielmelli, fundador de la revista Estrategia, entre otros.

### **Desafíos estratégicos contemporáneos**

A fines de la década de los noventa, frente a la bifurcación de alternativas entre una integración regional de carácter profundo (la unión aduanera y el mercado común previstos por el MERCOSUR) o una “integración” puramente económico-comercial (la Alianza de Libre Comercio de las Américas, impulsada por Estados Unidos) Methol elaboró un

documento de trabajo a ser presentado en un curso de actualización de diplomáticos uruguayos (en el ámbito del Instituto “Artigas” del Servicio Exterior): los Estados Continentales y el MERCOSUR.

En ese trabajo, luego convertido en libro (Methol, 2013) identificaba al “estado continental industrial”, como la unidad político histórica contemporánea más relevante. Los estados nación industriales habían sido importantes en el proceso de industrialización y de unificación de los mercados internos (como en Estados Unidos o Alemania), pero ya no podrían oponerse con éxito a los nuevos estados industriales continentales: Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia, China, la India y, quizás, América del Sur, horquetada en la alianza estratégica argentino-brasileña que, en los inicios del nuevo ciclo democrático latinoamericano había sustituido las hipótesis de conflicto entre ambos países por una continuada colaboración, que, hoy sabemos, ha superado también las visiones ideológicas de los gobiernos particulares.

Methol se apoya en una potente reflexión histórica y cultural, en el que dialoga con un clásico latinoamericano, el chileno Felipe Herrera (1965), primer presidente del BID y colaborador del gobierno del general Ibáñez (en época del planteamiento del segundo ABC por parte del presidente Perón) y con clásicos globales, como Brzezinski, (1998) y Huntington (1997) entre otros.

Methol sostenía que la ocupación británica de las Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur se trataba, en definitiva, de una ocupación de la OTAN al servicio de Estados Unidos, como el mayor poder mundial oceánico, que requiere necesariamente en tanto tal del control militar del paso del Atlántico y el Pacífico Sur. (2013:165)

Pero pese a los esfuerzos por extender la OTAN al Sur, lo cierto es que la Zona de Paz y Cooperación de América del Sur (ZOPACAS), organismo birregional, creado en el marco de las Naciones Unidas en 1986 por iniciativa de Brasil, constituye hoy el principal instrumento de cooperación internacional entre los estados del Sur para garantizar el uso

pacífico y cooperativo del Atlántico Sur y la Antártida y la protección de la biodiversidad hoy afectada en las regiones australes.

Compuesta por veinticuatro estados ribereños del Atlántico Sur de ambas regiones, ZOPACAS emerge como el foro adecuado para impulsar la desnuclearización del Atlántico Sur y la cooperación científica y técnica en materia de desarrollo humano y oceánicos sostenible.

La Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común, constituye un notable instrumento en red para dar forma a una cooperación académica y científica entre las instituciones de ambas regiones.

## Referencias bibliográficas

- Brzezinski, Zbigniew 1998 El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos, Barcelona, Paidós.
- Herrera, Felipe 1965 “Conferencia en la Escuela Libre de Derecho”, México, 24 de marzo.
- Huntington, Samuel 1997 El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del nuevo orden mundial. Buenos Aires, Paidós.
- Iglesias, Enrique 2013 “Introducción a la obra de Alberto Methol Ferré” en Methol Ferré, Alberto, Los estados continentales y el MERCOSUR, Montevideo, Casa Editorial Hum.
- Methol Ferré 1971 El Uruguay como problema. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.
- Methol Ferré, Alberto 2013 Las Malvinas y la Unidad Sudamericana”, en Podetti, Ramiro (2013) Visiones uruguayas sobre Malvinas.
- Methol Ferré, Alberto y Metalli, Alver 2006 La América Latina del siglo XXI, Buenos Aires
- Methol Ferré, Alberto. 1984 “Patria Grande y Geopolíticas”. Revista Nexo, N° 3. Segundo Semestre. pp. 39-45.
- Methol Ferré, Alberto. 2013 Los estados continentales y el MERCOSUR, Montevideo, Casa Editorial Hum.
- Methol Ferré, Alberto. 2013 “Las Malvinas y la unidad sudamericana”, en Podetti, Ramiro 2013 Visiones Uruguayas de Malvinas. Montevideo: Fin de Siglo
- Perrotta, Daniela Vanesa; Martínez Larrechea, Enrique. “Alberto Methol Ferré y la geopolítica de la integración”. Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo / Vol. 9. No. 17. Enero-junio 2014 35
- Podetti, Ramiro 2013 “Alberto Methol Ferré y la Geopolítica Suramericana”, en Methol Ferré, Alberto, Los estados continentales y el MERCOSUR, Montevideo, Casa Editorial Hum.
- Restán Martínez, Javier. 2010 Alberto Methol Ferré. Su pensamiento en Nexo, Buenos Aires, Editorial Dunken.



>> Amelia Podetti, filósofa latinoamericana

# Primeras Jornadas sobre la Cultura del Extremo Sur Argentino

Amelia Podetti \*

Amelia Podetti fue una de las grandes influencias intelectuales que recibió el Papa Francisco. En palabras del Santo Padre: “Influyó en mí el pensamiento de Amelia Podetti, profesora de Filosofía de la Universidad, especialista en Hegel, que falleció joven. De ella tomé la intuición de las “periferias”. Ella trabajaba mucho en eso”.

El documento inédito que se reproduce a continuación se trata de los preparativos para la organización de las “Primeras jornadas sobre la cultura del extremo sur argentino” que tendrían lugar en marzo de 1976 en la ciudad de Ushuaia, impulsado por la Secretaría de Estado de Cultura, integrada por Amelia Podetti. En dichas jornadas se realizarían actividades académicas y de difusión sobre el llamado “extremo sur” argentino, advirtiendo la relevancia geopolítica de esta región que incluía a las provincias patagónicas, especialmente Malvinas y la Antártida y la necesidad de integrarla culturalmente a la Nación. Finalmente, no pudieron realizarse por el contexto político que desembocó en el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 en Argentina.

La realización de las jornadas “Territorios del futuro” en febrero de 2025 en Tierra del Fuego intentó recuperar y homenajear, de alguna forma, la tarea imaginada y proyectada en 1976 por la entonces Secretaría de Cultura.

En 2025, con un Papa argentino que no sólo reflexionó sino que trabajó intensamente por las periferias, se hizo necesario un encuentro que ponga de relieve la importancia estratégica que tiene el Atlántico Sur y la Antártida para el equilibrio climático global, la cooperación regional y la lucha contra el colonialismo en el siglo XXI.

PRIMERAS JORNADAS SOBRE LA CULTURA

DEL EXTREMO SUR ARGENTINO

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION  
SECRETARIA DE ESTADO DE CULTURA  
DIRECCION NACIONAL DE INVESTIGACIONES  
CULTURALES - D I N I C

PRIMERAS JORNADAS SOBRE LA CULTURA DEL  
EXTREMO SUR ARGENTINO

INTRODUCCION

El Extremo Sur de la Argentina está integrado por las provincias de Chubut y Santa Cruz y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Ubicada en una zona clave para las comunicaciones marítimas, ha sido objeto -y lo sigue siendo- de los intereses más encontrados. Alejada de los grandes centros administrativos y económicos y perteneciente su territorio a los confines de lo que fue país de los indios hasta la Conquista del Desierto, tardó más que ninguna otra en integrarse efectivamente a la comunidad nacional.

Zona de frontera, alejada, despoblada y rica, nos presenta hoy un desafío al que debemos responder ineludiblemente: el de recoger su historia y su cultura e integrarlas definitivamente a la historia y a la cultura nacional.

En respuesta a tal desafío, la Secretaría de Estado de Cultura, a través de la Dirección Nacional de Investigaciones Culturales, ha resuelto considerar prioritaria la investigación de la cultura de esta región. Con este objeto, ha programado las Primeras Jornadas sobre la Cultura del Extremo Sur Argentino, que se realizarán en Ushuaia durante los días 1 al 6 de marzo de 1976; a las cuales se invitará

---

a instituciones públicas y privadas y personalidades ligadas al estudio de la problemática de la región.

#### CONSIDERACIONES PREVIAS

Antes de entrar a considerar los fundamentos del proyecto, es necesario precisar algunos conceptos que contribuirán a dilucidar la importancia de la cultura de esta región en el conjunto de la cultura nacional.

##### - Cultura

La cultura es el modo de vida de un pueblo, en todas sus manifestaciones. Es su manera de trabajar, de divertirse y de gobernarse. Es la manera en que ese pueblo se relaciona con los demás pueblos. Es la forma de asentarse y de aprovechar los recursos que le ofrece la naturaleza. Es la forma en que dialoga con Dios.

##### - Cultura nacional

En el momento actual de la evolución, los pueblos se organizan en naciones. La cultura es, pues, ante todo, Cultura nacional; o, lo que es lo mismo, un modo de vida, una vocación y un destino comunes que, al plasmarse y proyectarse hacia el futuro, se convierten en Proyecto de la Nación.

##### - Culturas regionales

El territorio de las naciones actuales está integrado, en la mayoría de los casos, por diversas regiones geográficas-culturales; éste es el caso de nuestro país. Cada región posee una fisonomía ambiental y una historia y modalida-

---

des que le son propias; ambas, cultura y ambiente, se modifican recíprocamente. Y estas particularidades regionales hacen a la cultura nacional y forman parte de su patrimonio.

- Culturas continentales

La evolución histórica ha forjado, naturalmente, unidades de destino entre los países que forman parte de unidades territoriales y sociales mayores: los continentes. Este recorrido hunde sus raíces en la profundidad de la historia de los Pueblos y éstos, a partir de la consolidación definitiva de las nacionalidades, ocurrida en los dos últimos siglos, han comenzado a cobrar conciencia de ello y a obrar en consecuencia.

- Cultura universal

Las particularidades culturales regionales se integran en las culturas nacionales de las que forman parte. Las culturas nacionales se van integrando en culturas continentales. Las culturas continentales, junto con sus respectivas culturas nacionales deben prepararse, a su vez, para la integración en una nueva cultura ecuménica: la cultura universal.

- Cultura nacional y cultura universal

Para cumplir con esa finalidad, las culturas nacionales deben terminar de definirse y reconocerse en su unidad y su diversidad. Con ello se lograrán dos objetivos: por un lado, poder recibir todos los aportes de la cultura uni-

---

versal sin desvirtuar la propia esencia (para los argentinos, "Argentina es el Hogar"); y, por otro lado, poder contribuir a la formación de la cultura universal con el aporte de una cultura nacional sólidamente conciente de sí misma y de su riqueza.

- Culturas de frontera

Algunas de las regiones que forman parte del cuerpo territorial y cultural de la Nación se caracterizan por compartir una multiplicidad de rasgos con regiones de países limítrofes; en nuestro país es el caso, por ejemplo, de Misiones, La Puna y el Extremo Sur, entre otros. En ellas, la cultura regional se prolonga más allá de las fronteras internacionales. Y esta particularidad nos enfrenta con un doble desafío:

- Por un lado, la necesidad de afirmar en ellas el sentimiento de pertenencia a la Nación para consolidar la Soberanía Nacional y la integridad de la Cultura nacional.
- Por otro lado, la necesidad de reivindicar sus peculiaridades culturales y de integrarlas al conjunto de la cultura nacional, como medio para fortalecer la hermandad con los países limítrofes.

## FUNDAMENTOS

Consideramos como pertenecientes al Extremo Sur Argentino a los siguientes ámbitos:

- Provincia de Chubut
- Provincia de Santa Cruz
- Tierra del Fuego
- Islas Malvinas
- Otras islas del Atlántico Sur
- Sector Antártico Argentino

En toda esta vasta región se conjugan tres problemas:

1. Un problema geopolítico
2. Un problema histórico
3. Un problema de integración a la Nación

### 1. El problema geopolítico

El Extremo Sur Argentino es una región de finisterre, tanto en el ámbito nacional como en el continental. En efecto, no sólo constituye uno de los "extremos" del territorio nacional, sino que forma parte, junto con el extremo sur chileno, de la punta meridional del continente sudamericano; a la vez que integra dentro de su territorio una vasta porción del continente antártico, precisamente aquella que está más cercana al territorio continental americano.-

Esta característica, que la define como de tránsito obligado dentro de las grandes rutas oceánicas, la ha convertido, a través de la historia, en zona de contacto y conflicto entre las potencias marítimas modernas.-

---

Por otra parte, por ella pasa la ruta aérea más directa entre América del Sur y Asia Oriental, lo que la convierte en perspectiva de futuro, en nudo vital de las comunicaciones entre los países del Tercer Mundo.-

2. El problema histórico

Esta región ha sido una de las últimas en ser integradas efectivamente al territorio nacional. Esto no quiere decir que no hayan existido vínculos entre ella y el resto de nuestro territorio. Por el contrario, ya desde la lejana prehistoria, los grupos humanos que la poblaron tuvieron claras vinculaciones con los grupos que habitaban más al norte. Y tanto durante la época colonial como durante los primeros años de nuestra vida independiente, hubo diversos contactos, a través de las labores misioneras, la fundación de puertos, el comercio, el asentamiento de los primeros colonos galeses, etc.-

Pero estos contactos fueron, durante muchos años, deshilvelados e inorgánicos. Lo cual fue agravado por la macrocefalía de Buenos Aires, alrededor de la cual y de su zona de influencia se centralizó la actividad política, económica y cultural del país, quedando olvidadas y en segundo plano las demás regiones, tanto más cuanto más alejadas estaban de aquella.-

Este desarraigo histórico es lo que hace más imperioso y prioritario el estudio y la difusión de la historia y la cultura del Extremo Sur, historia y cultura ligadas a un ambiente que posee su propia historia, una historia

regional y ecológica con enseñanzas que deben ser asimiladas.-

Si las naciones recogen de su propia historia y de su tradición cultural las fuentes de afirmación de su identidad nacional, con mayor razón aún debe llevarse a cabo esta tarea en las regiones fronterizas y nuevas, tanto para reforzar su integración como para vehicular una relación más estrecha con los países vecinos.

### 3. El problema de integración a la Nación

El Extremo Sur Argentino es una región de frontera y, como tal, participa plenamente de la problemática que planteamos al hablar de la cultura en las regiones de frontera. Pero además, dos circunstancias hacen más aguda dicha problemática:

- En primer lugar, la facilidad de las comunicaciones terrestres con el vecino país de Chile, del cual la Patagonia meridional y Tierra del Fuego están separadas por una frontera terrestre muy fácilmente atravesable, dada la baja altura de la Cordillera en esa zona.
- En segundo lugar, la escasez de población que, combinada con la demanda de mano de obra, configura un fuerte atractivo para los inmigrantes que, en gran cantidad y muchas veces en forma ilegal, atraviesan la frontera desde Chile.

Ambas circunstancias han coadyuvado para generar el panorama demográfico actual, en el cual la población de

origen chileno, muy poco integrada a la cultura argentina, representa un porcentaje altamente significativo de la población total, llegando, en algunas zonas, a superar en número a la población nativa.

#### ACTIVIDADES A DESARROLLAR

Las jornadas desarrollarán dos tipos de actividades:

1. Actividades académicas.
2. Actividades de difusión.

##### 1. Actividades académicas

Son las que llevarán a cabo los participantes de las jornadas en forma interna. Incluirán:

- 1.1. Sesiones de trabajo, durante las cuales los participantes leerán y discutirán comunicaciones referidas a la problemática de la región, de acuerdo al orden establecido por el temario.
- 1.2. Visitas a lugares relevantes desde el punto de vista geográfico, arqueológico, histórico, antropogeográfico, etc.

##### 2. Actividades de difusión

Son las que se realizarán con el objeto de difundir entre la población de la sede de las jornadas, las tareas que se lleven a cabo y los conocimientos que se vayan volcando en ellas. Incluirán:

- 2.1. Conferencias
- 2.2. Mesas redondas

2.3. Proyección de películas

2.4. Audiovisuales

2.5. Exposiciones

#### TEMARIO

Este temario está desarrollado de acuerdo a la orientación general que tendrán las Jornadas e incluye los temas sobre los cuales se pedirá que desarrollen sus ponencias los participantes. Pero de ningún modo excluye la presentación de ponencias sobre otros temas, las cuales serán evaluadas por las Autoridades de las Jornadas.

#### 1. Area geográfica

Se ocupará de los estudios ambientales y paleoambientales. Se subdivide en dos subáreas:

1.1. Paleogeografía. Se ocupará del paleoambiente y su evolución, con especial referencia a las épocas de llegada y asentamiento de los primeros grupos humanos (prehistóricos).

1.2. Ecología. Se ocupará del equilibrio ecológico actual y de la forma en que actúa sobre él la actividad humana.

#### 2. Area histórica

Se ocupará de la historia de la presencia humana en la región, desde la Prehistoria hasta nuestros días.

Se subdivide en dos subáreas:

2.1. Prehistoria. Se ocupará del estudio de los grupos

---

humanos indígonos, especialmente durante la etapa anterior a la Conquista de América.

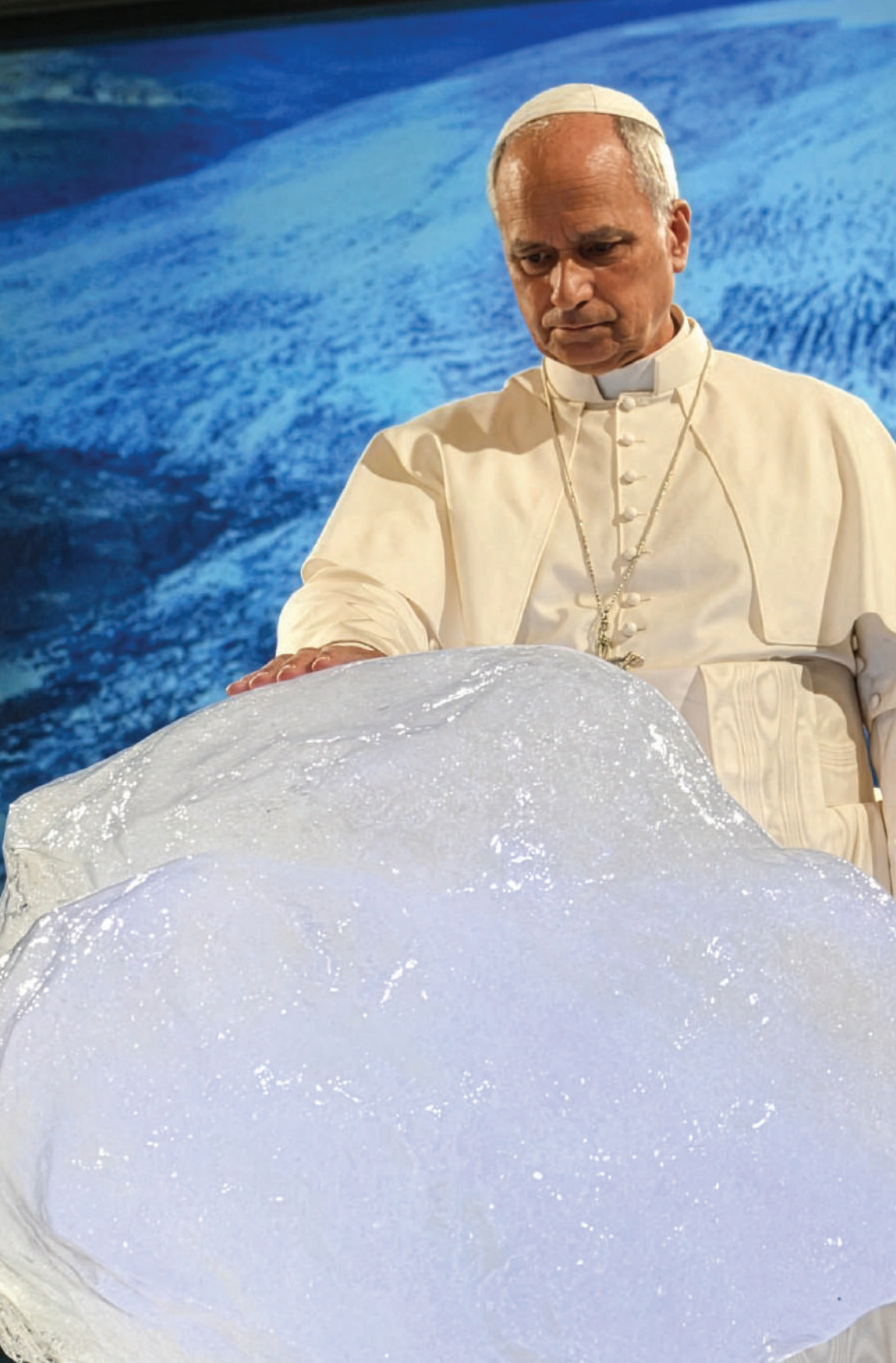
2.2. Historia. Se ocupará del panorama histórico de la región desde la Prehistoria hasta nuestros días.

3. Area socio-cultural

Tratará de la relación entre los diversos grupos étnicos (grupos portadores de culturas diferentes) y sus resultantes. Se subdivide también en dos subáreas:

3.1. Grupos étnicos. Se ocupará de los diversos grupos étnicos que han habitado la región y contribuido a diseñar la fisonomía cultural de la misma (diversos grupos indígenas, europeos, argentinos y chilenos).

3.2. Contacto e integración cultural. Se ocupará de las formas en que ha nacido, se ha desarrollado y se desarrolla actualmente la cultura del Extremo Sur.



# Territorio de Futuro: una esperanza organizada desde el Sur

Oriana Sangiovanni\*

Los territorios australes son el punto desde donde la totalidad se vuelve visible.

Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur condensan hoy algunas de las tensiones más profundas del siglo XXI. La crisis ecológica y socioambiental, las disputas geopolíticas y los colonialismos persistentes, la militarización y el agotamiento de recursos naturales finitos, sumado a un orden internacional donde el equilibrio de fuerzas parece desdibujado.

En este escenario, el Atlántico Sur emerge como espacio prioritario para una nueva agenda bicontinental con mirada hacia el Sur Global. No se trata de asuntos periféricos, sino del núcleo donde se definen soberanía, paz y desarrollo.

El Sur es nuestra Casa Común. Es una casa compuesta por ecosistemas frágiles e inhóspitos, con mares, biodiversidad, bosques subantárticos, glaciares y hielos continentales, cuyo equilibrio impacta en el planeta entero. Cuando se derrite la Antártida, no se altera un confín lejano: se altera la estabilidad global.

Por eso, el desarrollo que pensemos no puede replicar esquemas extractivistas subordinados a mercados externos. La discusión sobre recursos naturales y desarrollo nos exige una decisión histórica: ¿seremos proveedores primarios o protagonistas de un desarrollo estratégico, con uso soberano de los recursos, generación de valor agregado, fortalecimiento del mercado interno y trabajo digno?

---

\*Bióloga de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (UNTDF AeIAS), Argentina. Especializada en Ecología, Conservación y políticas públicas. Actualmente investiga las adaptaciones al frío de los pueblos originarios de la Isla Grande de Tierra del Fuego, en la Sapienza Universidad de Roma.

Como recordaba el Papa Francisco, el trabajo digno es un agente transformador. No es una variable económica sino que es el fundamento de la dignidad humana y camino para arraigar población, consolidar soberanía y construir comunidad. Ambiente, trabajo, tecnología, educación y logística constituyen los pilares de una sostenibilidad integral capaz de proyectar a Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur como plataforma científica, productiva y tecnológica del sur del mundo.

En un tiempo en que muchos se preguntan si aún existe la diplomacia, afirmamos que la cooperación internacional sigue siendo posible, aunque exige decisión política y ética. América Latina, con recursos limitados pero con enorme capital humano, puede ofrecer otra narrativa. La de territorios que no aceptan ser periferia, sino voces centrales capaces de incidir en el debate global.

La “Iglesia en salida”, esa invitación a abandonar el encierro y entrar al debate público, encuentra aquí su correlato territorial. Implica salir del aislamiento, superar el fatalismo periférico y trascender el modelo dependiente. Entrar en el debate con agenda propia y a la altura de los desafíos contemporáneos.

Sabemos que el mapa bicontinental no es una ilustración simbólica, sino una definición política: Argentina es también Antártida. Y la Antártida demanda ciencia, infraestructura, cooperación y presencia soberana. En un contexto donde la crisis ecológica global y el calentamiento planetario aceleran procesos irreversibles, asumimos la responsabilidad de impulsar una acción transformadora.

Para quienes creemos, la fe, la esperanza y el amor no son consignas abstractas, son gracia, don que no se pierde ni se gana. Y esa convicción espiritual dialoga con una certeza política: los pueblos que organizan su esperanza no desaparecen.

Este libro deja planteada una tarea que es la de construir desde el Sur una agenda estratégica que permita a América Latina dejar de ser objeto de disputa para convertirse en sujeto de decisión.

Los territorios del futuro no están dados. Los territorios del futuro se construyen. Y se construyen en el sur, donde el mundo termina... y empieza.



# Autoras y autores

(en orden de aparición)

## **Juan Augusto Rattenbach**

Abogado (UBA). Magíster en Economía Aplicada (UTDT). Docente universitario y especialista en asuntos vinculados a Malvinas y el Atlántico Sur. Actualmente se desempeña como asesor de contenidos del Museo Malvinas.

## **Santiago Barassi**

Sociólogo (UBA). Subsecretario de Asuntos Estratégicos y Representación Institucional del Municipio de Río Grande. Co-Director de Factor Francisco y miembro de la Comisión de Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA).

## **Martín Perez**

Intendente de la Ciudad de Río Grande. Politólogo, especializado en administración y políticas públicas. Fue Diputado Nacional por Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (2013-2019).

## **Agustina Rodriguez Saá**

Presidenta de la Red Universitaria para el Cuidado de la Casa Común (RUC). Abogada y Magíster en Derecho Administrativo. Ambientalista y feminista. Rectora de la Universidad Nacional de los Comechingones. Fue Presidenta de la Comisión de Comunicación y Medios del Consejo Interuniversitario Nacional.

## **Marcelo Daniel Colombo**

Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) y Arzobispo de la Arquidiócesis de Mendoza. Fue obispo de la Diócesis de San Ramón de la Nueva Orán, Salta, y de la Diócesis de La Rioja.

## **Pablo Vommaro**

Investigador Independiente del CONICET. Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Posdoctor en Ciencias Sociales, niñez y juventud (CINDE-Universidad de Manizales, COLEF, PUCSP, UNLa, FLACSO Argentina). Investigador del Programa Nacional de Incentivos a docentes investigadores. Profesor de Historia de la Universidad de Buenos Aires.

**Christian Asinelli**

Vicepresidente corporativo de Programación Estratégica del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF). Es politólogo (UCA), Magister en Administración y Políticas Públicas de la Universidad de San Andrés y Doctor en Ciencia Política por la Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM)

**Carmen Largaespada Fredersdorff**

Directora de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) en Honduras y Nicaragua.

**Emilce Cuda**

Filósofa y doctora en Teología. Secretaria de la Pontificia Comisión para América Latina (PCAL); miembro de la Pontificia Academia Pro-Vita, consejera del CELAM y profesora en Loyola University Chicago.

**Rodolfo Iturraspe**

Profesor e investigador titular de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, con más de 35 años de experiencia en el estudio de los recursos hídricos y el ambiente. Coordinador del Grupo de Trabajo de Nieves y Hielos PHI-LAC UNESCO. Fue miembro de la Junta Directiva del International Mires Conservation Group (IMCG) entre 2000 y 2021, y anteriormente fue colaborador de Wetlands International en Argentina.

**Irene R. Schloss**

Licenciada y Doctora en Ciencias Biológicas (UBA). Tiene un Pos-Doctorado en Oceanografía Biológica realizado en Canadá. Investigadora en el Departamento de Biología Costera de la Coordinación de Ciencias Físico-Químicas e Investigaciones Ambientales del Instituto Antártico Argentino (IAA). Actualmente es vicedirectora del Centro Austral de Investigaciones Científicas (CADIC) y profesora de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego AIAS (UNTDF).

**Claudia Andrade Diaz**

Especialista en Naturaleza Austral. Se encuentra a cargo del Laboratorio de Ecología Funcional en el Instituto de la Patagonia de la Universidad de Magallanes. Fue Presidenta de la Sociedad Chilena de Ciencias del Mar con amplia experiencia en el estudio de la Ecología Trófica y la Biología Marina.

### **Fernando Ponce León**

Doctor en Filosofía Política de la Universidad de París. Académico especializado en filosofía política, ética y teología. Desde 2015 ejerce como Rector de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. También cuenta con experiencia como Director Nacional del Servicio Jesuita a Refugiados (SJR Ecuador), Director de la Corporación social SolJusticia, y Delegado Social de la Provincia Ecuatoriana de la Compañía de Jesús.

### **Jorge Taiana**

Sociólogo (UBA). Director del Centro Internacional de Estudios Políticos de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Fue Ministro de Defensa de la Nación Argentina (2021 - 2023), Senador Nacional (2019 - 2021), Presidente del Parlamento del Mercosur (2015 - 2019), Legislador de Buenos Aires (2013 - 2015), Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2005 - 2010) y Miembro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (1996 - 2001). Actualmente es Diputado de la Nación por la Provincia de Buenos Aires.

### **Analucía Danilevicz Pereira**

Doctora en Historia por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) con Especialización en Procesos de Integración en Asia, Europa y América Latina por la Universiteit Leiden de Países Bajos. Coordinadora del Centro Brasileño de Estudios Africanos (CEBRAFICA). Investigadora del Centro Brasileño de Estrategia y Relaciones Internacionales (NERINT) y del Centro de Estudios Internacionales sobre Gobierno (CEGOV). También es editora de la Revista Brasileña de Estudios Africanos (RBEA).

### **Mariano Memolli**

Médico especializado en Hemoterapia e Inmunología, con experiencia en el campo de la salud. Hizo parte de la campaña antártica de los años 1990 y 1991 a cargo del área Medicina Antártica, participando en varios foros del Sistema del Tratado Antártico. Especialista en asuntos científicos y técnicos en la Dirección Nacional del Antártico. Presidente de la Fundación PROAntártida.

### **Roberto Ruiz**

Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Diplomático de carrera del Servicio Exterior de Chile. Se desempeñó como cónsul general de Chile en la ciudad de Río Grande, TDF AIAS

### **Juan Carlos Schmid**

Secretario General del Sindicato de Dragado y Balizamiento. Secretario Adjunto de la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte (CATT). Secretario General de la Federación Marítima Portuaria y de la Industria Naval de la República Argentina (FEMPINRA) y ex Secretario General de la Confederación General del Trabajo (CGT).

### **Javier Villanueva**

Profesional en Administración de Recursos Naturales. Master en Gestión Pública Aplicada con más de 15 años de experiencia local, nacional, regional y global en política pesquera, sostenibilidad de la pesca, combate a la Pesca Ilegal, No Declarada y No Reglamentada, pesca en pequeña escala y/o artesanal, y la adopción de instrumentos internacionales. Actualmente es Oficial Superior de Pesca y Acuicultura para América Latina y el Caribe en la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

### **Mario Ferreyra**

Ingeniero Químico en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) de la Facultad Regional Córdoba. Fue Diputado Nacional, Decano de la Facultad Regional Tierra del Fuego de la Universidad Tecnológica Nacional, Convencional Constituyente, Co-redactor de la Constitución Provincial, Convencional Estatuyente municipal, Secretario de Obras y Servicios Públicos, Concejal fueguino y co-redactor de la Carta Orgánica de la Ciudad de Río Grande.

### **Marisol Vereda**

Licenciada en Turismo en la Universidad de Morón. Especialista en Educación Universitaria de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Magíster en Gestión Pública del Turismo de la Universidad de Andalucía y Doctora en Geografía de la Universidad Nacional del Sur. Investigadora del Instituto de Desarrollo Económico e Innovación (IDEI) de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

### **Ruben Zarate**

Licenciado en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Rosario, con una Maestría en Educación Superior de la Universidad Nacional del Comahue. Profesor Titular e Investigador de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral UNPA. Especialista en estrategias y planificación, orientado al desarrollo sustentable, con experiencia laboral en gestión del conocimiento en organizaciones públicas.

**Roberto A. Castello**

Director de la Misión salesiana Ntra. Sra. de la Candelaria y Director de la Presencia Salesiana en Río Grande.

**Alberto César Molina**

Licenciado en Ciencia Política (UNCUYO). Docente e investigador de la Universidad Nacional de Cuyo. Director de INTEGRAR Centro de Estudios y Desarrollo de Políticas Públicas. Se especializa en ordenamiento territorial y gobernanza ambiental subnacional.

**Enrique Martínez Larrechea**

Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad del Salvador (USAL) y miembro del Sistema Nacional de Investigadores de Uruguay. Rector del Instituto Universitario Sudamericano (IUSUR) en Montevideo, Uruguay.

**Adriana Chiancone**

Antropóloga por la Universidad de la República (Udelar). Doctora en Estudios Sociales de la Ciencia y Magíster en Ciencias Sociales con orientación en Educación por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Es miembro del Consejo Académico del Instituto Universitario Sudamericano (IUSUR)

**Amelia Podetti** (archivo documental)

Filósofa, escritora, ensayista y profesora universitaria de argentina. Es una de las principales motorizadoras de las llamadas Cátedras nacionales, dirigió la revista Hechos e Ideas y fue directora nacional de Cultura (1973 - 76).

**Oriana Sangiovanni**

Bióloga de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (UNTDF AeIAS), Argentina. Especializada en Ecología, Conservación y políticas públicas. Actualmente investiga las adaptaciones al frío de los pueblos originarios de la Isla Grande de Tierra del Fuego, en la Sapienza Universidad de Roma.





# ORGANIZAR LA ESPERANZA DESDE EL FIN DEL MUNDO

---

El Atlántico Sur, la Antártida y los océanos circundantes son territorios fundamentales para el equilibrio climático y ambiental del planeta.

El legado del **Papa Francisco** y su liderazgo ético-político nos convocan e interpelan.

Construyamos un proceso de diálogo y organización regional para garantizar el cuidado, la soberanía, el desarrollo sostenible y la preservación de estos territorios como zona de paz.



**RGA**  
RÍOGRANDE  
MUNICIPIO

  
CLACSO



**RUC**  
RED UNIVERSITARIA  
PARA EL CUIDADO  
DE LA CASA COMUN

**OEI**

  
UTN  
TDF

**UNTDF**

**CF**